



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA CHAPINGO

DIRECCIÓN DE CENTROS REGIONALES
UNIVERSITARIOS

DOCTORADO EN CIENCIAS EN DESARROLLO
RURAL REGIONAL

**CONFIGURACIÓN TERRITORIAL A TRAVÉS DEL TURISMO DE
BASE COMUNITARIA CON IDENTIDAD CULTURAL EN LA
ZONA MAYA DE QUINTANA ROO, MÉXICO**

TESIS

Que como requisito parcial para obtener el grado de:
DOCTOR EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL

Presenta:

JOSÉ FRANCISCO HERNÁNDEZ LIBREROS

Bajo la supervisión de: DR. ADOLFO RODRÍGUEZ CANTO 1854



APROBADA

Chapingo, Estado de México, enero de 2021



CONFIGURACIÓN TERRITORIAL A TRAVÉS DEL TURISMO DE BASE COMUNITARIA CON IDENTIDAD CULTURAL EN LA ZONA MAYA DE QUINTANA ROO, MÉXICO

Tesis realizada por **JOSÉ FRANCISCO HERNÁNDEZ LIBREROS** bajo la supervisión del Comité Asesor indicado, aprobada por el mismo y aceptada como requisito parcial para obtener el grado de:

DOCTOR EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL



DIRECTOR: _____
Dr. Adolfo Rodríguez Canto



ASESOR: _____
Dr. Cristóbal Santos Cervantes



ASESOR: _____
Ph. D. Diego Esteban Platas Rosado



LECTORA EXTERNA: _____
Dra. María Angélica Navarro Martínez

CONTENIDO

LISTA DE FIGURAS.....	v
AGRADECIMIENTOS.....	vi
DATOS BIOGRÁFICOS.....	vii
RESUMEN.....	viii
ABSTRACT.....	ix
CAPÍTULO I. INTRODUCCIÓN.....	1
1.1 Ejes centrales de la investigación.....	2
1.1.1 Identidad cultural.....	2
1.1.2 Territorio.....	3
1.1.3 Turismo de base comunitaria.....	4
1.2. Antecedentes de la investigación.....	5
CAPÍTULO II. REVISIÓN DE LITERATURA.....	13
2.1 Nociones de desarrollo.....	13
2.2 Turismo y desarrollo local.....	15
2.3 Modelos de desarrollo turístico en Latinoamérica.....	16
2.4 Turismo de base comunitaria.....	19
2.4.1 Antecedentes del concepto.....	19
...2.4.2 La construcción del concepto.....	23
2.5 Identidad y cultura.....	27
2.6 Concepto de territorio.....	33
CAPÍTULO III. MARCO CONTEXTUAL.....	36
3.1 Contexto de la zona maya de Quintana Roo.....	36
3.2 La actividad productiva y su desarrollo histórico.....	37
3.3 Actores sociales que intervienen en el turismo de base comunitaria.....	40
3.4 Como se encuentra el turismo de base comunitaria en la zona maya de Quintana Roo.....	42

3.5 Miembros de la Red de Turismo Comunitario.....	43
3.6 Formas de organización.....	45
3.7 Actividades en las que incursionan las cooperativas de la Red de Turismo Comunitario.....	49
CAPÍTULO IV. METODOLOGÍA.....	43
4.1 Tipo de investigación.....	53
4.2 Técnicas de investigación.....	53
4.3 Informantes clave.....	56
4.4 La región de estudio.....	57
CAPÍTULO V. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS.....	63
5.1 Código y categorías.....	63
5.1.1 Construcción epistémica del turismo de base comunitaria.....	65
5.1.2 Antecedentes latinoamericanos del turismo de base comunitaria.....	66
5.1.3 Turismo de base comunitaria y el territorio.....	68
5.1.4 Territorio e identidad cultural.....	70
5.2 Turismo de base comunitaria en la Red de Turismo Comunitario.....	71
5.3 Identidad cultural como elemento clave en la implementación del turismo de base comunitaria.....	71
5.3.1 Simbolismos de la identidad cultural.....	77
5.4 Configuración territorial a través del turismo y la cultura.....	81
5.5 Construcción histórica del territorio y su configuración.....	84
5.5.1 Territorio e identidad cultural.....	87
5.6 Turismo de base comunitaria y la propuesta de desarrollo local.....	88
CONCLUSIONES.....	98
FUENTES.....	104

LISTA DE FIGURAS

Figura 1. Región turística Mundo Maya.....	24
Figura 2. Región turística Caribe.....	25
Figura 3. Región Península de Yucatán.....	26
Figura 4. Región Zona Maya.....	27
Figura 5. Socios de la Red de Turismo Comunitario.....	38
Figura 6. Estructura organizativa de la Red de Turismo Comunitario.....	40
Figura 7. Población indígena del estado de Quintana Roo por municipios.....	76
Figura 8. Símbolos de identidad cultural.....	80

AGRADECIMIENTOS

Al comité tutorial de la Universidad Autónoma Chapingo, al Dr. Cesar Adrián Ramírez Miranda, Coordinador del Posgrado en Desarrollo Rural Regional, al Dr. Adolfo Rodríguez Canto, Dr. Cristóbal Santos Cervantes, así como al Dr. Diego Esteban Platas Rosado del Colegio de Posgraduados Campus Veracruz, gracias por sus aportes y sugerencias para lograr este proyecto.

A la Dra. María Angélica Navarro Martínez, lectora externa, por su tiempo y espacio por leer la tesis y hacer sus aportaciones que ayudaron a mejorar la estructura de la misma.

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) que proporcionó una beca para los estudios doctorales durante el periodo 2016-2020, y por su apoyo con la beca Mixta 2018 durante la estancia de investigación. A la Universidad Autónoma Chapingo y en particular al Posgrado de la Dirección de Centros Regionales por el constante apoyo académico, logístico y económico.

A mis compañeras y amigas de viaje en este doctorado por todos los momentos vividos y por los lazos que se formaron durante los 4 años. Gracias Edelmira, Natalia, Amparo, Karla, Enna Paloma, Georgina, Martha.

DATOS BIOGRÁFICOS



Datos personales

Nombre	José Francisco Hernández Libreros
Fecha de nacimiento	4 de octubre de 1972
Lugar de Nacimiento	Veracruz, Veracruz.
CURP	HELF721004VVZRBR09
Profesión	Licenciado en Comercio Internacional De productos agropecuarios
Cédula profesional	4494773
Maestría	Planificación de Empresas y Desarrollo Regional
Cédula profesional	9968706
Doctorado	Desarrollo Rural Regional. UACH-Tex.

RESUMEN

CONFIGURACIÓN TERRITORIAL A TRAVÉS DEL TURISMO DE BASE COMUNITARIA CON IDENTIDAD CULTURAL EN LA ZONA MAYA DE QUINTANA ROO, MÉXICO

La presente tesis doctoral se desarrolló en la zona maya perteneciente al municipio de Felipe Carrillo Puerto, estado de Quintana Roo, México. Se realizó un análisis del territorio desde la actividad turística para explicar cómo a través de ella se pueden crear alternativas de desarrollo, considerando un reforzamiento de la identidad cultural, la configuración del territorio y la apropiación de los recursos por parte de los actores locales. Esta tesis es de tipo cualitativo, en la que se observan e interpretan las impresiones personales de los actores sociales de la región de estudio. Se busca resaltar la identidad y la cultura a través del turismo comunitario para configurar el territorio reforzando el concepto de turismo de base comunitaria. El problema de investigación se centró en analizar cómo el turismo de base comunitaria puede contribuir a fortalecer una identidad cultural. El objetivo principal permitió analizar y determinar las formas en que dicha actividad contribuye y configura el territorio bajo un enfoque de desarrollo local.

La obtención de información fue a través de informantes claves, entrevistas a expertos, entrevistas informales, observación, visita de centros turísticos alternativos como referentes, recorridos como turista en las cooperativas turísticas de la región de estudio y revisión de información escrita de fuentes secundarias.

Los resultados obtenidos refieren un análisis de la práctica de las actividades turísticas en la modalidad de turismo de base comunitaria dentro de las cooperativas de la Red de Turismo Comunitario de la Zona Maya, A.C., conformando con ello un análisis que ayude a los tomadores de decisiones a obtener elementos teóricos conceptuales en la elaboración de políticas públicas con un enfoque de desarrollo local basado en los actores sociales.

Palabras clave: Turismo de base comunitaria, actores sociales, actividad turística.

TERRITORIAL CONFIGURATION THROUGH COMMUNITY-BASED TOURISM WITH CULTURAL IDENTITY IN THE MAYAN ZONE OF QUINTANA ROO, MEXICO

This doctoral thesis was developed in the Mayan zone belonging to the municipality of Felipe Carrillo Puerto, state of Quintana Roo, Mexico. An analysis of the territory was made from the point of view of touristic activity in order to explain how development alternatives can be created, by considering a reinforcement of cultural identity, the configuration of the territory and the appropriation of resources by local actors. This thesis is of a qualitative nature, in which the personal impressions of the social actors in the region of study are observed and interpreted. It seeks to highlight identity and culture through community-based tourism in order to configure the territory by reinforcing the concept of community-based tourism. The research problem focused on analyzing how community-based tourism can contribute to strengthening a cultural identity. The main objective was to analyze and determine the ways in which this activity contributes to and shapes the territory under a local development approach.

The information was obtained through key informants, interviews with experts, informal interviews, observation, and visits to alternative tourist centers as references, tours as a tourist in the tourist cooperatives in the region of study, and review of written information from secondary sources.

The results obtained refer to an analysis of the practice of tourism activities in the modality of community-based tourism within the cooperatives of the Community Tourism Network of the Mayan Zone, A.C., thus forming an analysis that helps decision makers to obtain conceptual theoretical elements in the elaboration of public policies with a local development approach based on social actors.

Keywords: Community-based tourism, social actors, tourism activity.

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN

El desarrollo como proceso que genera bienestar en la sociedad ha sido un tema de debate a lo largo de los años. Se ponen en juego dos elementos fundamentales como el desarrollo económico y el desarrollo social, ambos compuestos por un proceso histórico como base de evolución y formación.

En la presente tesis doctoral se toma al turismo como un instrumento para analizar como este influye en la configuración de un territorio tomando a la cultura y a la identidad como ejes principales.

Para poner de manifiesto la guía de esta tesis, se consideró una hipótesis central sobre la cual se pone de manifiesto que el turismo de base comunitaria es una actividad que permite a los pobladores mantener presente una identidad hacia su cultura configurando el territorio. Lo que permite suponer que la identidad cultural ha sufrido cambios debido a los procesos de integración de actividades productivas dentro del territorio manteniendo una evolución constante de identidades debido a nuevos roles sobre todo en la nueva integración como actores turísticos, lo que hace que se conformen un grupo de identidades en función de los espacios que ocupan las actividades que realizan, la relación con sus recursos naturales, su origen y de su contribución histórica que contribuyen a la configuración del territorio.

A partir de esta hipótesis es que el objetivo general que se plantea es determinar las formas en que el turismo de base comunitaria contribuye a recuperar y fortalecer la identidad cultural y a su vez a la configuración del territorio, a partir del cual podremos explicar el proceso histórico para identificar el surgimiento del turismo de base comunitaria en el contexto de los países latinoamericanos y en específico en México, identificar los diferentes símbolos de identidad de los

pobladores de la zona maya de Quintana Roo y por último determinar el conjunto de identidades que contribuyan a la configuración del territorio.

Por consiguiente, la pregunta principal de investigación se plantea de la siguiente manera: ¿De qué manera el turismo de base comunitaria puede contribuir a recuperar y fortalecer una identidad cultural de tal modo que permita la configuración del territorio?

1.1. Ejes centrales de la investigación

Se toma al turismo de base comunitaria como la actividad sobre la cual se analizan e interpretan las impresiones de los actores locales. Pudo haber sido cualquier actividad productiva la que se considerará para dicho manuscrito, sin embargo, se tomó al turismo por representar una alternativa de desarrollo sobre la cual se basa la economía del estado. Pero, se buscó un modelo de desarrollo alternativo desde la práctica y las formas de organización. Para ello, se explica a detalle cuales son los ejes centrales sobre los cuales se presentan resultados.

1.1.1. Identidad cultural

Para abordar esta tesis es importante hablar de las dimensiones que se tomaron en cuenta, entre las que encontramos: Identidad cultural. Cuando se habla de este concepto hay que tener claro que esta encierra varias dimensiones, entre las que se pueden encontrar el sentido de pertenencia a un grupo social. En este caso en la zona de estudio existen varios rasgos culturales, algunas costumbres, valores, creencias (Ranalbo, 2006) que identifican a un colectivo. Que para este caso podríamos decir que son todas aquellas comunidades que están identificadas con las características ancestrales de la cultura maya. Otra dimensión puede ser la trascendencia de fronteras, ya que no se limita a un espacio geográfico territorial porque puede darse la transculturización, así como la reterritorialización (Haesbaert, 2012) cuando en un inicio podría darse el

proceso de desterritorialización. Y la tercera dimensión que puede ser influenciado desde el exterior reflejando al mismo tiempo una transformación constante que puede ser recreado individual y colectivamente. Se deduce que la identidad cultural tiene elementos materiales e inmateriales que ayudan a definir ciertas características identitarias en un territorio. Los objetivos claves a valorar dentro de la identidad cultural son los económicos, sociales y medioambientales, así mismo, los recursos a promover pueden materiales e inmateriales acompañados por actores públicos, privados, locales y no locales para la promoción de una estrategia sectorial o basada en un producto o bien territorial (Fonte et al 2006; Flores, 2006, Soto, 2006, citado por Ranaboldo, 2006)

1.1.2. Territorio

Por otro lado, tenemos al territorio. El territorio al ser un conjunto de relaciones sociales (Schejtman, 2009), es muy claro que se encuentran identificadas las dimensiones de poder, la multiterritorialidad, la desterritorialidad, la reterritorialización y la lucha por el espacio. Así mismo, es muy evidente el despojo producto de megaproyectos turísticos colonizadores que en busca de alimentar la teoría modernista y el desarrollo centrado en modelos neoliberalistas están desplazando a los propietarios de los grandes ejidos a vivir fuera de los activos naturales para dar paso a una nueva configuración territorial. Las pequeñas poblaciones pesqueras con una identidad bien definida basada en esquemas de reproducción social heredadas por la cultura maya han transformado en muchos lugares en ciudades Cosmopolitan con pobladores de identidades múltiples (Sen, 2007) dejando en las periferias de estas pequeñas colonias con una reterritorialización bien marcada que representan pedazos de territorios excluidos.

El conflicto más grande que puede presentar al hacer el análisis de territorio es la noción de apropiación de espacios naturales por empresas trasnacionales

destinados para el cuidado de especies exóticas. También es muy destacado y visible que el turismo junto con esas empresas ha tomado el cuerpo humano como un territorio (Bartra, 2016) porque son las que deciden lo que consumimos generándose un neocolonialismo. Se considera al cuerpo humano como un territorio porque existe un conjunto de relaciones que se manifiestan en las emociones y que se convierten en objeto de conquista y de dominio por parte de un sistema económico y empresarial sobre el cual se pueden obtener conquistas sobre las cuales se ejerce un poder y un dominio. Se domina la consciencia, las ideas, los gustos, el consumo y el patrón de conductas. El cuerpo puede ser despojado de su cultura, pero también puede ser reforzado por un conjunto de valores lo que lo hace sujeto de ser una categoría de análisis.

Considerando las apreciaciones de Ranaboldo (2006), la identidad cultural de un territorio puede jugar un papel de promoción del desarrollo económico, social y ambiental, pero también puede jugar un rol localista, simplemente conservador de lo tradicional, proteccionista, con menor impacto y mayor necesidad de asistencia del sector público. El principal foco de atención es explorar aquellas situaciones en las que la identidad cultural se mueve en el primer polo como promotor de desarrollo, creándose y recreándose continuamente, incorporando lo externo, innovando, buscando nuevas formas de valorización y relaciones con los mercados.

1.1.3. Turismo de base comunitaria

Y como tercer eje de la investigación, nos enfrentamos al turismo de base comunitaria donde se tiene como base las estructuras tradicionales de organización donde las dimensiones que se abordan son el poder, el manejo de conflictos, la innovación tecnológica y los conocimientos ancestrales. La parte económica es una dimensión que no puede dejarse sin analizar al momento de articular la actividad en el territorio. La espacialidad y sus características

particulares también nos ayudan a comprender la actividad y su inventario natural y cultural. La dimensión ambiental esta concatenada a la política, ya que se han diseñado una serie de leyes, reglamentos, decretos y normas que como iniciativas de gobierno buscan proteger el medio ambiente. Para el caso de México se han incluidos diversos programas que fomentan la certificación de iniciativas y emprendimientos en turismo comunitario. Dentro de esos programas está el distintivo Punto Limpio para centros eco turísticos, Moderniza eco turístico y Paraísos Indígenas. Esto ha dado credibilidad a los centros turísticos sobre la responsabilidad económica, social y ambiental.

1.2 Antecedentes de la investigación

Es importante mencionar que se visualiza una escasez de estudios de carácter epistémico que incorporen las dos categorías analíticas como la identidad cultural y el turismo. Por lo que las investigaciones se deben orientar a buscar esa correlación que existe entre estos dos ejes principales que con muy importantes y que guardan cierta relación para la búsqueda de una explicación basada en el desarrollo local.

La mayor parte de las investigaciones encontradas en el área de estudio son realizadas abordando la teoría de la modernización y de un desarrollo marcadamente basado en el modelo neoliberal como puede ser visiblemente en los principales megaproyectos turísticos que solo han llevado al despojo y a la exclusión de los actores locales.

El desarrollo turístico puede ser abordado desde la complejidad, la teoría del actor, análisis de la territorialidad y la identidad cultural. Todos estos vacíos no construyen un marco epistémico que busque en el turismo un verdadero desarrollo local que contribuya a su vez a generar políticas públicas en función de la mirada de los actores y no como un modelo exterior de turismo masivo que

se da en Cancún y sus principales centros articuladores de estas corrientes de turistas.

Es común que al hablar desarrollo se haga referencia al modelo euro centrista de modernización, al proceso de industrialización que marcaba una diferencia entre lo desarrollado y lo subdesarrollado; clasifica a los países del mundo en industrializados, emergentes y del tercer mundo, siendo el primero el modelo deseable y los otros dos, las etapas por las cuales debería de pasar aquel país que aspirara a la modernización y el desarrollo.

La crisis del sistema capitalista, después de la segunda guerra mundial, en la década de 1960 trajo consigo la búsqueda de nuevas alternativas para incluir a América Latina en el proceso de desarrollo, ya que bajo el paradigma de modernización o economía dualista, se contrastaba lo atrasado vs lo moderno, lo rural versus lo urbano y lo tradicional versus lo industrial, nace con ello a nivel mundial dos sectores: el moderno y el tradicional (Castillo, 2008:11)

Más tarde estos dos sectores darán paso al surgimiento de un nuevo paradigma que explica a nivel mundial el proceso de desarrollo: la dependencia estructural. Nacen así grupos de países con características de desarrollo heterogéneas como los países del primer mundo o industrializados con capitales expandibles hacia otras regiones del mundo; los países emergentes que alcanzaban un próximo nivel de desarrollo y los tercermundistas o países pobres. Se construye toda una corriente económica latinoamericana a través de la CEPAL para explicar el desarrollo latinoamericano marcada por la desigualdad de capital y tecnología. Sin embargo, la dependencia se daba por la dotación de recursos naturales de la periferia y el capital de los países industrializados, mejor conocido como países del centro. Latinoamérica se convierte así en una región del mundo que solo era proveedor de materias primas y poco podía hacer para insertarse en los procesos de industrialización por la carencia de tecnología debido a que los capitales eran propios de los países del centro (Kay, 2005)

Por otro lado, el proceso de globalización acaba con esta división y hace una hegemonización de la economía, al grado de implantar un nuevo paradigma en donde todos los países tenían que entrar a la libre competencia de los mercados y los nuevos modelos de desarrollo locales tenían que pensar como insertarse en lo global. Siendo la ley de la oferta y la demanda los encargados de regular las economías a nivel mundial.

El modelo de desarrollo agrícola estaba basado en el uso intensivo de insumos ante una precaria agricultura de autoconsumo de las comunidades rurales que no alcanzaban un índice competitivo en el mercado. Por lo que para alcanzar riqueza en las zonas rurales habría que buscar una actividad productiva que complementara los ingresos en las zonas marginadas y permitiera a los pobladores acceder a un mejor nivel de vida.

Ante esta crisis en Latinoamérica, y la imperante necesidad de fomentar un desarrollo económico basado en las ventajas comparativas de la región, se vio al turismo como una herramienta que ayudaría a combatir la pobreza en las regiones marginadas, tomando la actividad turística como la más competitiva dentro del medio rural que a su vez ofrecía la mejor opción para la captación de capitales que subsidiaban los emprendimientos sociales provenientes de las agencias de cooperación internacional.

Desde el punto de vista económico si consideramos como factores de la producción, la cultura y los recursos naturales, surge un modelo de turismo alternativo posfordista que cambia el viejo paradigma del turismo convencional, que en América Latina ha tenido tres connotaciones importantes: turismo rural comunitario, turismo comunitario y turismo de base comunitaria. Es así como las comunidades alejadas del deseado desarrollo capitalista, reciben fondos de organismos internacionales para intentar incluirse en un contexto mercantil de la cultura y los saberes tradicionales, que según Herniaux (1989), esta

característica solo podía darse en países poco desarrollados como los de Latinoamérica.

Los nuevos modelos de desarrollo están enfocados no solo al crecimiento económico y al desarrollo sectorial planificado desde arriba, ahora, es necesario mirar a los actores locales (Long, 2007:43), desde abajo para que los resultados del desarrollo sean acorde a las necesidades locales.

Los modelos de desarrollo con enfoque local y territorial buscan convertir los espacios en centros de desarrollo con impactos sociales que benefician a los pobladores de las comunidades y ayuden a mejorar su nivel de vida.

El desarrollo humano, ahora, es considerado una característica del bienestar del individuo y se convierte en sujeto de estudio del proceso histórico del desarrollo, lo que ha permitido entender a través del tiempo su comportamiento y desenvolvimiento en una sociedad cambiante.

Los procesos de desarrollo se enfocan bajo paradigmas que velozmente van cambiando y explicando los nuevos comportamientos sociales que son regidos por un sistema económico del consumismo y bajo una individualidad cada día más latente que hace al hombre lejano de una colectividad anhelada.

En un estudio realizado por Cardona y Burgos (2015) hacen referencia a un conjunto de investigadores del turismo comunitario en diferentes países, se destacan, en Perú, Casas Jurado, Soler Domingo y Pastor (2012), con estudios de proyectos sobre turismo comunitario en diversos países o destinos; en Bolivia, Palomo Pérez (1998); en El Salvador y Nicaragua, López-Guzmán y Sánchez Cañizares (2009a y 2009b); en Costa Rica, Trejos (2009); en Chile, Cruz Blasco (2012), y en Galápagos, (Ruiz Ballesteros y Cantero Martín (2011), Ruiz Ballesteros y Cantero Martín (2011). Los estudios de estos investigadores demuestran la importancia que ha adquirido esta forma de turismo en los países en desarrollo en los últimos años. En dichos contextos, la cultura, el patrimonio y

los recursos naturales locales están siendo usados por las comunidades locales para mejorar el progreso socioeconómico de la región (Sánchez, 2008).

En cuanto a literatura norteamericana, Cabanilla (2016) realiza una exploración hacia los trabajos de origen estadounidense y cita los siguientes hallazgos en materia de turismo con base en la comunidad u organización local. Dentro de estos textos se encuentran el artículo “Tourism Development: A Potential for Economic Growth”, el cual fue un trabajo coordinado por el congreso norteamericano, quienes a su vez trabajaron otros documentos cuyo enfoque fue el mercado y el acceso por las comunidades rurales, de ahí surgió el libro titulado *Rural Tourism: Marketing Small Communities* (Heatherington, 1988). La revista científica *Annals of Tourism Research*, que al mismo tiempo que analiza la mercantilización y autenticidad de los recursos culturales, destaca cómo el turismo masivo ha fallado y sugiere varios tópicos que deberán ser cuidadosamente planificados para la implementación de nuevos destinos turísticos, especialmente en el espacio rural (Cohen, 1988, citado por Cabanilla, 2106).

Al concluir la década de los ochenta se publica otro importante documento del departamento de Comercio de los Estados Unidos de América, llamado “Study on Rural Tourism and Small Business Development: Final Report”, el cual también estará destinado a ser utilizado como una guía para explorar la posibilidad de desarrollo empresarial turístico en las zonas rurales (U.S. Department of Commerce, 1989, citado por Cabanilla, 2016).

La West Virginia University Extension Service publica en 1990 un artículo llamado “Back Road Adventures: A Private Enterprise Model for Nature Study on Private and Public Land”, otros artículos relacionados con el mercadeo del turismo rural, como “Rural Tourism: Special Marketing for a Special Place”; el Departamento de Comercio de los Estados Unidos publica, *Tourism USA: Guidelines for Tourism Development*, elaborado junto con la Universidad de Missouri en 1991; en 1994

el Dr. Thomas D. Potts, Profesor Emérito de Clemson University, publicó el manual *Desarrollándose Naturalmente*, que será recordado como un hito en el proceso de desarrollo local turístico; algunas otras aportaciones están las de la Universidad Estatal de Kansas “Enhancing Kansas Communities”, Universidad de Colorado “Colorado Community Tourism Action Guide”, Universidad de Minnesota “Community Tourism Development”, todos estos en 1991. Otros investigadores profundizan el estudio sobre las relaciones entre los agentes, endógenos y exógenos, y su complejo entramado (Butler, Hall & Jenkins, 1998; Pearce, Moscardo & Ross, 1996). Al mismo tiempo, otros países fueron publicando una serie de estudios de caso que analizaron y expusieron sus experiencias de turismo rural, tales como: Canadá, Australia, Nueva Zelanda, Sudáfrica, Namibia, Gran Bretaña y Ecuador, entre otros (Gomera, 1999; Beeton, 1998; Butler, Hall & Jenkins, 1998; Potts, 1994; Epler, 1998; Schaller, 1995). Finalmente, apareció un informe concluyente de la Organización Mundial del Turismo, llamado *Rural tourism: a solution for employment, local development and environment* (1997). (Cardona y Burgos, 2015)

No es extraño encontrar dentro de la literatura grandes aportes de experiencias desde los países del sur, ya que tal como lo manifiesta Hiernaux (2006), los países en vías de desarrollo cuentan con una gran diversidad de recursos culturales y naturales en donde se pueden encontrar grandes hallazgos. Muchos de esos países son latinoamericanos, entre algunos países están: Ecuador, Bolivia, Brasil, Costa Rica, Nicaragua, Guatemala, México y Perú (Picón y Hernández, sf).

La CEPAL establece que el turismo comunitario debe ser una alternativa innovadora de aprovechamiento de los recursos locales de manera sostenible, que permite generar empleo y nuevas formas de adquisición de ingresos económicos para comunidades con recursos económicos limitados o que están excluidas (Cardona y Burgos, 2015)

En 1995 la OMT decreta la carta de Turismo Sostenible que sustenta al turismo en dimensiones ecológica, económica y social. Estas han sido dimensiones de abordaje al estudiar al turismo comunitario. De ahí se desprenden un conjunto de relaciones donde también queda de manifiesto el poder, el despojo y el dominio. Partiendo de la referencia empírica, en agosto del 2017 en un recorrido de observación en la zona maya de Quintana Roo, se observó que muchas de las empresas que operaban bajo el supuesto modelo de turismo comunitario, no cuentan con una concepción apegada a todos los principios de esta conceptualización teórica. Sin embargo, el hallazgo encontrado fue que las iniciativas de turismo alternativo estaban operando bajo las siguientes características: 1.- Concesiones de atractivos turísticos a tour operadoras, donde sus atractivos eran gestionados por la tour operadora y ellos, los ejidatarios, solo trabajaban como sus operadores logísticos en las actividades practicadas por los turistas, 2.- Proyectos manejados por particulares en terrenos ejidales parcelados. Debido al conflicto que se genera dentro de las comunidades cuando se deben tomar decisiones en asamblea complica el emprendimiento de este tipo de proyectos. El estado ha facilitado la venta de parcelas, lo que ha llevado al desarrollo de iniciativas privadas y es así como aprovechan sus áreas forestales, sus recursos comunes, su cultura y su inventario natural para crear microempresas sociales para la prestación de servicios, 3.- Proyectos aislados o desarticulados, son iniciativas que gestionan sus propios recursos, tienen sus tierras como pequeños propietarios y dentro de sus parcelas crean una oferta turística principalmente a través de centros de hospedaje y 4.- Proyectos en Red, donde se coordinan las microempresas para crear una sola oferta de destinos de turismo comunitario. Por lo anterior es de suma relevancia en futuras investigaciones estudiar del turismo comunitario los impactos socioculturales, ambientales y políticos dentro de la zona maya a largo plazo considerando un modelo de desarrollo endógeno que considere la dicotomía global-local. Creando

un modelo adaptable a las características del contexto y de la población. Ya que actualmente el turismo comunitario solo es considerado en su nombre por practicarse en una comunidad, pero no cuenta con elementos teóricos que en un futuro ayuden a la zona a crear iniciativas gestionadas de forma colectiva por la comunidad donde el desarrollo local se dé a nivel socioeconómico y a nivel cultural con una identidad colectiva.

CAPÍTULO II

REVISIÓN DE LITERATURA

2.0. Marco teórico

2.1. Nociones del desarrollo

En América Latina se han impuesto cuatro enfoques económicos de desarrollo con la promesa de un modernismo planeado desde los países del centro que ha permitido un desarrollo a beneficio de Europa. Estos enfoques han sido a lo largo de la historia, la utopía del desarrollo y el crecimiento económico que cada día hace más grande la brecha entre los países pobres y los países ricos. Los enfoques que han sido hegemonícamente implementados son: Modelo Primario Exportador (MPE), el cual tienen una gran influencia de la teoría económica clásica, que abarca de 1850 a 1930; Modelo de Industrialización por Sustitución de Importaciones (MISI): que en su momento significó la explicación económica de los países latinos comandado por la teoría estructuralista de la CEPAL, comprendido entre 1930 y 1982; Modelo Neoliberal (MN), que prometía la modernización y la incursión de los países a una economía desigual que tuvo como origen las teorías económicas neoclásicas, y que se da a partir de 1983; Enfoque Postneoliberal (EPN): sin una influencia teórica distintiva ni consistente, aunque cabe destacar la influencia parcial del Neoestructuralismo planteado por la CEPAL a partir de los años 90 (Cálix, 2016).

En la década de los sesenta surge la crisis de los países industrializados donde se comienza a vivir procesos sociopolíticos que impulsan en América Latina la creciente propuesta del desarrollo local. Es entonces cuando surge el paradigma del desarrollo alternativo teniendo como principales articulaciones, las dimensiones territoriales, la historia, las estructuras y las acciones diferenciadas de los actores locales (Cárdenas, 2002).

Dentro de esas propuestas de desarrollo alternativo, se impulsó al turismo como una herramienta de desarrollo de los países pobres o tercermundistas. Sin embargo, las teorías del desarrollo aplicadas al turismo tienen su fundamento en las teorías de la globalización basadas en la noción de modernidad. Estas teorías suponían la conducción de las economías del mundo hacia una modernización, la adopción de nuevas tecnologías, la dialéctica de lo global y lo local, la globalización y la fragmentación (Coriolano, 2003).

El origen del turismo comunitario dentro del contexto latinoamericano, será analizado brevemente desde la teoría de la modernización y la teoría de la dependencia. La teoría de la modernización concibe el desarrollo como un proceso lineal (Barbini et al, 2008) y los países en desarrollo son los mejores candidatos por situarse en un proceso evolutivo y que si seguían las recetas del sistema hegemónico, encontrarían su curso hacia la modernización. La industrialización era vista como un modelo económico que permitiría superar la sociedad tradicional. De aquí surge el paradigma evolucionista del desarrollo, el cual supone que para alcanzar el desarrollo se deberían pasar por etapas y trascurridas estas, los países lograrían llegar a un estado de modernidad.

En este contexto, los actores locales no tenían gran importancia, más bien eran vistos como un freno al desarrollo, pues lo local no era relevante.

Partiendo de mejores explicaciones al desarrollo de América Latina, en la década de los sesenta y setentas surge la teoría de la dependencia por economistas de la CEPAL quienes afirmaban que el desarrollo estaba marcado por las relaciones de dependencia y dominación, dando origen a dos conceptos que demarcarían y limitarían dichas relaciones: Centro y Periferia. A diferencia de la teoría de la modernización, aquí el desarrollo era considerado como un proceso no lineal.

Dentro de las explicaciones del desarrollo, en esta teoría entraban en juego las condiciones históricas de los países, como determinante de su posición en la economía mundial. Por consiguiente, los actores locales jugaran un papel

importante y el desarrollo será visto como un proceso local, lo que permitirá ver cada región como un proceso no hegemónico y que no puede repetirse en otra región con el mismo éxito.

2.2. Turismo y desarrollo local

Existe una fuerte vinculación del desarrollo al término despojo, dado que ese concepto proviene de actores externos a las comunidades y proponen modelos donde los actores locales no entran al proceso de planificación y de apropiación del territorio. Por consiguiente, existe una fuerte crítica surge a la teoría de la dependencia (Arocena, 1995), ya que evidencia la entrada de corporaciones multinacionales y tour operadores que monopolizan la oferta de los servicios turísticos provocando el despojo y expulsión de pueblos autóctonos, la especulación inmobiliaria, así como la erradicación de actividades económicas previas y no compatibles con el turismo, la dependencia económico y política con países desarrollados, la ruptura de tejidos sociales en las comunidades receptoras.

Faletto (1969) planteo la necesidad de establecer estilos alternativos de desarrollo, los cuales deberían estar adecuados a las características y condiciones particulares de cada país. Esto traería consigo la validez de la teoría del desarrollo local Arocena(1995) que de acuerdo a las condiciones de los proyectos latinoamericanos, responden más a necesidades muy localizadas aun dentro de un mismo país o región.

La promesa de desarrollo local tomando como base en el turismo, trajo consigo fuertes críticas y formulándose así los mitos de esta actividad, porque prometía una generación de empleos, el impulso de otras actividades a través de la actividad turística, la modernización de la infraestructura, revalorización de los recursos autóctonos y la generación de ingresos del país receptor de los turistas

(Gascón y Cañada, 2005: Citado por Milano, 2016). Sin embargo, esto no sucede en la vida cotidiana de los prestadores de servicios turísticos de las comunidades. Es importante señalar que muchos de los proyectos turísticos del orden comunitario no son rentables desde el punto de vista económico, pero las iniciativas contribuyen a la conservación de los recursos naturales, históricos y la conservación del patrimonio cultural de los pueblos originarios. Los trabajos de Palomo (1997, 1997a y 2003), Gascón (2009) y los de Navarro y Nel-lo Andreu (2010) están centrados en estudios que explican la participación de las agencias internacionales de cooperación y como es aplicada al desarrollo turístico de los países en vías de desarrollo y su contribución al alivio de la pobreza.

Las bases teóricas del desarrollo turístico (Gascón, 2011) está centrado en las metodologías Pro Poor Tourism y Sustainable Tourism-Eliminating Poverty (PPT y ST-EP) a partir de ahí comenzaron a perfilarse proyectos turísticos de las agencias de desarrollo internacional bajo diferentes formas: Turismo comunitario, turismo rural comunitario, turismo de base local, turismo solidario y turismo voluntario.

La crítica hacia esta metodología es que El PPT es una propuesta adecuada a la cooperación neoliberal, ya que busca como socio al capital turístico transnacional y subestima el impacto socioeconómico y distribución de los beneficios (Gascón, 2014). Está enfocada a los países del sur y aunque plantea la inversión en zonas aisladas y de alta marginación, la pobreza entra en el eje de la exotividad de la oferta turística trayendo consigo un beneficio de empresas extranjeras lo cual contradice los objetivos del PPT del impulso a empresas locales.

2.3. Modelos de desarrollo turístico en Latinoamérica

El turismo como tal, nace en el siglo XIX, como una consecuencia de la Revolución Industrial, con desplazamientos cuya intención principal es el ocio, descanso, cultura, salud, negocios o relaciones familiares. La industria del

turismo se apropia de la cultura local, de sus recursos estratégicos, de sus sistemas de propiedad, creando nuevos nichos de mercado e implementando nuevas necesidades

En muchos de los casos las iniciativas de esta modalidad turística no se enfocan a vender propiamente productos sino experiencias que tienen un alto contenido cultural y donde se especifican técnicamente capacidades de carga, es decir, una limitada cantidad de servicios dentro del territorio.

En todos los estudios de caso encontrados en los países del “Sur”, teóricamente se han identificado tres modelos que dan explicación a los proyectos de turismo. Uno identificado para el turismo convencional, otro para el turismo alternativo y un tercero mixto con una combinación de elementos. Estos modelos están explicados desde el punto de vista funcional y de gestión, los cuales se mencionan a continuación: a) *Modelo Segregado* se aplican al pie de la letra los principios de Taylor y Ford, en cuanto a la división moderna del trabajo y la producción en serie (economías de escala). Un ejemplo clásico del principio Taylorino aplicados a la hotelería y a otros servicios turísticos, lo constituye Cancún, en el caribe mexicano (Hiernaux-Nicolas. D, *et al.* 2002); b) *Modelo Integrado*. La existencia de un fuerte capital social, entendido este como las relaciones sociales (Durstun, J. 2001). Se da una vinculación de la experiencia turística con el medio ambiente y la población local, la comunidad participa en la planificación y gestión de la oferta turística. Las poblaciones no sólo entran como asalariadas sino como portadoras de determinadas ideas turísticas expresadas en distintas iniciativas y c) *Modelo relativamente Integrado*, el cual recoge elementos de los dos anteriores. La mayoría de las experiencias centroamericanas y a nivel latinoamericano corresponden a este tipo de Modelo (Hiernaux-Nicolas, D, *et al.* 2002).

Desde la aparición por primera vez en 1985 del concepto de turismo comunitario, se han escrito un conjunto de acepciones sobre las cuales el común denominador

es el objeto de estudio: la comunidad. Sin embargo, se ha puesto a debate si este concepto en su estructura realmente contiene los elementos esenciales que ayuden a comprender en el análisis complejo, como es la operatividad del mismo al momento de ejecutar las actividades.

Beeton (2006) propone dirigir el análisis hacia modelos de planificación y desarrollo más inclusivos y efectivos en torno al turismo de base comunitaria. Aunque hay que estar conscientes de que el modelo tiene limitantes espaciales (es localista) y limitantes políticas (no trata de cambiar una sociedad basada en el mercado y la competencia). El modelo no es revolucionario, pero es hasta ahora el único camino que sectorialmente se tiene para impulsar la sustentabilidad social del turismo.

De Vaus (2002) propone 10 ejes principales sobre los cuales debe ser analizado el turismo comunitario desde su base conceptual que podrían ser adecuados a un modelo local con sus características particulares considerando que el turismo comunitario debe ser de base local, gestionado por las comunidades ancestrales o periféricas a un centro urbano en donde se enmarque un determinado territorio y coexista una cultura y una relación con la naturaleza. Dentro de ese entorno, es muy relevante la gestión de los recursos naturales y culturales, siendo la comunidad en decisión colectiva sobre el uso de los mismos para que los beneficios sean distribuidos de forma equitativa.

Al respecto, existe un conjunto de conceptos con los cuales se le ha relacionado al turismo comunitario en función del lugar y las características de las actividades. Dentro de esas apreciaciones conceptuales tenemos al Turismo indígena, Turismo étnico, Turismo aborigen, Ecoturismo comunitario, Turismo rural comunitario. Cada uno con sus diferentes variantes y con una crítica muy particular, sin embargo, lo común de todas estas apreciaciones es el enfoque identitario de las comunidades hacia su cultura y sus recursos naturales.

Tomando como base este conocimiento previo de las diferentes concepciones del turismo en donde se ve involucrado el desarrollo local, con grupos indígenas o no indígenas, en este trabajo se verán reflejados aquellos trabajos que dentro de sus objetivos se esclarezca la concepción del turismo comunitario, dejando a un lado otras concepciones similares para no hacer una mezcla conceptual y dejar claro y diferenciado el objeto de estudio.

2.4. Turismo de base comunitaria

2.4.1 Antecedentes del concepto

Ya en la Declaración de Manila, de la Organización Mundial del Turismo (OMT, 1980) se aprecia el reconocimiento a lo local y a lo especializado como una parte integral del turismo. Este planteamiento refuerza la importancia que tiene el turismo comunitario como un modelo de desarrollo en las planificaciones estratégicas de los territorios que lo albergan.

En la década de 1990 aparece por primera vez el concepto de ecoturismo comunitario, elaborado desde la proximidad de las comunidades que estaban desarrollando actividad turística, cercanas a áreas protegidas. Este fue el caso de la Asociación de Ecoturismo de Ecuador, que concibe al turismo comunitario como:

Una “forma de hacer turismo, que constituye una oferta construida, gestionada y controlada por la misma comunidad y tiene como principal rasgo diferenciador la distribución de los beneficios (ASEC, 1993 en Ruiz *et al.* 2007: 22).

Es posible observar en el concepto de ASEC, un claro direccionamiento económico ya que la principal característica es definirlo como una “oferta construida”. Años más tarde, tras la conformación y reconocimiento de la Federación Plurinacional de Turismo Comunitario del Ecuador, el turismo comunitario tomó fuerza en la agenda turística del país, ganó un espacio en el

comité asesor de la planificación turística nacional y fue concebido desde la FEPTCE como:

“Es la relación de la comunidad con los visitantes desde una perspectiva intercultural en el desarrollo de viajes organizados, con la participación consensuada de sus miembros, garantizando el manejo adecuado de los recursos naturales, la valoración de sus Patrimonios, los derechos culturales y territoriales de las Nacionalidades y Pueblos, para la distribución equitativa de los beneficios generados (FEPTCE, 2014)”

La construcción de esta definición está muy relacionada desde dos conceptos, en encuentro entre el huésped y la comunidad receptora y, por otro lado, los principios de la sostenibilidad de los entornos como garantía de producción de beneficios. Luego de la consolidación jurídica de la FEPTCE y de eventos internacionales como la Declaración de Otavalo y la Declaración de San José sobre el Turismo Rural Comunitario (OIT, 2001, 2003), en el país se dio un fuerte proceso de asistencia técnica de la Oficina Internacional del Trabajo (OIT), la misma que bajo el amparo del Convenio 169, ratificado por Ecuador, puso a su disposición el portal REDTURS y otras herramientas para la capacitación y asistencia técnica bajo el proyecto denominado Negocios Turísticos con Comunidades (NETCOM) (OIT, 2005), es estos manuales se expresa que el turismo comunitario:

“Se puede definir como toda forma de organización empresarial sustentada en la propiedad y en la autogestión de los recursos patrimoniales comunitarios, con arreglo a prácticas democráticas y solidarias en el trabajo y en la distribución de los beneficios generados para el bienestar de sus miembros. El rasgo distintivo del turismo comunitario es su dimensión humana y cultural, orientada a fomentar encuentros interculturales de calidad con los visitantes (OIT, 2005: 12)”

Nuevamente se visualiza, muy fácilmente, la inclinación económica del concepto, junto con los principios de sostenibilidad. Sin embargo cabe resaltar el

reconocimiento del comunero y su cultura como otro eje del concepto. Poco después bajo un convenio entre instituciones universitarias españolas y ecuatorianas, el profesor Esteban Ruiz Ballesteros y la Profesora Doris Solís Carrión, junto con otros profesores ecuatorianos, coordinaron la publicación del libro “Turismo comunitario en Ecuador: desarrollo y sostenibilidad social” en el cual se expresa que:

El turismo comunitario es una forma de gestión del turismo que aúna tres perspectivas fundamentales, una sensibilidad especial con el entorno natural y las particularidades culturales, la búsqueda de sostenibilidad integral (social y natural), y el control efectivo del negocio turístico por parte de las comunidades (OIT, 2005:12).

La actividad turística en Quintana Roo se ha convertido en una de las más dinámicas de México en los últimos años. Cancún fue uno de los centros integralmente planificados de mayor éxito en México presentando un crecimiento económico acelerado a partir de la década de los setenta. Fue un modelo de desarrollo turístico que vivió la etapa de transición de los enfoques divergentes de la modernización y la dependencia.

Esto dio como resultado la expansión capitalista a través del turismo, surgiendo necesidades de planificación centralizada en modelos de reproducción y ampliación del capital. Es así como el turismo se convierte en el principal eje sectorial sobre el que se basara la alternativa de desarrollo en el estado de Quintana Roo. Esto obligó al sector gubernamental y empresarial a crear un plan de desarrollo sustentable a 25 años basado en la ventaja competitiva de las naciones de Michael Porter. Dando entrada a la integración de la economía globalizada.

Sin embargo, aunque la economía estatal se planificó en un documento a largo plazo, bajo la metodología de la clusterización, trajo consigo un proceso de exclusión de algunas zonas que no contaban con una visión de “desarrollo”

turístico. La planificación a 25 años persiguió el objetivo de impulsar políticas públicas que permitieran el desarrollo local en función de los recursos disponibles en cada una de las zonas o regiones en que se fragmentó el estado.

Las comunidades de la zona centro del estado de Quintana Roo, presentan un grado de resiliencia que cada día se va debilitando, ya que el turismo se ha convertido en una actividad atractiva que visualiza una falsa expectativa de lo que pudiera ser solución a la pobreza y la alternativa de un desarrollo para alcanzar la modernidad.

Así surge la modalidad de turismo comunitario (Ruiz-Ballesteros y Solís, 2007) como alternativas a los modelos clásicos de desarrollo hegemónico, donde se pueda explorar condiciones más equilibradas para el encuentro cultural que garantice la búsqueda de actividades económicas compatibles con la conservación ambiental.

El debate central en el análisis del turismo comunitario se ha fundamentado en la relación entre turismo y desarrollo, ya que se le ha considerado como un instrumento muy adecuado para la cooperación y el desarrollo con el fin de erradicar la pobreza en contextos marginales y desfavorecidos.

El turismo comunitario en América Latina ha sido visto como una herramienta para erradicar la pobreza que pueden verse reflejados en algunos casos en la conservación de su entorno natural, histórico y cultural de comunidades aisladas que permiten grandes hallazgos que no pueden ser encontrados en países desarrollados.

Por otro lado, los estudios antropológicos analizan al turismo comunitario como luchas de poder y luchas económicas que resultan de los procesos de toma de decisiones inherentes al turismo comunitario y por el otro lado, el papel propositivo del turismo comunitario en las comunidades anfitrionas (Milano, 2016). Esto lleva a un amplio debate acerca de las definiciones y sus características.

2.4.2 La construcción del concepto de Turismo de Base Comunitaria

Las nociones del nuevo turismo (Santana Talavera, 2003) están dados por la cultura, la experiencia, la responsabilidad con el medio ambiente y la sociedad, el exotismo, el primitivismo, la autenticidad y la sostenibilidad. Esto fundamenta los principios del turismo comunitario. De aquí podemos sostener conceptualizaciones de nuevas formas de turismo: Formas alternativas (Smith y Eadington, 1992; Stronza, 2001); Nuevos turismos (Santana Talavera, 2003); Turismo de nicho (Novelli, 2005); Turismo Post-fordista (Gascón, 2011).

Los modelos turísticos dominantes se caracterizan por una desequilibrada redistribución de los beneficios a favor de los sectores económicamente preponderantes, muchas veces sectores que no son ni siquiera locales. En esta situación, el que el sector agrario-campesino se reduzca al perder acceso a los recursos necesarios para su sostenibilidad, comporta que la población que lo gestiona y vive de él se empobrezca, porque su acceso al nuevo recurso que lo ha sustituido, el turismo, es escaso o nulo.

De acuerdo con Ruiz-Ballesteros y Solís (2007), a partir de las diferentes denominaciones y categorizaciones, es importante clarificar algunas confusiones en torno a la definición del turismo comunitario. El principal problema se debe a la confusión entre productos (ecoturismo, etnoturismo, turismo étnico, turismo indígena) y forma de organización.

Así, el turismo comunitario, a diferencia de otras actividades, se caracteriza por la forma en que está gestionado, esto es, por su organización comunitaria como forma distintiva.

Aquí, no se abarca la problematización del significado de comunidad, ya que sería objeto de otro análisis mucho más complejo que se podría retomar en otro trabajo, por lo que nos limitamos a comprender el turismo comunitario como una forma de organizar la actividad para no confundirla con otras modalidades y productos turísticos.

Es decir, “un modelo de actividad turística desarrollada principalmente en zonas rurales y en el que la población local –en especial pueblos indígenas y familias campesinas–, por medio de sus distintas estructuras organizativas de carácter colectivo, ejerce un papel preponderante en el control de su ejecución, gestión y distribución de beneficios” (Cañada, 2012: 130).

Institucionalmente, la Secretaría de Turismo (2004) a raíz de auge del turismo en el estado de Quintana Roo y con la intención de estudiar esta actividad económica en sus diferentes modalidades creo un catálogo donde se mencionan las características específicas y la forma de practicarlas. Las dos grandes categorías desarrolladas para su estudio son: turismo convencional y turismo alternativo. Este último surge como parte de una estrategia de desarrollo alternativo a las comunidades marginadas y pobres donde no cuentan con una diversificada gama de actividades productivas que bajo el nuevo modelo económico pone en riesgo sus formas de reproducción social. Aunque existe un alto grado de resiliencia, es notorio que en aquellas áreas impactadas por la actividad turística se ha dado el despojo de sus propias tierras para dejar de producir alimentos y destinarlas a megaproyectos turísticos.

Jurídicamente existe la NOM-133 de la SEMARNAT, es claro que dentro de sus evaluaciones logísticas se le pone poca atención a la parte social y a la gestión de los recursos culturales.

La práctica del turismo está en función del que realiza dicha actividad, por lo que el debate en la actualidad es la dicotomía entre trabajo y ocio, suponiendo al trabajo como el espacio de opresión y el ocio como el espacio de libertad o de descansar de lo negativo. Esto nos lleva a la concepción antagónica entre el trabajo y el ocio que hace que el turismo sea estudiado desde la economía, la sociología y la psicología (Chaverri, 2014).

Al aparecer la antropología dentro de la investigación transdisciplinaria del turismo, es claro el cuestionamiento sobre la efectividad de esta actividad en las

comunidades como una estrategia para el fortalecimiento de la cultura y la conservación de los recursos naturales.

El turismo tiene ciertas particularidades a diferencia de las demás actividades económicas que pueden tener comportamientos genéricos en sus procesos. Sin embargo, esta actividad se desarrolla en espacios muy diferentes donde el paisaje y la cultura pueden tener manifestaciones muy distintas. Por lo anterior, influyen factores muy específicos ya que la demanda es quien se desplaza y no el producto, el producto turístico se consume en el lugar donde se produce y no se traslada, tampoco desaparece lo que le puede dar una vida sostenible.

El concepto de turismo comunitario ha sido definido desde diferentes puntos de vista y se ha creado un conjunto de conceptos vinculados a este. Algunos de estos conceptos son los siguientes: turismo indígena, turismo étnico, turismo aborígen, ecoturismo comunitario, turismo rural comunitario, modelo de gestión, actividad solidaria, empresa, proyecto, turismo sostenible, manejo por la comunidad, territorios comunitarios, encuentro anfitrión-visitante, distribución local de los beneficios, empresas proveedoras de servicios y turismo, varios modelos de emprendimiento, etc. (Cabanilla, 2016).

Morales (2012) menciona que “las comunidades locales nunca podrán competir con los complejos turísticos” dado que “en esta etapa global neoliberal es una nueva forma de acumulación de capital y, como política de Estado, es una forma de captar divisas”. Uno de los mayores riesgos que asocia Morales es la folklorización de la cultura, y cita como ejemplo de la tradición cultural comunitaria a los llamados “Voladores de Papantla”.

Haciendo un análisis sobre la revisión de literatura los principales problemas que presenta el turismo comunitario, podríamos mencionar las dificultades para acceder al mercado y consolidación de una demanda debido a que las grandes empresas transnacionales mantienen monopolizados los mercados convirtiéndose en touroperadores estrella distribuidores globalizados de los

servicios turísticos lo que hace inviable consolidar iniciativas empresariales que ayuden a mejorar sus condiciones de vida (Ashley y Goodwin, 2007; Bartholo y Bursztyn, 2012; García Lucchetti y Font, 2013; Mitchell y Muckosy, 2008).

Actualmente en el estado de Quintana Roo y en específico en las zonas consolidadas turísticamente y que están siendo colonizadas por las grandes corporaciones multinacionales de este sector, presentan una fuerte especulación inmobiliaria y la consiguiente expulsión de pueblos autóctonos de determinadas zonas, así como la erradicación de actividades económicas previas y no compatibles con el turismo, la dependencia económica y política con los países desarrollados que manejan los flujos turísticos, la ruptura de tejidos sociales en las comunidades receptoras y las culturas empaquetadas, es decir, comercializadas según la necesidad, comodidad y gusto del turista, en deterioro de su autenticidad.

En ese orden, en el 2000 se lleva a cabo la Cumbre del Milenio de las Naciones Unidas donde se discuten ocho objetivos de desarrollo de los cuales dos tienen que ver con el turismo (ONU,2000). En el 2001, se hace la Declaración de Otavalo sobre turismo comunitario sostenible, competitivo y con identidad, su objetivo es apoyar los proyectos que dentro de sus actividades promueven el turismo comunitario; en el 2002, se firma la Cumbre mundial del Ecoturismo dando auge al fomento de iniciativas sociales con un enfoque conservacionista y sostenible; en el 2003, Bolivia, Brasil, Costa Rica, Ecuador, Guatemala y Perú firman la declaración de San José.

Todos estos antecedentes hacen que los países en vías de desarrollo adopten dentro de sus políticas públicas programas en miras a fomentar la actividad turística desde una óptica de desarrollo local, dando pie a cubrir necesidades de multifuncionalidad de las poblaciones rurales.

El turismo comunitario en América Latina ha sido visto como una herramienta para erradicar la pobreza que pueden verse reflejados en algunos casos en la

conservación de su entorno natural, histórico y cultural de comunidades aisladas que permiten grandes hallazgos que no pueden ser encontrados en países desarrollados.

En México, la SECTUR (Secretaría de Turismo) cuenta con representaciones estatales para poder impulsar el Plan Nacional de Turismo, sin embargo, pocos estados tienen una visión de desarrollo turístico porque las condiciones de desarrollo local (Arocena, 1995) y la dotación de recursos naturales y culturales se diferencia de un estado a otro.

En Quintana Roo, en el año 2000 se planteó el programa de planificación a 25 años donde se identificaron cinco sectores importantes para impulsar el desarrollo del estado. Estos sectores identificados fueron: agro negocios, forestal, pesca y agricultura, manufacturas y turismo.

Dentro del turismo, se analizaron las diferentes modalidades como es el turismo social, el turismo eco arqueológico, el turismo de sol y playa, el turismo de congresos y convenciones, el turismo de golf, el cultural y el de buceo. También se identificaron modalidades con alta potencialidad como el turismo de aventura, náutico, alternativo, de salud y recuperación, negocios y etnoturismo.

Es claro identificar que al haber sido una planificación bajo un enfoque neoliberal, el turismo comunitario no aparece dentro del modelo de desarrollo, pues la comunidad está considerada como algo rural y productora de materias primas. Se tiene un concepto desagregado de las implicaciones que tiene el modelo de turismo comunitario.

2.5. Identidad y cultura

La cultura se define como una dimensión analítica de la vida social y el conjunto de hechos simbólicos presentes en una sociedad; esto es la organización social del sentido (Giménez, 2005:68). Por ello, Gilberto Giménez propone asignar un campo específico y relativamente autónomo a la cultura, entendida como una

dimensión de la vida social, si la referimos a los procesos simbólicos de la sociedad.

Así entonces, podemos hablar de culturas, en plural, que se contraponen unas con otras. La cultura es pues, dice Giménez, la acción y el efecto de “cultivar” simbólicamente la naturaleza interior y exterior humana haciéndola fructificar en complejos sistemas de signos que organizan, modelan y confieren sentido a la totalidad de las prácticas sociales (Giménez, 2005:68).

El turismo de base comunitaria se basa principalmente en los elementos de la cultura y su inventario natural como principales atractivos. Estos elementos producen actividades para el turista que a la comunidad le genera riqueza pero no todas las personas participan y se benefician de manera directa, sin embargo, los proyectos propuestos también deben generar beneficios indirectos a los pobladores y proponer un modelo de desarrollo donde se beneficie un colectivo. Las actividades de turismo deben ser una alternativa o un desarrollo alternativo y debe incluir un conjunto de actores, de prácticas y de espacios para la recreación de los individuos y el habitar temporal fuera de los lugares de lo cotidiano (Knafo y Stock, 2003: citado por Herniaux, 2008) de aquí se desprende que el turismo puede ser tomado como una articulación entre actores-prácticas-espacios.

El turismo de base comunitaria puede ser una forma que ayude a combatir los rezagos económicos en las comunidades, ya que algunas reflexiones de Lander (1995) hacen énfasis en el agotamiento del modelo de industrialización. Es decir, ya no significa una alternativa de desarrollo, sin embargo, las universidades, los tecnócratas y los tomadores de decisiones siguen planeando grandes desarrollos a pesar de estar alertados y de comprobarse que no es funcional este modelo.

Por lo que el nuevo enfoque a territorios locales debe tener mayor énfasis en las políticas de gobierno, considerando la cultura y su homogeneidad. Para Giménez (1999) las regiones pueden tener características homogéneas en función de su

cultura, es decir, tener simbolismos compartidos que permiten agrupar comunidades en un espacio geográfico a lo que él llamo como región cultural. Estas regiones tienen una carga fuerte de símbolos colectivos que hacen memoria a los grupos ancestrales, a sus prácticas y a sus actividades de reproducción social propias. Mantienen los saberes tradicionales como elemento distintivo con otras regiones y su delimitación está dada por características antropogénicas. Para este proyecto de investigación, la delimitación territorial está marcada por la cultura maya, sus formas de vida y el conjunto de simbolismos que distinguen a esta cultura de otras culturas.

La cultura en todas sus expresiones y simbologías es un factor delimitante del territorio ya que, es a través de la cultura que hombre y mujeres se apropian material y simbólicamente de porciones del espacio. A partir de esto se forman límites y fronteras que diferencian un espacio de otro, generando identidades (Hoffmann, 1992).

Amarthia Sen (2007) en sus diferentes aportaciones a los estudios de la cultura nos permite tener un acercamiento a conceptos como identidades plurales, multiculturalidad e interculturalidad, mismos que podemos aplicar dentro de los procesos de investigación que permite identificar dentro de un grupo colectivo las diferentes adscripciones. Lo interesante de esto, radica en identificar cuántos grupos podemos encontrar en un colectivo de una comunidad, ya que no solo se puede pertenecer a un grupo sino autonombrarse en más de uno, teniendo así identidades múltiples.

Long (2007) en su enfoque al actor, sugiere que ellos actúan, interpretan, diseñan estrategias e intervienen de manera directa. Los actores nos dan información clave que nos ayuda en la toma de decisiones y también nos ayudan a conocer la realidad. De aquí surgen las diferentes relaciones y redes de relaciones que nos permiten conocer cómo interactúan unos con otros dentro de un mismo contexto.

Son ellos quienes nos proporcionan información que subjetivamente interpretamos y le damos valor a los conceptos de cultura e identidad, conceptos estrechamente interrelacionados e indisolubles en sociología y antropología (Giménez, 2005).

La identidad cultural de un pueblo viene definida históricamente a través de múltiples aspectos en los que se plasma su cultura como lengua, instrumento de comunicación ante los miembros de una comunidad, las relaciones sociales, los ritos y ceremonias propias, a los comportamientos colectivos, esto es, los sistemas de creencias y valores (Gonzales-Varas, 2000).

Para Giménez, la identidad de un sujeto se caracteriza ante todo por la voluntad de distinción, demarcación y autonomía con respecto a otros sujetos, se plantea naturalmente la cuestión de cuáles son los atributos diacríticos a los que dicho sujeto apela para fundamentar esa voluntad. Diremos que se trata de una doble serie de atributos distintivos, todos ellos de naturaleza cultural:

- 1) atributos de *pertenencia social* que implican la identificación del individuo con diferentes categorías, grupos y colectivos sociales;
- 2) atributos *particularizantes* que determinan la unicidad idiosincrásica del sujeto en cuestión.

Teóricamente, hay ciertos elementos que se deben de considerar para que una identidad cultural pueda constituirse en un atractivo para la actividad turística. Estos atractivos están definidos por: a) la información que se brinda al visitante; b) por la creación de una sociedad artificial; c) por la exclusión de una sociedad local creándose un imaginario y d) la reconquista de los ámbitos de la sociedad local (Vallejo, sf: 64).

Por ello es muy importante poner a discusión y reflexión, las formas recreativas en que se pondrá a disposición los elementos simbólicos de la cultura para los visitantes. Se puede llegar a construir una sociedad artificial sin contacto con la sociedad local (Bustos, 2001).

La identidad cultural tiene ciertas implicaciones en el visitante que le permite mantener una conducta activa para que a través de sus sentidos logre reconstruir la identidad del lugar o comunidad que visite. Su experiencia está basada en referentes físicos o visuales como son los museos, edificios de significación cultural, festividades, comidas típicas, danzas tradicionales, música entre otras (Vallejo, sf).

Un personaje muy importante dentro de las explicaciones y evolución de los estudios de cultura se encuentra Edward Burnet Taylor, antropólogo inglés que en 1871 escribió su obra *Primitive Culture* fue el iniciador de la revolución copernicana e introduce por primera vez el concepto de concepción total y define a la cultura como un conjunto complejo que incluye el conocimiento, creencias, el arte, la moral, el derecho, la costumbre y cualquier otra capacidad o hábito adquiridos por el hombre en cuanto miembro de la sociedad.

El centro de análisis de la cultura está visto desde la identidad. Esta identidad es colectiva donde intervienen la historia y tradiciones. Sin embargo, dentro de ese análisis podemos encontrar la concepción de atraso cuando hablamos de ritos, leyendas y creencias.

La cultura no solo abarca las actividades tradicionales sino los comportamientos adquiridos o aprendidos en la sociedad (comprende actividades expresivas de los hábitos sociales, así como productos intelectuales o materiales de estas actividades).

Se hacen críticas a la primera definición de Taylor ya que él le da un enfoque evolucionista y se involucran otras ciencias después de la antropología. Estas ciencias van a ser la etnología y la psicología y entonces a la cultura se le empieza a dar otra explicación histórica y se analiza el comportamiento dentro de la sociedad.

La cultura se adquiere por el aprendizaje que los individuos de una sociedad van teniendo a lo largo de la historia. También es importante señalar que la cultura se hereda de generación en generación y se van adaptando nuevas formas de vida.

En toda cultura deberá de existir la presencia de reglas y de normas tal como lo menciona la antropología estructural francesa, ya que la ausencia o la presencia de estas es la que define la naturaleza de la cultura encontrándose así dos conceptos dominantes dentro de esta: leyes del orden y reglas de conducta.

Otro tema importante a destacar dentro de la literatura es la definición de símbolo, Levi-Straus es el precursor de la concepción simbólica o semiótica de la cultura, esto quiere decir que en una cultura se pueden encontrar de manifiesto muchos símbolos con una identidad propia de la cultura y que tienen sus significados de acuerdo a un contexto y un valor que se le asigna dentro de esa sociedad. Así podemos encontrar un símbolo físico, un símbolo natural, etc que representa una parte histórica dentro de una comunidad o una colectividad.

La cultura abarca la interpretación de símbolos y deja por un lado las relaciones sociales, esto hace que se produzcan símbolos culturales que en la actualidad son comercializables. Esto es muy común en algunas culturas que se expanden y crean vínculos extraterritoriales como una forma de exportar su cultura a otros lugares y en ocasiones son sinónimo de imposición de poder.

Los seres humanos están capacitados para generar sus procesos simbólicos, estos puede ser del orden tecnológico, sociológico e ideológico. El símbolo para ser interpretado se contextualiza socialmente y una actividad rutinaria puede manifestar un símbolo.

Para Amartya Sen. los símbolos tienen cinco características específicas las cuales son: a) Intencional, que se manifiesta como la capacidad de comunicar o manifestar algo, es decir, alguien puede interpretar ese símbolo tal vez al contacto con la vista o con cualquier sentido; b) Convencional, esto significa que

el símbolo puede ser codificado y decodificado y puede adquirir diferentes significaciones y persigue un propósito; c) Estructural, esto es que el símbolo está adicionado a su contexto, algo manifiesta del lugar donde se encuentra no puede estar aislado de la colectividad que representa; d) Referencias, manifiesta una referencia o alusión a algo que representa a un grupo colectivo, una imagen; e) Contextual, este es un aspecto interno del símbolo que une a todos los elementos del símbolo. Así, podemos observar que cuando hablamos de una cultura y hacemos referencia a los elementos constitutivos del símbolo, nos da una referencia más sistemática donde convergen varios elementos.

2.6. Concepto de Territorio

Ahora, analizaremos el término territorio y comenzaremos haciéndonos los siguientes cuestionamientos: ¿Cuál ha sido el desarrollo histórico del territorio? ¿Quiénes han intervenido en el desarrollo del territorio? ¿Cómo se encuentra actualmente manejado el territorio? ¿Cuáles son los grupos de poder que imperan y cuál fue el proceso de empoderamiento? ¿Cómo se administran los recursos naturales en el territorio? ¿Cómo es el proceso de reproducción social en el territorio? ¿Qué papel juega el turismo comunitario dentro del territorio? No se analizarán a profundidad dichas preguntas pero si se abordarán para tener una concepción dentro del territorio.

A partir de esta delimitación regional desde lo macro (mundo maya) hasta lo micro (zona maya), podemos observar que un elemento en común es la cultura maya, pero que el proceso histórico de cómo se han llevado a cabo las relaciones sociales marca la diferencia creando diferentes territorios marcados por una cultura y las relaciones sociales que se entrelazan, así como sus identidades regionales. Surgen así los grupos autóctonos o grupos originarios de cada país, los grupos que se establecen en las regiones de inmigrantes provenientes de otros países como los negros que crean una nueva cultura afroamericana, los mestizos que mantienen una identidad diferenciada y marcada por la conquista.

A partir de esta regionalización construiremos el territorio o los territorios tomando como criterio la cultura maya en sus múltiples manifestaciones. Como parte del estudio, se hará mención específica al espacio conocido como zona maya de estado de Quintana Roo. Es este espacio donde se analizan las relaciones sociales que dan lugar a este territorio. Hablando propiamente del estado de Quintana Roo, tenemos tres grandes regiones ya mencionadas con una identidad basada en la cultura y sus actividades productivas. En el norte marcada por el turismo, en el sur por la agricultura y en el centro por la actividad forestal y las practicas ancestrales de una cultura milenaria.

Este espacio está delimitado por una cultura milenaria que respeta y practica los saberes tradiciones en su expresión más original que en cualquier otra parte de la región. Sus características particulares permitentes territoriales, que no son específicamente geográficos.

Los territorios no se defienden solo como áreas geográficas sino que va mucho más allá de una tierra. El territorio tiene que ver con sus formas de vida, la cultura, las formas de producción, el uso de la fuerza de trabajo. Los jóvenes no tienen proyectos en el territorio y por eso emigran provocando con ello fenómenos de desterritorialización y reterritorialización. Existen diversas formas de concebir el territorio; los cuerpos son territorio invadido por procesos de transculturización e interculturización (Bartra, 2016).

La cultura juega un papel muy importante dentro del territorio ya que a través de los símbolos y sus manifestaciones permiten delimitar territorialmente el espacio donde se concentran las relaciones sociales de reproducción social. La identidad hacia el territorio ha sido construida históricamente al presentar cierta resiliencia a los procesos de desarrollo del norte y del sur.

La cultura en todas sus expresiones y simbologías es un factor delimitante del territorio ya que, es a través de la cultura que hombre y mujeres se apropian material y simbólicamente de porciones del espacio. A partir de esto se forman

límites y fronteras que diferencian un espacio de otro, generando identidades (Hoffmann, 1992).

CAPÍTULO III

MARCO CONTEXTUAL

3.1. Contexto de la Zona Maya de Quintana Roo

Para poder entender las características de la zona, se realizará una pequeña contextualización de la zona considerando los aspectos socioeconómicos más relevantes que nos ayuden a entender la estructura social.

Históricamente en Quintana Roo siempre se han distinguido tres importantes regiones. La zona sur que está compuesta por los municipios de Othón Pompeyo Blanco y ahora el reciente municipio de Bacalar donde predomina principalmente población que en su momento provino de los estados del sureste mexicano; la parte centro del estado, caracterizado por la concentración más grande de pobladores mayas locales, que se le ha denominado la zona maya, que comprende los municipios de Felipe Carrillo Puerto, José María Morelos, Lázaro Cárdenas y Tulum, y la zona norte compuesta por los municipios de Solidaridad, Puerto Morelos, Solidaridad, Cozumel, Benito Juárez e Isla Mujeres (INEGI, 2010)

De las tres regiones, la zona maya es la que menos impactos han tenido en materia de turismo, sin embargo, cuenta con un gran potencial en cuanto a la riqueza cultural y de recursos naturales. Es la parte con mayor concentración de población maya hablantes, con saberes tradicionales ancestrales que se ponen de manifiesto en su reproducción social. Su economía se basa en la extracción de maderas preciosas (caoba y cedro) y maderas duras, extracción de productos no maderables (huano, chicle, plantas ornamentales y miel), la milpa maya, producción intensiva en invernaderos (hortalizas) y las artesanías de diferentes materiales de la región.

Felipe Carrillo Puerto es denominado por el Congreso del Estado como capital de la cultura maya precisamente por ser uno de los municipios donde se conserva por muchos años las características propias de los mayas vivientes. Además de ser considerado uno de los pueblos con mayor resistencia a la colonización española que se conoció como la guerra de castas en 1847.

Es importante mencionar que el proyecto de investigación está inmerso dentro de un contraste polarizado entre el norte y el sur. Teniendo una zona norte pujante Cosmopolitan, una zona sur en repunte y una zona centro llena de identidad cultural a lo que muchos locales han denominado la parte “atrasada” del Quintana Roo.

3.2. La actividad productiva y su desarrollo histórico

Revisando algunos documentos de la Organización de Ejidos Productores Forestales de la Zona Maya, S.C, se encontró una tesis de Santos (1997) de la cual se extraerán algunos antecedentes que ayudaran a entender cómo se desarrolló la actividad forestal en el centro del estado.

El principal motivo de abordar la cuestión forestal obedece a que en el centro del estado es donde se encuentran las masas forestales más importantes del estado y una de las actividades sobre las que se basa la economía de la zona maya es el aprovechamiento de los recursos maderables y no maderables que por años han dado sustento a la reproducción social de las comunidades mayas.

Santos Jiménez (1997) menciona que gobierno federal en un intento de frenar el comercio ilegal de recursos forestales que se venía dando entre los mayas y potencias europeas a finales del siglo XIX, decide otorgar concesiones a empresas inglesas para la explotación del palo de tinte (*Hematoxylum campechianum*) y de la caoba (*Swietenia macrophylla*), que eran las especies que se venían comercializando; esto sucedió en las primeras décadas del siglo XX. Las extensiones de tales concesiones iban desde las 5,000 a las 100,000 hectáreas, una de éstas fue la compañía Mengel Brothers and Co. Y éstas

constituyeron los primeros permisos para explotación (Kelles, 1998 citado por Santos, 1997). En este periodo se inicia también la explotación del chicle, que es la resina cocinada del árbol del chicozapote o zapote (*Manilkara zapota*).

El presidente Lázaro Cárdenas del Rio se percató de la importancia del chicle como actividad económica para los pobladores y realiza el reparto agrario a los ejidos con criterios forestales, al otorgar grandes extensiones. A la par se fomentó el cooperativismo por parte del General Melgar (Rosado 1940, citado por Kelles 1998). El cooperativismo de ese periodo no es mal visto por los mayas contemporáneos porque argumentan que en ese tiempo los manejos que hacía la Federación de Cooperativas chicleras eran más transparentes, al menos los chicleros recibían un mejor trato y mayores beneficios de los que reciben actualmente, en que la actividad chiclera está en manos del llamado “Consorcio Chiclero” (OEPFZM, 2008).

A nivel nacional el modelo de explotación forestal cambia en la década de los años cincuenta y surgen las concesiones a empresas paraestatales, para el aprovechamiento forestal. En Quintana Roo se destinaron 540,000 hectáreas del sur y centro del estado a la paraestatal Maderas Industrializadas de Quintana Roo (MIQROO S.A. de C.V.). Este esquema se considera menos predatorio que los anteriores debido a que contaba con un plan de manejo que contempló la reforestación, ayudó a que fueran menos drásticos los cambios de uso de la tierra con fines agropecuarios en la década de 1970 con el programa de colonización, aunque socialmente se consideró igual de injusto, porque a los ejidos solo se entregaba lo que se conoce como el derecho de monte. En el centro del estado, empresarios madereros explotaron los recursos forestales bajo la misma figura de concesión, sin tener un decreto oficial (Carreón, 1991).

En la década de 1950, a nivel nacional se otorgan los bosques y selvas en concesiones a empresas paraestatales que duraron entre 25-30 años, como ejemplo se tiene a Atenquique en Jalisco, PROFORMEX en Durango,

PROFORTARAH en Chihuahua, FAPATUX en Oaxaca, En total se otorgaron 30 concesiones de alrededor de 400,000 hectáreas cada una. En la década de 1970, con el fin de aumentar la población en el entonces territorio de Quintana Roo, se promovió un programa de colonización con fines agropecuarios, llegaron gente de varios estados destacando Veracruz, Tabasco, Michoacán; en éste periodo se estima que se repartieron cerca de 500,000 hectáreas de selvas para constituir nuevos ejidos y centros de población. El derecho de monte fue una cuota que, como su nombre lo dice se otorgaba como un pago por el derecho a la explotación del bosque; se componía de dos conceptos, el fondo común y obras productivas, dicha cuota no se entregaba directamente a los ejidos, sino que era depositado en un Fideicomiso en la Secretaría de la Reforma Agraria, de donde se podía retirar solo si el ejido presentaba un proyecto productivo, lo cual era muy difícil en aquellos tiempos. (Santos, Carreón y Nelson, 1998).

En la década de 1970 se inicia el proyecto de producción de durmientes para ferrocarril, auspiciado por el gobierno federal. Se buscó el aprovechamiento de las 29 especies menos conocidas y llamadas por mucho tiempo, “maderas corrientes tropicales”, ésta iniciativa se enfocó a los ejidos mayas del municipio de Felipe Carrillo Puerto, José María Morelos y Lázaro Cárdenas. Para su implementación la Secretaría de la Reforma Agraria impulso la creación de las Uniones de Ejidos, quienes en lugar de ayudar a sus asociados se convirtieron en los principales intermediarios (Santos, Carreón y Nelson, 1998).

Actualmente en las comunidades las actividades productivas se siguen practicando por las personas adultas, basando su economía en producción maderable que es controlada y no todos los ejidos cuentan con permiso para su aprovechamiento. Sin embargo, han basado sus ingresos en la pluriactividad generando una gama de actividades entre las que encontramos: producción de chicle, huano, plantas de ornato, miel de *Apis* y de *Mellipona*, cría de fauna silvestre, producción de hortalizas, producción de maíz a través de la tradicional

milpa maya, producción de cerdos y variedad de productos artesanales como textiles, bejucos, madera, coco y cuero.

La población joven al tener oportunidades de ingresar al nivel superior ha generado una fuerte corriente migratoria, inicialmente de las comunidades a la cabecera municipal y posteriormente a los polos turísticos.

3.3. Actores sociales que intervienen en el turismo de base comunitaria

Dentro del análisis realizado con los informantes clave, se llegó a la conclusión que en nuestra región se encuentran presentes empoderados ciertos grupos que han conducido el desarrollo del estado y del municipio. Dentro de los actores podemos encontrar a Organizaciones no Gubernamentales como la Organización de Ejidos Productores Forestales de la Zona Maya, la Unión Nacional de Organizaciones Campesinas Autónomas, la Casa de la naturaleza, A.C, La agrupación Uyoche, Amigos de Sian ka'an, Red de Turismo Comunitario de la Zona Maya, ejido de Felipe Carrillo Puerto, entre otras.

Todas estas organizaciones han contribuido para el impulso de proyectos de turismo sustentable dentro del territorio, al mismo tiempo, desde mi punto de vista, han servido de colonizadores de las mismas comunidades y de sus condiciones territoriales ya que en mucho han servido a intereses institucionales y a mecanismos de control político.

Otros actores que encontramos dentro de la actividad turística están las consultoras de servicios profesionales de igual manera han contribuido en la formulación y evaluación de los proyectos de todos los ramos y que a últimas fechas son intermediarias entre el gobierno y las cooperativas, grupos organizados, núcleos ejidales y particulares que quieren incursionar en la actividad económica del territorio. Dentro de estas consultoras tenemos a pro selva tropical de Quintana Roo, Eco Trópico, Unión de Ejidos Forestales y Servicios Profesionales, Rural Latinoamericana entre otras. Estas consultoras han logrado gestionar recursos de algunos organismos financieros nacionales e

internacionales entre los que están la Organización de las Naciones Unidas, Banco Interamericano de Desarrollo, Fundación Ford, Fundación Rockefeller, Fundación Kellogs, Banco Mundial, Comisión de los Pueblos Indígenas, Instituto Nacional de Economía Social, la Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad entre otras. Específicamente identificamos a actores gubernamentales a aquellas instituciones que intervienen en el aspecto de gestoría, administración y reglamentación de las actividades concernientes al turismo alternativo. Dentro de estas tenemos a la Dirección de Turismo municipal, a la Secretaria de Turismo del estado, a la Dirección de Culturas Populares, a la Secretaria de Medio Ambiente y Recursos Naturales, Secretaria de Agricultura y Desarrollo Rural, a la Procuraduría Federal de Protección al Ambiente entre otras instituciones que intervienen de manera directa en la actividad.

Otros grupos de poder que tienen injerencia dentro del territorio, aunque en menor medida han sido aquellos grupos de la sociedad civil que tienen empoderamiento por su defensa del territorio y la protección de sus recursos naturales. Dentro de estos podemos encontrar grupos de poder de la sociedad civil como vienen siendo: casita corazón, promotores y defensores del huso horario, comité pro defensa de la reserva de sian ka'an, el grupo de poder del abogado del pueblo.

Y los actores principales de la actividad turística son las cooperativas de servicios ecoturísticos que se localizan en la comunidad de Kantemó, Chunhuhub, Tihosuco, Muyil, Punta Allen, Felipe Carrillo Puerto, Laguna Ocom y Señor. Estas cooperativas han marcado un nuevo parteaguas en la actividad turística ya que han permanecido a lo largo de estos años y su organización les ha dado el empoderamiento dentro del territorio, creando así una alternativa multifuncional a los pobladores.

Han dejado de ver a la actividad turística como algo negativo de invasión y de extractivismo debido a que son los propios pobladores los que están manejando

sus recursos y no hay touroperadoras externas, son ellos mismos los que se han apropiado de sus recursos.

Cada cooperativa maneja sus propios recursos y sus propios tiempos, así mismo, establece sus propios criterios de aprovechamiento de los recursos tanto naturales como culturales.

Es muy importante señalar a lo largo de este manuscrito, que la actividad turística siempre ha sido la alternativa económica para el estado y que fue precisamente en Cancún donde nace la primera iniciativa en materia de turismo. Sin embargo, a lo largo de la historia, se ha detectado que el modelo neoliberal y extractivista del turismo por parte de las compañías extranjeras no ha traído los beneficios esperados por la industria sin chimeneas.

3.4. Como se encuentra el turismo de base comunitaria en la Zona Maya de Quintana Roo

Existe una Red de Turismo que busca una mayor integración y articulación a nivel territorial de las iniciativas comunitarias. Esta organización se tomó como referente empírico principal de nuestro estudio, porque es la más avanzada en aspectos organizativos y logística en la prestación de servicios turísticos de la modalidad alternativa. Fue a través de la Red de Turismo Comunitario que se entendió, interpreto y explico el turismo de base comunitaria en la zona, para que esta actividad sea detonante y unificar los esfuerzos de los pobladores que se encuentran en el territorio-

Han existido muchos intentos por integrar a los habitantes de las comunidades a las actividades del turismo alternativo, sin embargo, los programas estatales y federales se han preocupado más por crear infraestructura que por fomentar una apropiación de los pobladores hacia sus saberes, sus recursos y su identidad viendo a estos solo como algo económico.

Existen experiencias de comunidades mayas en el municipio de Lázaro Cárdenas donde la tour operadora “ALLTUORNATIVE” ha despojado a la comunidad de

Tres Reyes de un cenote y una laguna pagando una renta anual por el uso de dichos atractivos. Pero cuando los pobladores quisieron hacer uso de sus recursos se encontraron que según el contrato no podía hacer uso de esos recursos, fueron despojados aun en su propia comunidad.

Debido a esta realidad compleja surge la necesidad de trabajar en conjunto para impulsar al ecoturismo en la zona así como para fortalecer a las iniciativas locales como son los grupos comunitarios organizados para ofrecer servicios e instalaciones de calidad, seguridad, promoción y venta de sus servicios; enlazar la oferta y la demanda, garantizar las buenas prácticas ambientales, así como fortalecer la solidaridad y la unión entre los grupos.

Fue entonces que el día 21 de abril de 2014 se constituyó oficialmente en la ciudad de Felipe carrillo Puerto la Red de Turismo Comunitario de la Zona Maya de Quintana Roo, sin embargo el día 6 de junio de 2014 se presento publica y oficialmente a la Red en el marco de la primera jornada ecoturística realizada por alumnos del Instituto Tecnológico Superior de Felipe Carrillo Puerto.

3.5. Miembros de la red de turismo

Esta red se tomará como base ya que es la estructura organizacional con más experiencia en materia de turismo comunitario. Son los pioneros en manejo de programas provenientes de las políticas públicas estatales y federales. A su vez, esta red se podría decir que tiene un empoderamiento pues su nivel de organización les ha permitido tener acceso a dichos programas.



Figura 5.-. Socios de la Red de Turismo Comunitario. RTCZM. 2018

La consolidación de los proyectos de ecoturismo plasmados en esta iniciativa sin duda genera el incremento gradual en el número de turistas que llegan a la zona con un perfil adecuado para el desarrollo de estas actividades, redundan en beneficios económicos, sociales, culturales y ambientales para los grupos de productores y sus comunidades.

El desarrollar un modelo de ecoturismo de baja densidad en la región, aumenta por ende la apropiación e identidad territorial del corredor Sian Ka'an – Balam Ka'ax y del estado de Quintana Roo.

Como ya se ha mencionado anteriormente, los beneficios de esta actividad son diversos, siendo uno de los más importantes el aprovechamiento sustentable de

los recursos que hacen las comunidades mayas de la región. La visión de esta iniciativa en el mediano plazo, es consolidar estos nueve grupos comunitarios en su operación turística sustentable, lo que generará interés de otros grupos de la zona por replicar el modelo de usufructo racional de los recursos naturales y consolidar a toda la región como un área de bajo impacto ambiental y alto beneficio social para las comunidades aledañas, no solo en el caso del ecoturismo sino en toda la cadena de proveeduría que se asocia a esta actividad, por lo que su efecto multiplicador es evidente.

3.6. Formas de organización

Este apartado del documento fue extraído de entrevista con Zandy Celeste Euan (2016), integrante clave de la Red, para conocer parte del funcionamiento orgánico de la Red de Turismo comunitario, ya que es importante ubicar a esta organización como una experiencia de manejo de los recursos naturales que ha dado una identidad en todo el estado a los grupos indígenas organizados donde la iniciativa privada no tiene injerencia alguna.

De aquí podemos ver la polaridad de un modelo neoliberal eurocentrista que despoja y expropia a pobladores en la zona norte de Quintana Roo, hasta el modelo alternativo de desarrollo turístico apropiado por los cuidadores de la cultura maya.

Esta organización es su propia touroperadora, trabajan de manera conjunta para difundir los servicios que ofrecen como Red de Turismo. Cuando es necesario tomar acuerdos realizan asambleas y/o reuniones de trabajo donde dialogan y exponen sus ideas buscando siempre las mejores alternativas para beneficio de la organización.

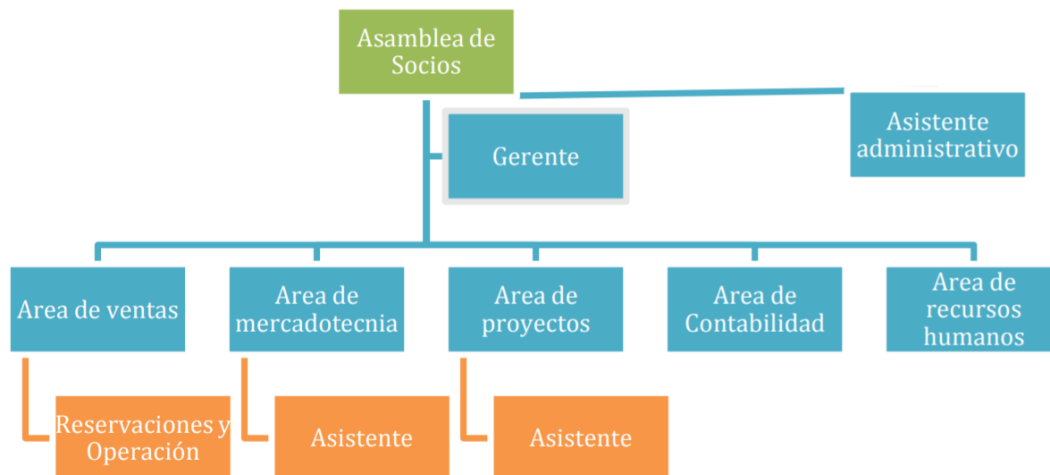


Figura 6.- Estructura organizativa de la Red de Turismo Comunitario. RTCZM.2018

La red cuenta con un consejo directivo formado por: Damián Leonel Gómez Xool, Presidente, Marcos Anastasio Cante Canul, Tesorero, Ponciano Genaro Martin Esquivel, Secretario, Baltazar Borges Cob, Comisario. Cuenta con un consejo administrativo conformado por: Solana Peregrina Martin, Auxiliar de Secretario, Zandy Celeste Euan Chan, Auxiliar de Tesorero. Esta estructura es la que funciona dentro de su acta constitutiva y la estructura arriba descrita es la propuesta desde un enfoque más empresarial convencional.

La estructura de la figura 2 aun no es operacional por la falta de presupuesto para cubrir sueldos y salarios de los que ocupen dichos puesto, y no se cuenta con los estrictos perfiles convencionales de la administración capitalista, por lo que desde mi punto de vista no es viable. Lo que es claro, que dentro de la visión de la Red existe una noción neoliberal de operar una empresa social forzándola a formas de organización que no van acorde a las condiciones de operación de una pequeña empresa social.

Cuentan con apoyo del municipio de Felipe Carrillo Puerto, así como con instituciones educativas para la organización y desarrollo de diversas actividades

que permiten la difusión de la Red de Turismo. Por otra parte como organización se han alcanzado diversas certificaciones como la de 15 guías especializados en naturaleza, NMX-AA-133-SCFI-2006, Moderniza eco turístico por mencionar algunas. De igual manera se han tenido participaciones importantes en diversos eventos como en el evento FITS de América Latina en Granada, Nicaragua, en ATMEX (Adventure Travel México), en el Intercambio de experiencias con la Red SENDASUR, en el Segundo simposio turístico en la UIMQROO en José María Morelos y otros más, también formamos parte de la Marca-destino Maya Ka'an, de la marca Paraísos Indígenas(CDI), pertenecemos al turismo certificado (SEMARNAT), hemos firmado convenios de colaboración con Amigos de Sian Ka'an y con el Instituto Tecnológico Superior de Felipe Carrillo Puerto; también formamos parte del Reallity "A Lo Maya". Cabe mencionar que algunas de las organizaciones ya cuentan con ecotécnicas como es la captación de agua de lluvia, biodigestores para la producción de gas y composta, foto celdas solares, lombricomposta para la producción orgánica y otras se encuentran en proceso de obtención de las mismas.

Desde que la Red de Turismo Comunitario fue constituida diversas instituciones han contribuido con la misma para fortalecerla y brindarle recursos para su operación. A continuación se mencionan dichas instancias: Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI-Paraísos Indígenas) ha brindado financiamiento directo a las organizaciones para infraestructura y equipo de utilidad para la operación de cada una.

Instituto Nacional de la Economía Social (INAES) ha brindado financiamiento directo a las organizaciones para infraestructura y equipo de utilidad para la operación de cada una.

Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la biodiversidad (CONABIO) y el Banco Mundial han otorgado financiamiento a las organizaciones para la obtención de ecotecnias (Paneles solares, sistema de captación de agua pluvial),

así como contribuir en el proceso de comercialización (desarrollo de productos y servicios ecoturísticos) capacitación y fomento del uso de las buenas prácticas ambientales contribuyendo en el cuidado de la biodiversidad.

Amigos de Sian Ka'an financiamiento para capacitaciones basadas en temas de educación ambiental e implementación de las buenas prácticas ambientales, así como, acompañamiento para la obtención de certificaciones tales como certificación de guías especializados en naturaleza y cursos de aviturismo.

Destino Maya Ka'an difundir, promover y dar a conocer los servicios eco turísticos que ofrece cada organización tanto a nivel nacional como internacional.

Municipio de Felipe Carrillo Puerto, administración 2016-2018 participo en la promoción y difusión de los servicios que ofrecen en las cooperativas pertenecientes a la Red de Turismo.

Actualmente la Red de Turismo Comunitario cuenta con un convenio de colaboración con el Instituto Tecnológico Superior de Felipe Carrillo Puerto, dicho convenio ha permitido que la comunidad estudiantil realice residencias profesionales, tesis, eventos de promoción y difusión de los servicios que ofrece la Red de Turismo.

Recientemente el Tecnológico y la Red de Turismo trabajaron conjuntamente un proyecto denominado "Proyecto Integrador", mismo que consistió en que alumnos de la carrera de Ingeniería en Administración de los diversos semestres del semestre escolar enero-julio 2016, desempeñaran en las cooperativas que integran la Red una serie de actividades referentes al desarrollo de sus asignaturas, es decir, realizaron actividades de mercadotecnia, administración, consultoría administrativa, auditoria administrativa, comunicación organizacional, presupuesto maestro, investigación de mercado, modelos de calidad, gestión estratégica, diccionario de imágenes en inglés, español y maya.

Como parte de estas actividades los alumnos contribuyeron en el proceso de obtención del distintivo Moderniza Eco turístico, gracias a la labor realizada conjuntamente con las cooperativas, todas obtuvieron este distintivo.

En general se realizaron mejoras en instalaciones, en las formas de trabajo, se obtuvo información de utilidad para las cooperativas y el aprendizaje fue mutuo, es decir los integrantes de las cooperativas aprendieron de los alumnos y los alumnos de la gran experiencia de los integrantes de las cooperativas.

Cabe mencionar que además de lo antes mencionado la Red de Turismo recibe a alumnos que deseen realizar residencias profesionales, servicio social, alumnos de maestría, tesis y voluntariados. Mismos que pueden ser nacionales como extranjeros.

3.7. Actividades en las que incursionan las cooperativas

Centro Ecoturístico Sijil Noh Ha tiene por vocación cuidar la gran Selva Maya mediante actividades de conservación desarrollo y reforestación, actualmente forma parte del proyecto piloto REED+ (Reducción de Emisiones Evitadas por Deforestación), tienen un ordenamiento del territorio, cuenta con una certificación de la Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas como área de conservación en un periodo de 25 años. Desde el 2006 se han realizado reforestaciones, monitoreo y diversos estudios con el objetivo de restaurar y proteger la selva. Cuenta con seis cabañas, restaurante y comedor, palapas para convivencia familiar, Eco museo, torre de observación.

Su catálogo de actividades está conformado por observación de flora y fauna, paseos en lancha eléctrica, kayak en la laguna y cenote dentro del centro turístico, caminatas en senderos interpretativos, recorridos en bicicleta y actividades de reforestación, seminarios para la captura de carbono, formación y enseñanza de tecnologías alternativas, (en coordinación con U'yo'olche A.C).

Sociedad Cooperativa De Producción Agropecuaria, Forestal, Flora y Fauna Silvestre y Bienes y Servicios Balam Nah S.C. De R.L. El Centro Ecoturístico

Balam Nah se ubica en el ejido Felipe Carrillo Puerto y es una cooperativa que ofrece a los visitantes un espacio natural a lado de la Laguna. Se ofrecen actividades como campamentos infantiles de educación ambiental, recorridos por el sendero, paseos en kayak o lanchas, actividades tradicionales mayas, espacio de gallineros y hortalizas. Cuenta con servicio de hospedaje en Cabañas rusticas, zona de acampado, palapas de descanso, baños rústicos, cocina rustica, área deportiva, área de producción y capilla.

Las actividades que promueve son observación de flora y fauna, paseos en kayak o lancha, campamentos infantiles de educación ambiental, actividades tradicionales mayas.

Sociedad Cooperativa Xyaat Palma Camedoria SC de RL de CV Cooperativa formada en el 2003 que busca el rescate de la cultura maya, la sensibilización y educación ambiental. Los servicios que presta son recorridos a las casas tradicionales mayas donde los anfitriones explican la medicina tradicional, la extracción e hilado de la fibra de henequén y cuentos e historias de resistencia maya. Parte de las ganancias del grupo se destina a la educación ambiental y al rescate de tradiciones principalmente en escuelas de la localidad. Dentro de las actividades ofrecidas se encuentra la Experiencia maya, medicina tradicional, abejas sin aguijón (meliponas), cuentos e historias de resistencia maya, explicación sobre la extracción del Henequén, comida tradicional. Así mismo cuenta con espectáculos de música maya prehispánica (Tukul), taller de bordados, visita a las milpas, visita al árbol milenario.

Sociedad Cooperativa U Belilek Kaxtik Kuxtal de RL de CV. La cooperativa tiene el objetivo de rescatar y compartir la cultura maya de la región a través de sus paquetes culturales dentro de las instalaciones del Museo de Castas donde comparten con el visitante el baile, la música, la medicina tradicional, el hilado de algodón, cuenta cuentos y la gastronomía local.

Uka'ax Manati SC de RL. Cooperativa familiar que tiene el compromiso de cuidar la selva, proteger el medio ambiente y rescatar la cultura maya. Han reforestado varias hectáreas de selva y ven en el ecoturismo una forma de compartir con el visitante su cultura, generar ingresos para su familia y la comunidad, así como crear una nueva forma de relacionarse con el medio ambiente. Cuenta con servicios turísticos como el servicio de hospedaje con nueve cabañas rusticas, servicio de alimentos y bebidas típicas, área de descanso, teatro cultural para danzas mayas y folklóricas, artesanías regionales (apoyan a varios artesanos locales), medicina tradicional, sendero interpretativo, abejas meliponas, explicación del Henequén, milpa Maya, área de selva para conservación y restauración, (actividades futuras de observación de aves, monitoreo ambiental, paseos en bicicleta)

Cooperativa Beejkaaxha. Es una cooperativa de 54 socios y se fundó en el año 1999. Tenemos como objetivo hacer un aprovechamiento turístico de las serpientes colgantes, la cultura y gastronomía de la zona como una forma de mejorar nuestra calidad de vida. Nuestra cooperativa cuenta con una serie de actividades en contacto directo con la naturaleza permitiendo tener experiencias únicas con nuestros visitantes. Aquí se ofrecen servicios turísticos como la Observación de serpientes colgantes: Un espectáculo de un fenómeno natural que se adaptó a la obscuridad total alimentándose de murciélagos de nuestra región. La serpiente tiene como nombre común “la ratonera manchada” y su nombre científico es “*elaphe flavirufa*”, observación de lagartos: El recorrido se realiza en canoa en una hermosa laguna de aproximadamente 30 kilómetros de largo donde habitan los lagartos de la especie “*moreletii*” y observación de aves: En la región existen más de 90 especies de aves residentes y migratorias de la península. Ofrecemos un recorrido por senderos interpretativos donde se aprecian estas especies de aves, servicio de hospedaje en cinco cabañas rusticas cada una con dos camas individuales, luz eléctrica y sanitarios privados.

Ofrecemos espacio para acampar a la orilla de la laguna, restaurante: Contamos con el servicio de alimentos y bebidas y ofrecemos gastronomía local.

Sociedad Cooperativa Orquídeas de Sian Ka'an SC de RL de CV. La cooperativa tiene como objetivo principal ofrecer actividades eco turísticas diferentes en la zona aprovechando los sitios y atractivos naturales. La cooperativa ha estado en un proceso de aprendizaje y capacitación constante en diferentes temas tales como: Turismo orientado a la naturaleza, manejo y conducción de grupos, administración, primeros auxilios, artesanías (elaboración de joyería utilizando aleta de pez león), observación de aves, rescate acuático y Kayaks.

Cooperativa Servicios Turísticos Muyil-Conjunto de Aluxes. Empresa de servicios eco turísticos comunitarios, basados en la conservación y preservación de los ecosistemas, comprometidos en asegurar la mejor calidad de experiencia a los amantes de la naturaleza y la cultura Maya, ofreciendo recorridos genuinos y sobresalientes que proveen aventura, educación y diversión

CAPÍTULO IV

METODOLOGÍA

4.1. Tipo de investigación

Para abordar el estudio del turismo comunitario en la zona maya de Quintana Roo fue necesario primero ubicar el tipo de investigación que para este caso es de tipo cualitativa enmarcada bajo el paradigma hermenéutico interpretativo por el campo de estudio que corresponde a las ciencias culturales-sociales.

La fenomenología nos da la oportunidad de estar en convivencia directa y enlazada con la teoría de los actores de Long auxiliándonos del método etnográfico que permitió la convivencia con las cooperativas. Las impresiones recogidas no son de un lapso corto de 4 años, pues hay muchos años de experiencia y acompañamiento a las cooperativas.

Ya que a partir de ese acercamiento y los recorridos de observación se pudo tener un concepto más claro y empírico de esta conceptualización teórica sobre las áreas de análisis.

La tesis se centró en la experiencia del investigador que ha convivido con los diferentes grupos organizados en la zona y participado en acciones del pasado.

4.2. Técnicas de investigación

Las técnicas utilizadas para esta investigación participativa fueron las reuniones formales con un grupo de expertos en materia de cultura, economía, historia, que complementan el marco teórico. Estos expertos trabajan con la academia y las iniciativas turísticas comunitarias. Su experiencia a través de los años permitió rescatar las principales opiniones sobre el desarrollo histórico de cómo se ha manejado con el tiempo y qué acciones se han implementado. De suma

relevancia y con la certeza de tener en ese grupo a las personas indicadas desde la aportación teórica, así como empírica.

Así, mismo, se utilizaron las siguientes técnicas que ayudaron en la producción de datos. Tales técnicas son: entrevista a expertos ya que la investigación cualitativa permite obtener impresiones en campo porque lejos de recurrir a un marco teórico donde se escriben teorías y experiencias sin tener muchas veces el acercamiento con la realidad, los expertos, participantes en la academia y en el campo, son las personas que nos brindan información desde su punto de vista y haciendo referencia a sus autores de base. Esto permitió la consolidación de un conocimiento previo que se contrasta con la realidad.

Revisión de literatura. La consulta de fuentes secundarias se enfocó principalmente a la revisión de artículos científicos con menos de 10 años de antigüedad, así como autores bases mencionados en esta tesis. Los videos proyectados a través de YouTube fueron de mucha utilidad, debido a que se encuentran entrevistas a los autores, conferencias y críticas a obras de los mismos.

La observación participativa. Participar en pláticas informales dentro de las comunidades con personas clave que realizan actividades tradicionales y participar en ellas, permite el acercamiento y la confianza de los grupos sociales organizados.

La participación en la preparación y festejo de las fiestas tradicionales permitieron identificar e interpretar el significado de las actividades comunales y el sentido cultural que les dan desde la cosmovisión de la cultura maya.

Entrevistas informales. Una forma de obtener información es a través de las pláticas informales con personas de las comunidades quienes sin formato definido de entrevista acceden a diálogos de donde se obtiene información sobre los principales símbolos culturales que definen a la comunidad.

Visitas guiadas. Conocer parte de los vestigios históricos visitando museos lugares donde se asentaron los pobladores fue de mucha ayuda para identificar las actividades que realizaban, su tecnología, sus usos y costumbres y hasta sus animales y plantas. Estos lugares fueron: museos, casas antiguas abandonadas, haciendas abandonadas en medio de la selva, parcelas donde se estuvieron establecidos pueblos que emigraron a otras partes, lugares dónde se encuentran restos de transportes, las iglesias y zonas arqueológicas.

La metodología empleada está basada en la hermenéutica interpretativa, ya que se toman en cuenta las expresiones de los actores locales que están inmersos en la actividad turística identificando un mapa de actores de los cuales se obtuvo la información que se pronuncia en este documento. Las técnicas utilizadas fueron, la revisión de fuentes secundarias, la observación de campo, pláticas informales con fines de observación y captura de impresiones, entrevistas estructuradas a expertos, entrevistas abiertas a ejidatarios dentro de sus casas y en las cooperativas donde se presta el servicio turístico, taller de identificación de simbolismos culturales y recorridos de observación.

Uno de los primeros pasos fue la revisión de fuentes secundarias tanto en materiales electrónicos como documentos con los que contaba la Red de Turismo Comunitario, lo primero para tener clara la fundamentación teórica conceptual sobre la que se basa el turismo comunitario y sus diferentes interpretaciones que permitieran contrastar el límite empírico con el teórico.

Se participó en algunos tours que se tienen diseñados por la Red para poder tener la vivencia de sus productos o actividades turísticas que permitiera conocer el contenido de estas. Esto ayudó a determinar preguntas específicas que se fueron resolviendo con entrevistas a informantes clave de las cooperativas.

A manera de resumen y consensuando con algunos estudios de Ranaboldo (2006), se hace la propuesta metodológica de abordaje a estos estudios de

Turismo con identidad cultural. Algunas sugerencias para el abordaje de los estudios con identidad cultural en el turismo son la combinación de métodos para obtener información entre las que podemos tener: a) *Observaciones personales*, b) *Uso de informantes de datos actuales e históricos*, c) Entrevistas estructuradas directas a profundidad, d) Estudio de documentos pertinentes y registros, así como talleres para realizar la sistematización de experiencias de los sujetos de investigación. Se utilizó el diario de campo y bitácora de anotaciones. El mapeo de activos, actores, redes institucionales e iniciativas en curso vinculadas a la valorización de los activos culturales y naturales. Entrevistas a informantes claves de los principales centros turísticos.

Para efectos de esta tesis se realizó tres entrevistas a experto de la Universidad de Concepción, La universidad Austral de Chile y La universidad de San Sebastián, todas del país de Chile durante la estancia de investigación. Esta técnica sustituye a un marco teórico bibliográfico por un teórico-empírico.

4.3. Informantes clave

Los sujetos a investigar fueron proyectos de turismo alternativo que se encuentren en el territorio, con las siguientes características: Grupos organizados con figura jurídica legal o sin figura pero que tengan infraestructura para prestar servicios de turismo comunitario; Proyectos comunitarios preparados para prestar servicios de turismo bajo modalidad de bajo impacto o alternativo; Iniciativas privadas ubicadas dentro de las comunidades rurales del municipio de Felipe Carrillo Puerto; Ejidos que manejen instalaciones para el turismo alternativo.

Las características específicas de los proyectos está determinado por ser: Prestadores de servicios turísticos en su modalidad de ecoturismo y agroturismo, son grupos familiares y no familiares pertenecientes a la etnia maya, son ejidatarios con derechos ejidales o avecindados, son protectores de los recursos naturales y vigilantes de su entorno natural, son descendientes de los antiguos

mayas o grupos originarios, se dedican a actividades como la agricultura, la producción de miel *apis* y *mellipona*, ganaderos de traspatio, comerciantes y artesanos. Aunque existen muchos proyectos aislados dentro de la zona maya. Muchos de estos no cuentan con redes articuladas para la realización de sus actividades de turismo.

Un hallazgo relevante que se encontró en las investigaciones revisadas tiene que ver con la metodología empleada. La etnografía es la técnica de investigación que permitió un acercamiento con el sujeto de estudio, por otro lado la sugerencia de la observación y la participación in situ sin materiales para realizar apuntes, así mismo, se encontraron estudios de tipo descriptivo para algunas regiones de Latinoamérica, de tipo documental y descriptivo al mismo tiempo, de relaciones causa-efecto y de acción participación. Esto nos da una idea de que los estudios relacionados con el turismo del orden comunitario pueden abordarse de diferentes maneras. Sin embargo, Burgos (2016) propone que los estudios del turismo y su relación con la identidad deben hacerse buscando explicaciones correlativas que es donde se podría decir que está el vacío para la concatenación de la identidad cultural y el turismo.

Aquí es válido plantearse la siguiente pregunta: ¿Cuáles son las mejores herramientas a utilizar para abordar los estudios turísticos con identidad cultural en un territorio? No es difícil responder la pregunta si nos abocamos a los estudios que se han realizado por el RIMISP (2010) donde se plantea cómo abordar la investigación en aquellas comunidades donde la identidad cultural puede ser la que se le dé mayor valorización a la hora de implementar proyectos que en verdad ayuden a la multifuncionalidad, al aseguramiento de los sistemas de reproducción social como una estrategia de combate a la pobreza.

4.4. La región de estudio

Como uno de los primeros puntos a analizar es la ubicación y concepción geográfica de la región partiendo de lo macro a lo específico. Como la actividad

a analizar es el turismo, se delimito e instrumentalizó el estudio en una región turística.



Figura 1. Región turística Mundo Maya. Secretaria de Fomento Turístico en Yucatán.

Mundo Maya a pesar de ser una región turística, no deja de ser una región administrativa para muchos de los planes de desarrollo regional, sin embargo, podría decirse que también es una región cultural que está delimitada por la cultura maya.

Aunque es de reconocerse que existe otra región internacional que comparte aspectos que no son propios de una cultura, pero si una caracterización peculiar de acuerdo a los recursos turísticos, como lo es el Caribe.



Figura 2. Región turística Caribe. Wikipedia. 2016

Los principales elementos que hacen a esta región como homogénea, es la disponibilidad de amplias playas, una infraestructura hotelera, y el arribo de turistas interesados por el sol y playa. Puede verse como una región sociocultural de acuerdo a Giménez (1999) y como una región cultural de acuerdo a Gasca (2009).

La península de Yucatán es la región con mucho más homogeneidad cultural, lo que le da un significado local dentro de un contexto nacional e internacional. Bassols (1992) considera a la península de Yucatán como una región con características muy particulares desde el punto de vista socioeconómico. A partir de ahí, regionaliza y enmarca a los estados de Yucatán, Campeche y Quintana Roo en un espacio geográfico, pero que a su vez también dentro de sus criterios de regionalización considera la homogeneidad de la cultura.



Figura 3. Región Península de Yucatán. Secretaria de Fomento Turístico en Yucatán.

A nivel más específico, en el estado de Quintana Roo se ha delimitado la región zona maya por la predominancia de habitantes originarios de la cultura maya, donde para muchos se puede localizar a la población con el mayor número de prácticas ancestrales dentro del estado. Es importante mencionar que Quintana Roo desde su concepción como estado ha sido poblado por personas que llegaron de otras partes de la república mexicana e incluso del extranjero. Este proceso de migración obedeció a una política de estado para que pasara de territorio a Estado libre y soberano en 1974.

Estos procesos de migración son muy marcados en el norte y sur de este, quedando una porción territorial muy característica y representativa de la cultura maya, a la que con fines administrativos y culturales, se ha denominado como “Zona Maya”.

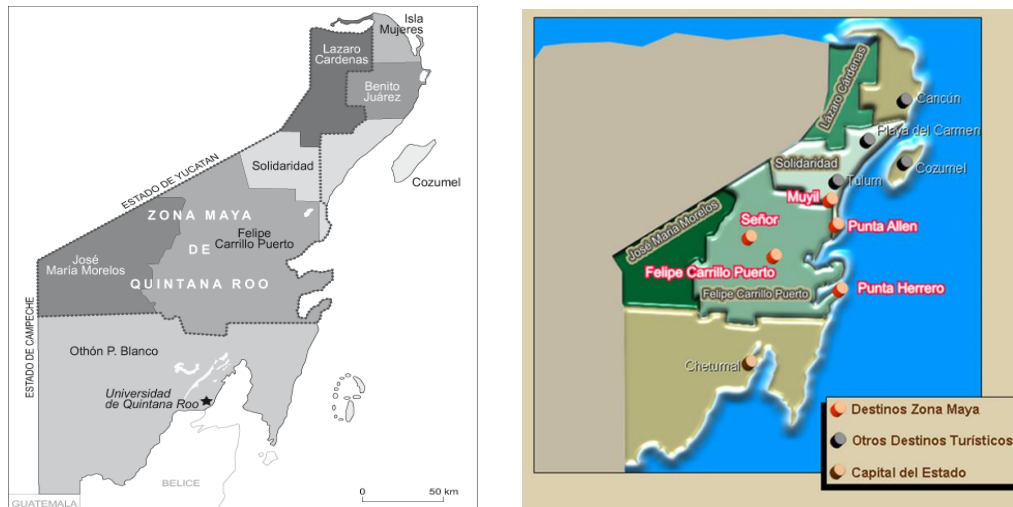


Figura 4. Región zona maya. Elaboración del Centro de Estudios Interculturales.

Turísticamente es la menos impactada debido a que dentro de sus prácticas tradicionales no se encuentra la concepción cosmogónica del Turismo. Sin embargo, a partir de iniciativas locales han abierto la posibilidad de manejar sus recursos culturales con un enfoque integrador donde los proyectos sean conducidos por los actores locales y no por actores externos como ha sucedido en otras partes del estado.

La revisión de literatura y el contraste histórico con las entrevistas a las personas de mayor edad, trajo como resultado la interpretación y comprensión de la conformación y nacimiento del estado de Quintana Roo, donde a través de sus actividades productivas predominantes. Por lo anterior, siempre se han distinguido tres importantes regiones que son producto de los diferentes sistemas de reproducción social, así, podemos distinguir la zona sur que está compuesta por los municipios de Othón Pompeyo Blanco y ahora el reciente municipio de Bacalar donde predomina principalmente población que en su momento provino de los estados del sureste mexicano; la parte centro del estado, caracterizado por la concentración más grande de pobladores mayas locales, que se le ha denominado la zona maya, que comprende los municipios de Felipe Carrillo

Puerto, José María Morelos, Lázaro Cárdenas y Tulum, y la zona norte compuesta por los municipios de Solidaridad, Puerto Morelos, Solidaridad, Cozumel, Benito Juárez e Isla Mujeres.

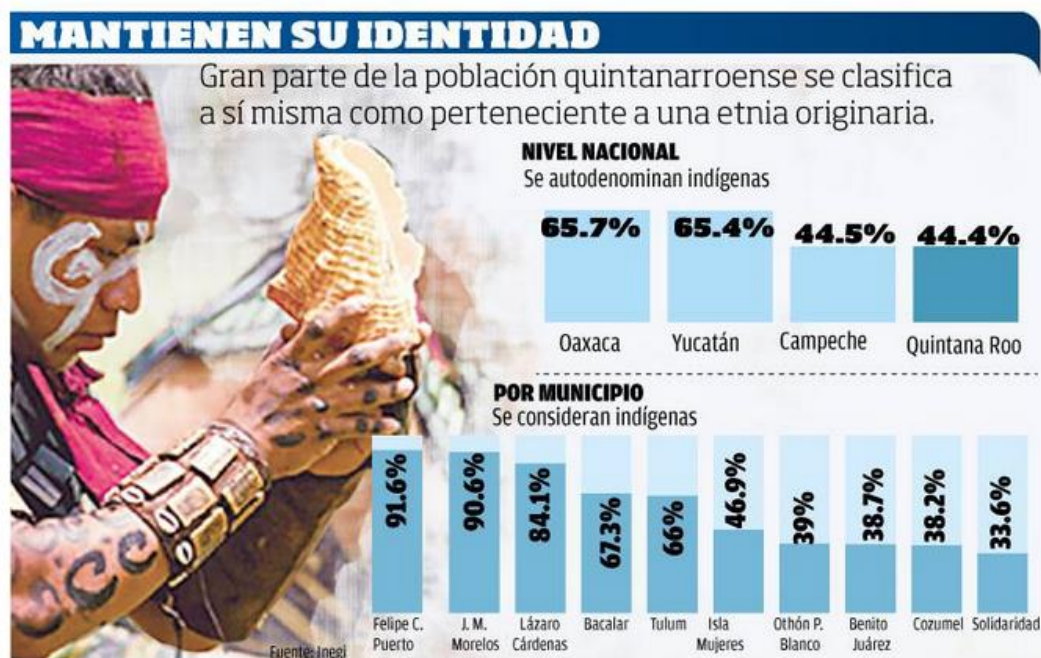


Figura 7: Población indígena en el Estado de Quintana Roo por Municipios.

SIPSE 2015. Datos de INEGI 2015.

Como podemos observar en la figura 7, tomando como criterio la población que se autodenomina indígena, se conforma la zona maya por los tres municipios ya mencionados con anterioridad. Esto explica el arraigo de los mayas originarios y su concentración en el centro del estado. Sin embargo, es importante mencionar que los municipios del norte, su repoblamiento fue de los estados vecinos del sureste mexicano y muchos de los autonombrados mayas provienen de estados como Campeche y Yucatán.

CAPÍTULO V

ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS

5.1 Códigos y categorías.

Al realizar el análisis de las entrevistas, se lograron identificar códigos y categorías que ayudaron a la interpretación de las expresiones de los expertos. Cada conjunto de códigos llevó a generar una categoría que contiene un conjunto de términos.

Códigos	Categorías
Mitos disciplinares, Grupos humanos como sujetos, Comportamientos humanos, Enfoque ético político, Paradigma científico, Metodología participativa, Etnografía crítica aplicada, Positivismo como paradigma vertical, Procesos sociales de investigación, Cultura social de territorio positivista, Modelo capitalista desestructuraste.	Construcción epistémica del turismo de base comunitaria.
Reflexología antropológica, Procesos reflexivos permanentes.	
Reinterpretación de documentos, Discurso histórico de la comunidad, Episodios históricos, Construcción social, Legitimación de líneas de vida, Evoluciones dispersas disciplinarias,	Antecedentes latinoamericanos referenciales del turismo de base comunitaria.

Consensos latinoamericanos sobre cultura.

Vivencias locales de las comunidades, El turismo de base comunitaria y el Relaciones entre actores, territorio.

Configuración compleja, Territorios como espacio de fricción , Re-territorialización permanente, Conexiones culturales , Dinámicas de desarrollo , Modelo capitalista desestructuraste, Comunidades empoderadas en toma de, decisiones, Procesos sociales complejos de organización.

Cosmogonía maya, Sociedades Territorio e identidad cultural tribales

Sistemas cosmogónicos, Identidad maya, Cercos desde la conquista, Relaciones de valores, Espiritualidad , Concepciones clásicas de cultura, Territorios como espacio de fricción, Fricciones ideológicas y culturales, Perdida e integración de la cultura, Conexiones culturales , Parcelación de la cultura , Dimensiones culturales.

A continuación se realiza el análisis e interpretación de cada una de las categorías. Estas expresiones son extraídas de las entrevistas realizadas a

expertos. Se hace un diálogo multidisciplinar de los 3 ejes centrales de la investigación y es resultado del trabajo de campo.

5.1.1 Construcción epistémica del turismo de base comunitaria.

En el dialogo disciplinar existen conceptos aplicados al turismo que ya no logran explicar las nuevas formas de hacer turismo y que se contraponen a los conocimientos y practicas ancestrales que no necesariamente estaban basadas en una economía de mercado. El nuevo turismo debe romper con ese viejo paradigma positivista donde todo está basado en una economía de mercado y la mercancía es el principal fetiche de intercambio. La propuesta de una nueva epistemología está basada en acciones colectivas donde el desarrollo sea alternativo y sean los propios actores locales los que decidan bajo que principios y cosmogonía desarrollaran las actividades turísticas sin que se vea afectado su proceso histórico cultural. El desarrollo debe ser una propuesta emanada desde adentro y romper con el viejo paradigma de un desarrollo impulsado desde afuera por agentes exógenos que despojan y cambian las estructuras sociales de las comunidades. El nuevo turismo debe ser una actividad alternativa complementaria teniendo en mente que no se trata de enriquecer a las comunidades como lo plantea la óptica neoliberalista.

El turismo comunitario tiene varias connotaciones del orden alternativo, es decir, simboliza la forma alterna a un desarrollo económico y social dentro de las comunidades más pobres que surge con la crisis del sistema capitalista. Existe una corriente científica que trata de explicar el turismo comunitario desde otra óptica del tradicional turismo convencional.

...El turismo de base comunitaria se propone como un eje, como una forma de pensar y de organizar el turismo de manera distinta dándole voces a los locales comunitarios que son parte (I-1).

Sin embargo, en el contexto académico se presentan confusiones sobre las bases epistémicas del turismo comunitario que en muchos casos son

apropiaciones del sistema capitalista para crear una imagen responsable sobre los impactos que este genera.

...” el turismo de base comunitaria se propone una alternativa, no solo apenas una modalidad de turismo frente a las tantas ya existentes como turismo aventura, agroturismo y etnoturismo, esas son tipologías del turismo.

En algunos países emergentes, esta actividad tiene sus antecedentes históricos en países latinoamericanos como Brasil y Perú y que han sido referente para otros.

..”en el caso chileno, también nosotros lo encontramos básicamente asociado a una respuesta crítica a lo que se conoce como turismo convencional de sol y playa que normalmente solo se dedica y es pensado este formato de turismo desde la lógica convencional de hacer economía, (I-1).

Bajo la óptica de las disciplinas antes mencionadas, el abordaje del turismo pone de manifiesto su complejidad y el antiguo paradigma mecanicista fordista sobre el cual se da la explicación del turismo, ahora ya no puede ser abordado.

..las comunidades necesitan procesos reflexivos y en mi caso trabajo no bajo un método científico tradicional, más bien yo me dedico a trabajar bajo un paradigma científico político que ocupa metodologías participativas con la vivencia local de las comunidades con un enfoque crítico...(I-3)

El nuevo marco epistémico del turismo de base comunitaria tendrá que romper con los viejos esquemas de estudiar al turismo y propondrá nuevas formas de abordaje para su explicación. Para ello, quizás ya no se puede ver al turismo desde un punto de vista económico porque aun desde la economía ya no se encuentra una explicación con los contenidos y perfiles complejos.

5.1.2 Antecedentes latinoamericanos referenciales del turismo de base comunitaria.

Los principales referentes que debe de considerarse al implementar el turismo de base comunitaria es la experiencia latinoamericana. Muchos de los casos de éxito de este modelo alternativo de turismo han de manifestarse en países que aun cuenta con recursos culturales y naturales donde aún se pueden encontrar grandes hallazgos que ya no es posible encontrar en países del primer mundo. Latinoamérica al contar con una de las áreas más ricas en biodiversidad se convierte en una región que más que una salida a la crisis del capitalismo, puede generar una estrategia de desarrollo basado en el inventario de sus recursos. La mayor parte de los proyectos que se han impulsado con exacto se encuentran en américa central y Sudamérica.

...contexto latinoamericano uno encuentra dos vertientes de donde vienen los inicios del turismo de base comunitaria, una es la vertiente brasilera y por otro lado uno encuentra bastante información inicial a partir de la experiencia ecuatoriana...(I-1)

Los modelos turísticos dominantes se caracterizan por una desequilibrada redistribución de los beneficios a favor de los sectores económicamente preponderantes, muchas veces sectores que no son ni siquiera locales. En esta situación, el que el sector agrario-campesino se reduzca al perder acceso a los recursos necesarios para su sostenibilidad, comporta que la población que lo gestiona y vive de él se empobrezca, porque su acceso al nuevo recurso que lo ha sustituido, el turismo, es escaso o nulo.

..el sistema económico vigente es muy hábil y absorbe conceptualmente las formas en que se desarrolla ese turismo alternativo, lo lleva a manifestarse bajo una lógica de mercado...(I-1)

Sin embargo, bajo la mirada de la antropología el turismo existe por una manifestación de la cultura y la flexibilidad que esta ha tenido a lo largo de la historia donde se desarrollan dichas actividades y que no son mas que manifestaciones de procesos reflexivos.

...las comunidades tienen procesos reflexivos internos que las llevan a tomar decisiones sobre cuál será su rumbo, cuando esos procesos se dan, empiezan a tener conciencia de lo que hacen y uno como investigador acompaña esos procesos, y eso es lo interesante del trabajo del investigador...(I-3)

Esto nos lleva a pensar que el turismo de base comunitaria no se trata de solo un surgimiento en una línea de tiempo, sino en el proceso histórico que se viva en cada región o comunidad, teniendo en cuenta que la cultura no es un concepto genérico adoptado universalmente como inflexible.

Por ello, es importante mencionar que, en Latinoamérica, dadas las características particulares y los procesos históricos similares en la lucha por los territorios, existe cierta resistencia hacia nuevos modelos que son impuestos por las elites planificadoras.

Las cumbres desarrolladas a lo largo del mundo han puesto de manifiesto que los recursos se deben de conservar y las científicas sociales debemos buscar las mejores alternativas para que se dé un modelo sustentable que ponga de manifiesto los procesos históricos acontecidos.

5.1.3 El turismo de base comunitaria y el territorio

Existe una fuerte vinculación entre el turismo y el territorio, considerado uno como parte del otro donde las comunidades locales mantienen relaciones sociales que configuran con una identidad temporaria que va evolucionando a lo que se le denomina proceso histórico de conformación. La actividad turística está inmersa en una lógica de conocer una cultura diferente y se presenta una noción positivista de cultura al considerarla como algo que es rígida y que no puede ser evolutiva. Más, sin embargo, desde la antropología y la historia, el territorio puede tomar distintas interpretaciones dependiendo de los elementos que se tomen para su configuración. A partir de esa interpretación se puede decir que el turismo

y el territorio son un binomio que no puede desaparecer y que estarán de forma paralela conformando parte de ese proceso histórico.

...el territorio es el espacio donde los habitantes comparten ritos y a su vez comparten el respeto a la tierra...(I-2)

Y esa conexión también es dada por un valor que se va transformando en el tiempo...**se trata de adaptar las cosas al medio y esa adaptabilidad es la que nosotros llamamos cultura y que tiene que estar dispuesta al territorio... (I-2)**

Desde la cosmovisión de la cultura mapuche es muy interesante mencionar que, a diferencia de otras culturas, ellos mantienen elementos del territorio que los diferencia de los demás. El turismo ha sido una actividad que ha puesto de manifiesto su identidad y aunque territorialmente hablando, en una misma región se configuran 8 territorios, a la hora de realizar la actividad turística los unen elementos culturales genéricos que crean esas conexiones culturales poniendo de manifiesto dinámicas de desarrollo donde las comunidades se han empoderado de sus recursos.

Sin embargo, es interesante que la mayor parte de la población mapuche ya no se encuentra en sus comunidades y que el turismo logra manifestar una cohesión para recuperar prácticas ancestrales y dando una alternativa al desarrollo de las mismas.

...la mayor parte de la población mapuche se encuentra en la ciudad y es ahí donde vemos procesos de desterritorialización, pero a su vez Reterritorialización en Santiago, por ejemplo...(I-3)

Los integrantes del territorio ven en el turismo comunitario una opción económica para regresar al mismo, sin embargo, bajo esta nueva cosmovisión, ahora los pobladores son los administradores de sus recursos poniendo sus propias reglas y bajo un nuevo concepto.

..para que se considere un turismo de base comunitaria, hay que considerar que los recursos económicos que se generen dentro de la comunidad se redistribuyan dentro de la comunidad, por ejemplo que con los ingresos se compren dentro de la comunidad los productos que se necesitan para vivir, pero si los gasto fuera de la comunidad, ya no tendrá razón de ser un turismo de base comunitaria.. (I-1)

Cuando se habla del turismo en un territorio, habrá que tener bien claro cuál es el sentido de hacer esta actividad y no pensar al turismo como una lógica neoliberalista de generar ingresos que no sean destinados para generar un desarrollo endógeno. De esta manera y debido a las características del turismo, este no podrá representar una fuente principal de ingresos para la reproducción social, más bien será una complementariedad a la multifuncionalidad económica.

5.1.4 Territorio e identidad cultural

Hablar de esta categoría remonta a establecer un dialogo entre la comunidad y su pasado, sus valores y sus actividades productivas y no productivas. La identidad de una comunidad es una fuerza cohesiva que permite al colectivo lograr un acercamiento que los identifica pero que a su vez la diferencia de otros grupos. El territorio no es un espacio geográfico donde pueda delimitarse, esa noción es desde la geografía, pero si nos vamos a otras disciplinas como la antropología y la historia, un territorio va más allá de solo ser un espacio.

...las identidades pueden ir cambiando de acuerdo con el contexto, no hay una rigidez, sino una temporalidad dependiendo de cómo lo tomes...(I-3)

Esta valides en el tiempo es dada por los propios actores locales que ven de una forma distinta el territorio a como lo puede observar alguien desde afuera, por lo que dentro de ello hay que considerar la visión desde adentro.

...la identidad es el valor que la gente tiene desde su propio pasado, entonces cuando encuentras comunidades que todavía tienen ese valor y

le adjudican un valor a su pasado, ya sea a través de un oficio o a través de un pueblo que se haya restaurado...(I-2)

...la identidad es la identificación a un grupo, pero también la diferenciación con otro grupo...(I-2)

El turismo es considerado como una actividad que pone de manifiesto la conservación del patrimonio de las comunidades y que será a través de esta actividad que existirá una revalorización de la cultura generando una identidad cultural y identidad ancestral generando sistemas mixtos de intercambios monetarios y no monetarios.

...Claro que existen comunidades donde el turismo puede verse como una opción no monetaria de intercambio y puede vivir el turismo para preservar y representar una alternativa de desarrollo...(I-1)

5.2 Turismo de base comunitaria en la Red de Turismo Comunitario

Para efecto de esta tesis el concepto que se asume como principal para el análisis es: turismo de base comunitaria que es una actividad de desarrollo endógeno local que forma parte de las actividades productivas dentro de una comunidad, que es planeada y ejecutada por actores sociales pertenecientes a una comunidad miembros de una población indígena que refuerza su identidad cultural configurando un territorio que respeta la estructura de organización ancestral evitando la intervención externa de agentes de poder promoventes del desarrollo.

Es importante mencionar que, dentro del análisis realizado con los informantes claves, se logró identificar quiénes intervienen de manera directa e indirecta en la actividad turística desde la parte de las políticas públicas, la logística y la regulación de la misma. Long (2007: 43) señala, que una ventaja del enfoque orientado al actor es que se empieza con el interés de explicar las respuestas diferenciadas a circunstancias estructurales similares, aun cuando las

condiciones parezcan más o menos homogéneas. Se logró clasificar a los actores en cinco grupos: Sociedad civil (4 subgrupos), Gobierno con 8 subgrupos, Organismos internacionales (6 subgrupos), prestadores de servicios turísticos (6 subgrupos) y por último como actores principales y sujetos de cambio la Red de Turismo Comunitario (12 cooperativas). Estos últimos han conducido una sinergia que a tres años de su conformación se han empoderado de dicha actividad para la gestión y participación en las políticas públicas.

Estos actores sociales son los principales elementos que proporcionaron información para entender la realidad desde una óptica multidisciplinaria, ya que son ellos los poseedores de saberes y conocimientos para interpretar las relaciones sociales que se dan dentro del territorio. Con ellos se diseñan estrategias que incluyan sus opiniones. Se consideran los principales aportadores y diseñadores de las estrategias a seguir.

Para la Red de Turismo Comunitario de la Zona Maya, el turismo comunitario implica realizar actividades dentro de las comunidades extrayendo elementos culturales y naturales que vienen representando un prototipo de la vida de los mayas. Su organización es en cooperativas, las cuales no representan en si a la comunidad sino más bien a intereses económicos de grupos de trabajo dentro de las comunidades. Por lo tanto, existe una clara confusión entre el concepto de turismo comunitario a falta de intereses personales y grupos de poder dentro de las comunidades.

Por lo anterior, las actividades que realizan se apegan más a un turismo cultural, etnográfico, ecoturismo y agroturismo. Queda de manifiesto que su forma de organización y la gestión de sus actividades queda fuera del argumento epistémico del turismo comunitario. Sin embargo, existen referencias a nivel nacional como lo manifiesta Chávez (2010) en el caso de Michoacán que podría ser el referente empírico sobre el cual se puede contrastar y manifestar una diferencia en la gestión de las actividades turísticas.

Las cooperativas de la RTCZM (Red de Turismo Comunitario de la Zona Maya) están vinculadas a mercados alternativos promovidos por ONGs nacionales e internacionales, así como programas estatales de promoción turística de la SECTUR. Sin embargo, existe un fuerte desconocimiento del mercado y de los encadenamientos con los sectores más dinámicos de la industria turística (Armstrong, 2011; Mitchell y Muckosy, 2008), dándose con ello una monopolización de los beneficios por parte de élites locales que promueven una ampliación de las desigualdades dentro de las comunidades (Gascón, 2013), esto debido a que las comunidades o empresas sociales que se encuentran dentro de ellas, no tienen la capacidad económica para invertir en infraestructura y medios de transporte para la llegada del turismo.

Sin embargo, ya en la práctica de la actividad existen otro tipo de problemas que son fáciles de detectar en las comunidades donde están en marcha algunos proyectos manejados por los pobladores entre los que se encuentran la generación de residuos líquidos y sólidos, adaptación de la artesanía al visitante, imagen distorsionada de la comunidad a fin de proporcionar hábitat y cultura, participación de mujeres por puro formulismo en proyectos financiados, tensión entre jóvenes y ancianos por participar en actividades reservadas para mayores. Hay experiencias comunitarias en la zona maya de Quintana Roo donde la toma de decisiones en asamblea prevaleció la lucha por el poder formando conflictos comunitarios al no consensar acuerdos dejando la infraestructura obsoleta y sin uso (Ashley y Goodwin, 2007; Ashley y Roe, 2002).

Existen experiencias y modelos de desarrollo turístico comunitario que no pueden ser aplicados de manera general, sino que se debe de buscar un modelo acorde a las necesidades locales de la región o comunidad, por lo que es necesario conocer las características específicas del espacio para realizar una planificación desde los actores locales en donde dicho modelo sea adaptable a cada una de los contextos y la población local. Aquí valdría la pena responder la pregunta:

¿Tienen claro el concepto de turismo comunitario los integrantes de la Red de Turismo Comunitario al desarrollar sus actividades?

Al analizar la situación específica del Quintana Roo en el año 2000 se planteó el programa de planificación a 25 años donde se identificaron cinco sectores importantes para impulsar el desarrollo del estado. Estos sectores identificados fueron: agronegocios, forestal, pesca y agricultura, manufacturas y turismo.

Es claro identificar que, al haber sido una planificación bajo un enfoque neoliberal, el turismo comunitario no aparece dentro del modelo de desarrollo, pues la comunidad está considerada como algo rural y productora de materias primas. Se tiene un concepto desagregado de las implicaciones que tiene el modelo de turismo comunitario.

Partiendo de la referencia empírica, en agosto del 2017 en un recorrido de observación en la zona maya de Quintana Roo, muchas de las empresas que operaban bajo el supuesto modelo de turismo comunitario, no cuentan con una concepción apegada a todos los principios de esta conceptualización teórica. Sin embargo, el resultado encontrado fue que las iniciativas de turismo alternativo estaban operando bajo las siguientes características: 1.- Concesiones de atractivos turísticos a tour operadoras, donde sus atractivos eran gestionados por el tour operador y ellos, los ejidatarios, solo trabajaban como sus operadores logísticos en las actividades practicadas por los turistas, 2.- Proyectos manejados por particulares en terrenos ejidales parcelados. Debido al conflicto que se genera dentro de las comunidades cuando se quieren tomar decisiones en asamblea complica el emprendimiento de este tipo de proyectos. El estado ha facilitado la venta de parcelas, lo que ha llevado al desarrollo de iniciativas privadas y es así como aprovechan sus áreas forestales, sus recursos comunes, su cultura y su inventario natural para crear microempresas sociales para la prestación de servicios, 3.- Proyectos aislados o desarticulados, son iniciativas que gestionan sus propios recursos, tienen sus tierras conocidos como pequeños

propietarios y dentro de sus tierras crean una oferta turística principalmente a través de centros de hospedaje y 4.- Proyectos en Red, donde se coordinan las microempresas para crear una sola oferta de destinos de turismo comunitario.

La RTCZM es una iniciativa de emprendimiento en materia de turismo comunitario, sin embargo, es una Red dentro de su gestión de las actividades turísticas carece de un modelo conceptual apegado a los principios teóricos y epistémicos del concepto, ya que aunque en sus intentos de organización está la de conglomerar a cooperativas de diferentes comunidades, bien es cierto que dentro de su concepción de comunitario solo figura la comunidad como algo rural, no se adentra a aspectos más complejos de lo que implica el beneficio de toda una comunidad y el elemento esencial para lo comunitario: la gestión de los recursos en forma colectiva.

Aun así, es interesante el estudio de esta red ya que en el estado es la organización es la que tiene más avances en materia de organización para la actividad turística de la modalidad alternativa. Esto ha permitido que se generen iniciativas institucionales de apoyo al crear una presencia dentro de la actividad turística alternativa.

Por lo anterior es de suma relevancia en futuras investigaciones estudiar del turismo comunitario los impactos socioculturales, ambientales y políticos dentro de la zona maya a largo plazo considerando un modelo de desarrollo endógeno que considere la dicotomía global-local. Se crea un modelo adaptable a las características del contexto y de la población. Ya que actualmente el turismo comunitario solo es considerado en su nombre por practicarse en una comunidad, pero no cuenta con elementos teóricos que en un futuro ayuden a la zona a crear iniciativas gestionadas de forma colectiva por la comunidad donde el desarrollo local se dé a nivel socioeconómico y a nivel cultural con una identidad colectiva.

Se logra concretar a través de la revisión documental un conjunto de características que se engloban en generales, de los agentes, de los turistas y de la comunidad. Las cuales se mencionan a continuación: a) generales; administración o gestión de los recursos por actores locales, iniciativas o emprendimientos surgidos dentro de la comunidad, beneficios a pobladores que no participan activamente en los emprendimientos, mecanismo de preservación de la cultura y sus recursos, fomento colectivo y respeto a estructuras organizadas ancestralmente; b) Los agentes principales: operar fuera de los flujos masivos de touroperadores de grandes empresas turísticas o de transporte, su forma de mercadear es a través de boca en boca o a través de las tecnologías de la información, las comunidades deben diversificar sus actividades y no sustituirlas por el turismo, debe considerarse al turismo como una estrategia más amplia de desarrollo local, apoyarse de agencias de desarrollo para el inicio de proyectos de turismo de base comunitaria, tiene que existir una coordinación entre los diferentes actores sociales y agentes, deberá de existir un beneficio claro a los pobladores donde se benefician de manera colectiva aun sin estar participando activamente en la actividad, los pobladores deben verse como protagonistas y no como sujetos pasivos, la etiqueta de sostenibilidad es una condición imprescindible; c) los turistas: las empresas sociales de servicios turísticos deberán contar con un perfil de turista bien definido para que puedan cumplir las expectativas del visitante, el turista debe de disponer de comodidades que no bajen de ciertos límites pero sin poner en riesgo la autenticidad, la capacitación es una exigencia inevitable; y d) la comunidad: el turismo es una fuente posible de conflictos entre anfitriones y visitantes y entre anfitriones y anfitriones, pues no todos los miembros de la comunidad invierten el mismo esfuerzo, tiempo y trabajo. Para ello es muy importante considerar lo siguiente, cuando se va a implementar un proyecto de Turismo de Base Comunitaria es muy relevante que en las comunidades existan relaciones sociales de gran

densidad e intensidad, así como buena capacidad de auto organización y acción colectiva, para ello, se requiere de liderazgos claros concebidos desde la comunidad, no desde afuera. Las estructuras de poder que se conforman culturalmente deben ser manejadas sin influencia de agentes externos.

5.3. Identidad cultural como elemento clave en la implementación del Turismo de base comunitaria

Históricamente, Quintana Roo ha vivido procesos constantes de colonización por repobladores nacionales e internacionales, marcados por un antes y un después del proyecto de FONATUR a principios de la década de 1970. Ese primer proceso obedeció a intereses gubernamentales para que el estado contara con la población requerida y dejara de ser territorio. Este proceso se da en el sur en el sector primario, principalmente con productos agrícolas y forestales, porque en el norte se gestaba el Centro Integralmente Planificado llamado Cancún. Este proyecto obedecía a intereses globales y a la puesta en práctica de las políticas neoliberales ante la crisis del sistema capitalista que buscaba a través de agencias internacionales demostrar que el turismo era la panacea a los problemas de pobreza que se estaba generando en las zonas rurales.

Durante estos procesos, Quintana Roo comenzó a dividirse culturalmente en dos clases de actores: los mayas locales y los foráneos que buscaban en este territorio una oportunidad laboral y de vida. Es a partir de estos momentos donde se empieza a ver a una diferencia entre los grupos existentes y los diferentes elementos de la cultura comienzan a ser distintivos entre los unos y los otros.

De ahí parte el interés de este trabajo de investigación que se focaliza en la parte centro del estado, en la llamada Zona Maya, donde la cultura viva permanece con muchos simbolismos y donde la identidad se transforma de una manera más paulatina que el resto de los micro territorios.

Por ello, es importante entender que la identidad cultural es un elemento de estudio importante para comprender los comportamientos de una cultura ante

diferentes símbolos que connotan diferentes significados y que crean arraigo en una sociedad. En este documento se parte de una pregunta propuesta para poder hacer dicho análisis, por lo que se plantea ¿De qué manera el turismo comunitario puede contribuir a recuperar y fortalecer una identidad cultural de tal modo que permita la configuración del territorio?. Se trata de ver al turismo no solo como la opción económica, sino, más bien desde un espacio rural donde dicha actividad no genere una presión hacia la transformación de sus recursos (culturales y naturales).

Debido a que el turismo se convierte en una opción económica, es importante plantearse que, el turismo de base comunitaria es una actividad que permite a los pobladores mantener presente una identidad hacia su cultura y el territorio. Es decir, desde el punto de vista de los actores sociales, el territorio es valorado culturalmente por los pobladores locales y así como su naturaleza porque son los elementos con los que interactúa el visitante, dándole con ello no solo un valor económico, sino un valor de existencia y distinción.

Esto nos lleva a descubrir y determinar las formas en que el turismo comunitario contribuye a recuperar y fortalecer la identidad cultural y a su vez a la configuración del territorio.

Dentro de los principales resultados encontrados, se pudo identificar un mapa de actores que definen las identidades de los principales actores, los simbolismos culturales que definen una identidad de acuerdo a su origen y a sus roles, como contribuye la actividad turística en el panorama económico de la región.

La investigación se enmarca en la llamada “Zona Maya”, que se puede decir que es la parte central del estado donde se conservan la mayor cantidad de usos y costumbres, mitos y ritos propios de nativos. Es la zona más rica en materia cultural y donde los colonizadores y repobladores aún son un porcentaje mínimo en comparación con los fuertes procesos de colonización de la parte norte y sur del estado. En el centro, el arraigo cultural es más pronunciado, la identidad es

muy distintiva dentro de sus pobladores teniendo así un sistema de reproducción social producto de conocimientos locales.

Se han planteado algunos elementos para analizar la cultura desde la escuela italiana basando está a elementos como los valores y las creencias y que a lo largo de la historia se mantienen ciertas resistencias a una modernidad aun no connotada en su totalidad.

Otro enfoque de análisis de la cultura puede darse desde las mentes del sur quienes centralizan su corriente descolonizadora en la cultura. Por otro lado, la escuela inglesa es la primera en realizar estudios culturales.

Los antropólogos fueron los primeros en romper con la concepción eurocéntrica elitista y restrictiva de la cultura basándola en un postulado de la universalidad de la cultura. Para los antropólogos todos los pueblos son portadores de cultura. Esto significa que debe haber igualdad en principio de todas las culturas y deberán ser validos todas las manifestaciones.

5.3.1. Simbolismos de la identidad cultural

Como resultado de las entrevistas, conversaciones, talleres con los actores sociales, se logró sistematizar las diferentes categorías que agrupan el inventario de elementos.

Estas categorías identificadas son: historia, activos naturales, mitos y leyendas, gastronómicos, religiosos, rituales, festividades, personajes, actividades productivas, folklore, prácticas culturales, monumentos y sitios históricos.

A continuación se mencionan cada uno de los elementos que integran cada categoría validada por el grupo de actores y de la zona de estudio. Dentro de las cuales tenemos:

Categoría	Elementos identificados
Historia	Guerra de castas
Activos naturales	El Ya'ax che o ceiba, la chaya, el árbol del balché, los cenotes, el faisán y el venado, el jabalí, el sereque,
Mitos y leyendas	El cincinito, la X'tabay, los aluxes, las fotografías y el alma
Gastronómicos	Brazo de reyna, Toc zel, atole de maíz nuevo, pozol, miel mellipona, relleno negro, cochinita, salbutes, panuchos, caldos de pavo, tamales de x'pelón, salpicón de venado, las tortillas hechas a mano, waaj tortilla maya,
Religiosos	Tributo a la Santa Cruz, Centros ceremoniales de Chumpon, Tixcacal Guardia, Cruz parlante de Felipe Carrillo Puerto y el centro ceremonial de Chanca Veracruz.
Rituales	Primicia Saka (atole) pedir permiso para hacer la milpa, comida de la milpa U janli kool, cha'cha'ak para la petición de la lluvia
Festividades	Festividad y tributo a los 3 reyes el 6 de enero, las tres cruces el 3 de mayo y las festividades de fundación de los ejidos, la tradicional vaquería
Personajes	Los jmeen o sacerdotes mayas, Yuumkax dueño del monte, Felipe Carrillo Puerto, Jacinto Pat, Manuel Antonio Ay y Cecilio Chi
Actividades productivas	Milpa maya, el traspatio, producción de miel, explotación forestal, actividad artesanal (bejuco, madera y textil), producción de chicle
Folklore	Maya pax, vestimenta del huipil y terno, bordado xocbichuy,

Prácticas culturales	Hetzmek (bautizo) para niños, hanal pixan para día de muertos
Monumentos y sitios	Cruz parlante, pila de los azotes, museo maya, iglesias de Tihosuco, Tepich y Sacalaca.

Figura 8. Símbolos de identidad cultural. Elaboración propia. 2021

Como podemos observar, cada uno de estos simbolismos son del orden local, sin embargo, cada categoría podría utilizarse para levantar un inventario en otros centros o regiones.

5.3. Configuración territorial a través del turismo y la cultura

Aquí se abordaron tres dimensiones de análisis como es la construcción del espacio social, la cultura y el territorio en torno al turismo comunitario a partir de las relaciones sociales que se desarrollan dentro del mismo.

La cultura puede crear delimitaciones territoriales que pueden ser marcadas por los actores sociales. Esto puede apreciarse en sus manifestaciones simbólicas. El turismo cultural es fenómeno social del cual se valoran los actos sociales o manifestaciones de una cultura. Por lo tanto, a través del turismo practicado en una comunidad pueden verse reflejados esos símbolos resaltando los saberes ancestrales.

Para este fin, se hacen las siguientes preguntas ¿La cultura crea una identidad, misma que a su vez puede delimitar el territorio? ¿El territorio se reconfigura a través de la cultura? ¿Puede un territorio generar varios espacios? ¿Qué papel juegan los actores sociales en la reconfiguración del territorio?

Explicar, cómo a través del turismo alternativo, en su acepción más cercana como turismo comunitario pueda ser visto como una alternativa de desarrollo o desarrollo alternativo en la región, teniendo como uno de los ejes principales la cultura para la reconfiguración del territorio. Con ello podría decirse que se

alcanzaría una visión de revalorización de los recursos locales y su identidad territorial.

Se busca que a través de los actores sociales se reconfigure el territorio, ya que en los últimos años en la región los planes y programas de “desarrollo” no están contruidos ni dirigidos por los actores sociales. A través de la tesis se interpretó en su enfoque más genérico de qué manera se desarrolla el turismo de base comunitaria considerado desde una opción económica, de una alternativa de conservación de sus recursos naturales, de una forma de organizarse comunitariamente, de una forma de identidad territorial y, de una oportunidad de desarrollo comunitario.

Existen otras opciones productivas, pero históricamente el turismo ha demostrado ser una actividad con mayor participación tanto territorial como de ocupación laboral. Sin embargo, no solo se ve en esta actividad la parte mercantilista de “vender la cultura”, ya que su enfoque va mucho más allá. Es darles a los pobladores una opción más que contribuya a su reproducción social desde su comunidad, desde su cosmovisión de cultura maya sin llegar al despojo por otros organismos externos como está sucediendo en el norte y sur del estado. La zona maya ha sido marginada por muchos años y ha quedado fuera del “desarrollo moderno” y este aislamiento debe de verse como un vacío epistémico para entender todo un proceso histórico que ha mantenido vivos muchos simbolismos dentro de la región.

Han existido intentos de planificación con enfoque territorial y se ha hecho el simulacro del involucramiento de los actores pero solo ha sido como parte del cumplimiento técnico de una metodología para justificar los programas emanados del estado. Sin embargo, no tuvieron resultados al no tener dentro de su construcción epistémica un reforzamiento desde las élites de poder y su vista hacia los involucrados fue meramente un protocolo de cumplimiento (Aguilar, 2017).

Se hizo un acercamiento del territorio desde un enfoque regional, es decir, desde la mirada de la geografía. Esto debido a que la región de estudio está inmersa en macro espacios geográficos delimitados por la cultura y por sus condiciones naturales y atractivos turísticos. Por lo que a continuación definiremos la zona de estudio como una región desde el ámbito turístico.

Quintana Roo, al ser un estado conformado por diversas corrientes migratorias del país, dentro del espacio se han construido varios territorios llegando a ser muy marcada la presencia de una población originaria con símbolos muy recurrentes en sus acciones cotidianas, pero también es muy fácil de entender los territorios marcados por esas corrientes migratorias, quienes desde sus territorios traen su cultura y sus saberes. Esto no deja de ser objeto de estudio como grupos culturales, ya que se marca con ello una reterritorialización en la región maya, conformándose con ello comunidades interculturales.

Partiendo de esto, podríamos hablar de un proceso histórico de desterritorialización, reterritorialización e interculturalidad proveniente de los estados del sur sureste de México, tal como lo demuestran estadísticas de INEGI en sus datos históricos. Este proceso se revela a partir de la puesta en marcha del proyecto turístico de Cancún que trajo consigo un acelerado crecimiento poblacional hacia esta parte del país. Dejando así un Quintana Roo multiétnico y cosmopolita, ya que la migración también se da a escala mundial.

Como punto de interés, también es importante mencionar que a nivel interno, existen flujos migratorios de las comunidades rurales hacia los polos turísticos. Esto se debe a la falta de proyectos dentro de sus territorios. Lo que da lugar a la desterritorialización o cambio de domicilio por asuntos laborales que a su vez les permite reterritorializarse al establecerse en otras ciudades donde crean colonias o espacios físicos que les permitan reproducir sus actividades comunitarias. Pero la cultura los arraiga tanto a sus comunidades que sus mitos,

sus creencias, su folklore y el sentimiento de comunidad, los hace ser partícipes en las actividades culturales de sus comunidades.

5.5. Construcción histórica del territorio y su configuración

El INEGI (2015) destaca que los ingresos en la zona maya de Quintana Roo son los más bajos del estado. Dentro de esa delimitación territorial se encuentran los municipios de Bacalar, Felipe Carrillo Puerto, José María Morelos y Lázaro Cárdenas, ya que dentro de estos municipios del 25 al 36 % de la población empleada apenas gana un salario mínimo. Municipios como Benito Juárez está considerada el 4.31 %, Cozumel 4.48, Isla Mujeres 5.08, Solidaridad 3.37 % y Tulum 5.54 %, mientras que la media estatal está en 7.38 %.

La zona maya tiene los salarios más bajos y precarios del estado de Quintana Roo esto debido a la exclusión de dicha zona del desarrollo turístico, principalmente del masivo (sol y playa). Esto provoca que los habitantes de la región indígena generen una corriente migratoria muy importante hacia esos polos turísticos.

Este fenómeno permea una falsa percepción económica de los pobladores, considerando al turismo como una opción de desarrollo, sin embargo, no se logra visualizar lo que conlleva dentro de ese proceso de conformación del espacio.

La zona maya de Quintana Roo encuentra posibilidades de un desarrollo alternativo debido a su gran capacidad organizativa y articulación con los diferentes actores sociales. Tal como lo menciona Hiernaux (1989) al decir que la diversidad cultural de países latinoamericanos abre la posibilidad de generar hallazgos específicos que no pueden ser descubiertos en contextos de países desarrollados. La Red de Turismo Comunitario es un sujeto de cambio dentro del territorio ya que han llegado mucho más allá de ser solo actores, han generado el cambio a viejos paradigmas organizativos donde históricamente se han visto proyectos aislados fracasados.

La cultura maya en todas sus manifestaciones construye un espacio especial, ya que cuenta con elementos culturales que no son particulares al resto del estado. Tiene características sociales y culturales que la diferencian de los otros territorios. Según el INEGI (2015) este espacio territorial es donde se encuentra la mayor cantidad de personas que viven en comunidades rurales. Así mismo es la zona con el mayor número de personas mayas parlantes. En cuanto a aspectos económicos, las actividades más preponderantes es la agricultura, practicándose bajo un sistema de roza-tumba y quema, la ganadería, la actividad forestal, la apicultura, la extracción del chicle y la pesca.

Las principales actividades económicas son la agricultura, la ganadería, la apicultura, la explotación forestal, el chicle y la pesca. Debido a las características del suelo y clima y la falta de modernas técnicas de cultivo, el rendimiento agropecuario es reducido lo que repercute en una economía deprimida en la región.

Como parte del desarrollo histórico del estado, donde el turismo ha sido una actividad con el mayor número de ocupantes en el campo laboral, el turismo comunitario ha sido adoptado hace dos años como una actividad que complementa la pluriactividad de campesino maya. Los residentes de las comunidades han propuesto un turismo alternativo donde se rescatan los conocimientos colectivos sin ejercer presión hacia los recursos naturales. Por su riqueza en cultura, donde los mitos, leyendas y ritos se ven continuamente como parte de su cotidianeidad, podría decirse que es una región cultural como lo menciona Gasca (2013). El espacio ofrece una simbología cultural, así como muchos saberes. Esta zona ha tenido resiliencia al turismo masivo, debido a que la tenencia de la tierra es ejidal, existe resistencia de la gente adulta a abandonar sus saberes.

El enfoque abordado es la revaloración de la cultura maya desde sus símbolos, sus actividades o saberes, el uso de los recursos naturales y alentar las formas

de reproducción social. Desde esta actividad que pareciera una implementación pragmática del modelo neoliberal, ayudó a revalorizar a la región tal como lo fue en años atrás como una de las civilizaciones más avanzadas.

Dentro de la definición del lugar, se manifiesta este conjunto de características en el municipio de Felipe Carrillo Puerto a través de la experiencia empírica de la red de turismo comunitario de la zona maya de Quintana Roo teniendo como punto central de abordaje la identidad cultural a partir de las actividades como lo es el turismo que se desarrollan en la zona, mismas que pueden llevarnos a identificar una estrecha vinculación con la multifuncionalidad y poner de manifiesto el turismo alternativo como una de las pluriactividades que logren arraigo de las nuevas generaciones que emigran a los polos turísticos.

El estudio aportó sin lugar a duda una estrategia de reproducción social incluyente tras el rescate de los saberes tradicionales, presentando al final una propuesta de desarrollo regional basada en la identidad cultural y la participación de los dueños de los recursos naturales que detonen al turismo comunitario como proyecto alternativo de desarrollo territorial.

En concreto, se buscó a través del turismo comunitario una apropiación simbiótica de símbolos culturales locales que definan una identidad hacia sus recursos naturales, sus saberes y una territorialidad al tenor de la ancestral cultura maya.

Para poder entender como ha sido la evolución del estado de Quintana Roo, en las siguientes líneas se explica la historia en forma breve de cuál ha sido el desarrollo histórico de este estado. Este estado no siempre ha estado bajo el dominio de la economía capitalista, ya que cuenta con arraigo cultural muy fuertes desde los orígenes de la cultura maya. Primero conquistada por las corrientes mayas que provenían del Tikal, actualmente del país de Guatemala. Fue aquí donde tuvieron sus principales asentamientos dando origen a múltiples vestigios arqueológicos que se encuentran en la península.

La historia demarca a Quintana Roo como un territorio donde los pobladores no conocían fronteras, más que aquellas que se delimitaban por sus guerras con otros pobladores cercanos. Defendieron su territorio aun de propios y extraños. Para un mejor entendimiento a continuación se contextualiza el área de estudio partiendo de aspectos generales y específicos.

5.5.1 Territorio e identidad cultural

Hablar del territorio en torno a la identidad cultural remonta a establecer un diálogo entre la comunidad y su pasado, sus valores y sus actividades productivas y no productivas. La identidad de una comunidad es una fuerza cohesiva que permite al colectivo lograr un acercamiento que los identifica pero que a su vez lo diferencia de otros grupos. El territorio no es un espacio geográfico donde pueda delimitarse, esa noción es desde la geografía, pero si nos vamos a otras disciplinas como la antropología y la historia, un territorio va más allá de solo ser un espacio.

La identidad cultural se manifestó como un proceso de cohesión social e identifica a los pobladores con su cultura. Covid-19 permitió a los pobladores locales regresar a sus comunidades después de ser despedidos por los grandes corporativos turísticos y a voz de una entrevistada manifestó su proceso de desterritorialización temporal, pero su identidad con el territorio le permitió desarrollar las prácticas ancestrales.

Es importante mencionar que la cultura crea una identidad y una memoria, la cual podemos definir como la percepción colectiva de cómo nos vemos al interior y como nos diferenciamos de otros grupos colectivos. Para ello se requiere de símbolos de denominación que logren identificar a una cultura que crea la identidad social.

Por lo anterior, se considera al turismo de base comunitaria como una alternativa de mostrar y conservar una cultura que pudiera impulsar iniciativas de desarrollo para los pobladores de la zona maya. A través de este, se podrán revalorar la cultura, los símbolos, los espacios, el territorio y la apropiación del mismo.

Partimos del hecho de la posesión de los recursos naturales, del arraigo cultural, de la práctica de actividades con identidad territorial y de la creciente necesidad de las comunidades de buscar alternativas de desarrollo que frenen la migración hacia los polos turísticos, a la presión ejercida de los recursos naturales y a tener a su disposición un territorio lleno de oportunidades.

Entendiendo al nuevo modelo de desarrollo como una alternativa de convivencia con la naturaleza con formas de reproducción social inalterables, con empoderamiento sobre sus recursos naturales y con reglas claras que no rompan con la armonía cultural y los saberes tradicionales de los pobladores.

5.6. Turismo de base comunitaria y la propuesta de desarrollo local

Las comunidades ahora deciden iniciar sus propias empresas sociales en turismo de base comunitaria exigiéndose horas de trabajo extras que antes dedicaban a actividades productivas. Su multifuncionalidad ahora se amplía y en muchos de los casos se pueden sustituir actividades de su reproducción social por actividades que les generan ingresos económicos. Pueden dedicar horas a una actividad terciaria aparentemente más rentable que las actividades de supervivencia. Todo basado en imágenes estandarizadas de una realidad que no existe como el modelo desarrollo turístico convencional y pensando que en algún momento tendrán los efectos de los grandes complejos turísticos, sin embargo, muchas veces no experimentan esos resultados esperados provocándoles desesperanza y frustración que terminan en conflictos sociales comunitarios. Todo esto se convierte en una utopía debido a que tienen una desconexión con el mercado turístico que no les permite tener una demanda sostenible en el tiempo sin poder hacer nada frente a los grandes tour operadores estrella que

monopolizan las corrientes turísticas. Creando así grupos comunitarios que invierten muchas horas de trabajo para resultados muy precarios.

Ante estos nuevos paradigmas y el desarrollo histórico de nuevos procesos del sistema económico, vale la pena replantearse la siguiente pregunta: ¿Cuál es el ámbito y el nivel del desarrollo aplicable en comunidades donde se desarrollan actividades de turismo de base comunitaria?

Partiendo de la premisa que el turismo de base comunitaria es una actividad que se desarrolla en el medio rural; la concepción de desarrollo debe estar enfocada a la participación de los actores sociales y a la valorización de los saberes tradicionales y la cultura (Giménez, 1999:25). De entrada tenemos que entender los diferentes paradigmas a los que se ha enfrentado el desarrollo rural, entendiéndolo como un proceso histórico y social que se materializa en la esfera económica, política, cultural y social en diferentes ámbitos, niveles y orientaciones donde se desarrollan una serie de actividades productivas.

El desarrollo rural ha enfrentado cuatro paradigmas a lo largo de su explicación histórica como lo fueron la economía dual o modernista en la década de 1960, teniendo como su máximo exponente la revolución verde, la dependencia estructural en la década de 1970 con los campesinistas y descampesinistas, el neoliberalismo en la década de 1980 con la nueva ruralidad y en la década de 1990 con las estrategias de vida y el surgimiento de las estrategias de supervivencia (Castillo, 2008: 11).

A partir de esta noción paradigmática, vemos diferentes acercamientos del sistema económico al desarrollo que como ya se mencionó tiene varias dimensiones. Pero para ubicarnos en lo sucesivo y comprender al turismo dentro del desarrollo y bienestar comunitario, tomaremos una definición base sobre la cual responderemos a la pregunta inicialmente planteada:

Entendemos el desarrollo como *“un proceso histórico social global tendiente a crear condiciones estructurales de carácter económico, político, y sociocultural*

que permitan al hombre, a todos los hombres tener acceso a: 1) los medios de producción...2) los medios de subsistencia...3) el conocimiento y la experiencia de los demás...4) la participación en el proceso de toma de decisiones” (Valdivia, Niño y Pardinás, 1979:5, citado por Rodríguez, 2002: 215).

Para encontrar y entender el desarrollo desde el punto de vista epistémico, diremos que la palabra desarrollo se considera como la acepción amplia y abstracta que en ella se demarca el proceso histórico y social, que contendrá una dimensión (social, económica, cultural, social, ecológica), un ámbito, un nivel y una orientación. A partir de ello podremos epistemológicamente crear un marco conceptual que defina nuestro desarrollo propuesto que se adecue a las necesidades locales.

Analizaremos ahora los componentes del tipo de desarrollo que se busca para una comunidad con características homogéneas dentro de un territorio y así encontrar el tipo de desarrollo que corresponda o se adecue a las necesidades locales.

En primera instancia hay que entender que el turismo de base comunitaria se encuentra dentro del sector primario y que pertenece al medio rural, lo que nos llevaría a tomar como premisa que nuestro diseño de la estrategia sería para el desarrollo rural, mismo que está basado en un desarrollo agrícola (Echeverría, 1998:8) por lo que ubicaremos al desarrollo desde el espacio geográfico y social donde se desarrollan actividades productivas, de ahí que ya estamos acotando el sector al que haremos referencia. Segundo, que al tratarse de una actividad que tiene una delimitación local y comunitaria que no pertenece forzosamente a una planeación desde arriba sino de abajo por los actores sociales (Long, 2003:43). Tercera, que bajo los paradigmas del desarrollo rural, las estrategias de vida es el paradigma hasta este momento sobre el cual podría crearse una estrategia de desarrollo debido a sus características particulares de no ser un paradigma con un enfoque sectorial, ya que este paradigma plantea el desarrollo

desde un enfoque local analizando los obstáculos que presentan los pueblos y las oportunidades desde la comunidad y sus recursos pudiendo trabajar esta estrategia desde un grupo social, una comunidad o un grupo de comunidades. Cuarta, el nivel de implementación de la estrategia tendrá que ser a nivel local, debido a las características de la modalidad del turismo de base comunitaria donde una iniciativa de esta naturaleza no es replicable en otros sitios por las características particulares de los recursos con que cuentan cada una de las comunidades. Quinta, para la implementación de la estrategia es muy relevante y condicionante, que esta sea a través de las comunidades, bajo un conceso colectivo respetando su estructura organizativa tradicional y sin la intervención externa tanto pública como privada en las decisiones.

La estrategia de desarrollo local debe plantearse la inserción en lo global, aunque hay que considerar que la globalización ha influenciado de manera negativa en México y sobre todo en el medio rural, ya que a partir de la fallida iniciativa de la modificación del artículo 27 constitucional, se esperaba el ingreso de capitales a largo plazo en el campo para su desarrollo, la realidad fue otra. El proceso globalizador solo trajo desigualdad social generando pobreza extrema y debilitamiento de un estado que ha dejado de participar en los procesos de desarrollo y en la definición de políticas económicas y sociales adecuadas al desarrollo nacional (Rodríguez, 2002:226).

Por consiguiente, hablaremos de un desarrollo que se propone en un medio rural con comunidades donde la multifuncionalidad es parte del proceso integrador del desarrollo y que el turismo es la actividad terciaria que es de nueva creación y se inserta en dicha pluriactividad, debido que ha resultado la más exitosa dentro de este sector debido a que cuenta con un elemento muy relevante que permite la cohesión social como es la cultura.

Considerando a Rodríguez (2002:232) analicemos entonces los componentes para el diseño de la estrategia de desarrollo considerando a la actividad turística

de base comunitaria. Tenemos que las principales características de los prestadores de servicios turísticos son productores que tienen diferentes roles en la comunidad que definen su reproducción social de carácter rural y comunitario donde sus recursos con que cuentan son de tipo natural, histórico y cultural que les permiten manifestaciones únicas en su contexto. Su tecnología es básica, sin acceso a los avances tecnológicos de los grandes centros poblacionales, pero que tampoco están aislados del mundo de la información. Para el desarrollo de la actividad turística cuentan con fuentes de financiamiento del orden internacional, nacional y municipal, pero que no alcanza a fluir a todos los niveles ni a todas las poblaciones por lo que se requiere una coinversión por parte de los pobladores convirtiéndose en iniciativas con un alto contenido de fuerza de trabajo. Las comunidades cuentan con recursos naturales que han cuidado por muchos años, por lo que la actividad turística no pone en riesgo a los mismos pues las mismas comunidades que desarrollan alguna actividad turística cuentan con reservas por voluntad propia esto logrado por proyectos alternos a sus actividades productivas como el pago por servicios ambientales, pero que sin embargo, si puede representar un peligro si se toma como una actividad sustituta o alternativa a otras actividades tradicionales. La esperanza es que esta actividad promueva un sentido de pertenencia e identidad con sus recursos y no una explotación por servir a otros. La actividad del turismo de base comunitario, no representa un nivel de ingreso que permita satisfacer las necesidades de los productores, ya que es una actividad subsidiada por fuentes de cooperación internacional, por consiguiente no se esperan grandes rentabilidades económicas, pero si puede ser una estrategia que permita tener acceso a otras condiciones de vida y entrar a otro nivel de consciencia sobre el uso y aprovechamiento racional de sus recursos. La satisfacción de las necesidades de los productores está dada desde su pluriactividad coordinada dentro de las actividades agrícolas y forestales y el turismo se convierte en una actividad

complementaria, más no alternativa. Entendiendo la alternatividad como dejar de hacer agricultura por turismo, pues los mercados a que tienen acceso son muy inestables y no se mantiene una sostenibilidad. Si se considera al turismo de base comunitaria como una alternativa, se estaría partiendo de un desarrollo exógeno sin considerar los sistemas de reproducción social de los productores poniendo en riesgo el desarrollo local basado en las decisiones colectivas de los integrantes del territorio.

Con todo esto, y regresando a nuestro concepto inicial de desarrollo, podríamos decir que el turismo de base comunitaria ha tenido un desarrollo histórico que ha permitido a las comunidades marginadas bajo un esquema de cooperación internacional, la inclusión en el desarrollo nacional e internacional que permite a los hombres tener acceso a los medios de producción, porque las comunidades cuentan con sus recursos naturales y culturales que les dan una identidad con su territorio y que a través de un proceso de intercambio tienen un valor con otras culturas generando así sus medios de subsistencia. Sus conocimientos nativos son un recurso que les da la ventaja competitiva con otras entidades de su misma categoría permitiendo apropiarse de los mismos generando experiencias de vida que se convierten en atractivo para el turista.

El turismo de base comunitaria en sus acepciones filosóficas integra elementos como la equidad en el reparto equitativo de los beneficios, toma de decisiones colectivas, la participación activa de los actores locales y una gestión consensada de las actividades turísticas.

Por lo anterior, el turismo de base comunitaria podría contribuir como una actividad más a esa alternativa al desarrollo de las comunidades siempre y cuando se diseñen las políticas y alianzas con entidades y sectores para su planificación e implementación.

Y esto nos lleva a reflexionar que no existe una receta ni una fórmula que ayude a resolver por completo la desigualdad y exclusión de ciertos actores en un

sistema económico. Sin embargo, es importante construir a través de teorías y modelos que ayuden a diseñar políticas públicas con miras a abatir las desigualdades y que contribuyan al desarrollo humano de los individuos en el medio rural. Para cumplir la dualidad del desarrollo deseado, hablamos de encontrar un equilibrio entre lo económico y lo social, es decir, encontrar un crecimiento económico pero que a su vez se refleje en desarrollo económico y bienestar humano.

Lo que se busca en los procesos de desarrollo es la incursión del hombre a través de la productividad de sus recursos para poder beneficiarse en la adquisición de mercancías que mejoren su nivel de vida. Por ello, hablaremos de primera instancia en un desarrollo económico, que se define como aquel proceso reactivador de la economía y dinamizador de la sociedad local que, mediante el aprovechamiento eficiente de los recursos endógenos existentes en una determinada zona, es capaz de estimular su crecimiento económico, crear empleo y mejorar la calidad de vida de la comunidad local (Alburquerque, 1997: 198)

Primero hay que plantearse que el desarrollo propuesto debe ser del orden económico con los recursos y capacidades locales, porque ante la embestida del sistema capitalista y las condiciones del paradigma neoliberal, habrá que buscarse alternativas que contribuyan a mitigar los efectos y alteración a los sistemas de reproducción social en las comunidades. En cuanto al objetivo último del desarrollo económico local, de acuerdo a Alburquerque, es el mejoramiento del empleo y la calidad de vida de la comunidad territorial que corresponde, así como la elevación de la equidad social (Alburquerque, 1997).

Se busca entonces, generar oportunidades de empleo a través de las actividades productivas dentro de la comunidad, por lo que es de suma importancia retomar la multifuncionalidad ordenándolas en un calendario de la pluriactividad, detectando las actividades más importantes que garanticen su reproducción

social separada de aquellas que puedan contribuir a crear excedentes para su inserción en los mercados. Esto garantiza la permanencia de los lugares antropológicos, llenos de historia, contexto y cultura, mismos que son los elementos diferenciados para la práctica del turismo de base comunitaria.

Teóricamente, los procesos de desarrollo local son ante todo procesos de carácter endógeno, como lo son: la capacidad emprendedora local, las acciones de formación en creación de empresas, las políticas de formación para el empleo, las iniciativas de la institucionalidad local en materia socioeconómica y los establecimientos que favorezcan la cooperación entre lo público y lo privado (Vásquez, 1993: 203).

En el turismo de base comunitaria no existe una personalidad jurídica que obligue a los integrantes a cumplir una jornada laboral, por lo regular son empresas sociales que se conforman con el consenso de la colectividad o bien empresas familiares emprendedoras. Su objetivo al participar en estas empresas es generar empleos dentro de la comunidad generalmente para la población joven que ya no se quiere integrar a las actividades agrícolas, pecuarias y forestales practicadas por las personas adultas. La facilidad de realizar esta actividad terciaria se da por la posesión de los medios y factores de la producción, por lo que la actividad turística representa un factor para la generación de dicho desarrollo local.

El desarrollo local es el resultado del compromiso de una parte significativa de la población local, mediante el que se sustituye la concepción tradicional de espacio (como simple escenario físico) por la de un contexto social de cooperación activa (un territorio), lo cual precisa de cambios básicos en las actitudes y comportamientos de la sociedad local (Albuquerque, 1996:17).

No se trata entonces solo de delimitar un espacio geográfico o configurar un territorio con identidad cultural, se requieren otros elementos del orden psicosocial que permitan entender un nuevo marco epistémico para la

comprensión de nuevos conceptos que se incorporan a la comunidad y su concepto de desarrollo.

Es de suma importancia reconocer que la identidad otorga el sentido de comunidad territorial y refuerza la solidaridad y sentido de colectividad. Hace que los habitantes de una comunidad se comprometan con el proyecto haciéndolo realmente suyo. Rompe el carácter provisional, otorgando la atemporalidad y continuidad en el tiempo (Precedo, 1994: 57, citado por García, 2007).

Lo que busca el turismo de base comunitaria es la integración del externo (llamado turista) a la cosmovisión de una cultura (habitante local), en un ambiente de convivencia donde exista una relación feedback de mutuo respeto. Esto permitirá que el intercambio se de en un marco de intercambio cultural sin que el turista requiera modificar el contexto para su visita, porque se correría el riesgo que la cultura cobre el sentido fetichista de mercancía, característica principal de un turismo fordista que trae consigo impactos irreversibles dentro de las comunidades alejándolas del desarrollo con sentido humano.

Y es así como los procesos locales cobran relevancia debido a la solides de su identidad cultural y que pone en discusión: “La vía de lo cultural a lo económico [donde] convergen la necesidad de crear riqueza y la necesidad de salvaguardar los recursos naturales; la urgencia por generar empleos y la urgencia por responder a las necesidades esenciales de la población (Arocena, 1995: 32).

Esto pone de manifiesto lo sensible de las comunidades en convertir en mercancías sus símbolos culturales y sus conocimientos. De pasar de una sociedad dueña de los medios de producción a la intervención externa para aspirar a un desarrollo modernista.

Las categoría de estudio en este tipo de desarrollo seria lo local, como ya se ha venido mencionando y el enfoque territorial como segunda categoría a considerar en nuestro concepto de desarrollo. Porque un territorio con determinados límites, portador de una identidad colectiva expresada en valores y normas interiorizados

por sus miembros, y que conforman un sistema de relaciones de poder constituido en torno a procesos locales de generación de riqueza. Dicho de otra forma una sociedad local es un sistema de acción sobre un territorio limitado, capaz de producir valores comunes y bienes localmente gestionados (Arocena, 1995: 20).

Si en mis manos estuviera diseñar una estrategia de desarrollo considerando a las actividades productivas tanto primarias como terciarias en el medio rural, se propondría un DESARROLLO ECONOMICO LOCAL CON ENFOQUE TERRITORIAL. Aprovechando la cultura, la identidad, la multifuncionalidad, los saberes tradicionales y las formas de organización tradicional.

Porque para algunos teóricos, el territorio no deja de ser un mero soporte que aportaba una dimensión local a los procesos de desarrollo regional; mientras que para otros, el territorio fue desde un principio entendido como un recurso competitivo en sí mismo, y en algunos casos el único posible (Precedo, 1994:57, citado por García, 2007)

Poco a poco esta visión se fue ampliando a medida que la sostenibilidad se fue reafirmando como filosofía de referencia, ante la debilidad de otras respuestas positivas para la diversificación del desarrollo rural. El turismo se fue convirtiendo en un factor de ingresos fundamental para la mayoría de las economías locales fueran urbanas o rurales, siendo a menudo la única base competitiva rural para una terciarización de las económicas locales. Para este nuevo factor de producción los factores a él ligados (paisaje, biodiversidad, artesanías, patrimonio, cultura local) adquieren una nueva valoración, entre otras cosas gracias a la introducción en el mercado de nuevas formas de turismo denominado alternativo (Precedo, 1994, citado por García, 2007)

El turismo de base comunitaria es una actividad con un alto sentido de identidad y territorialidad, por lo que al ser una actividad de reciente participación en las ancestrales prácticas de reproducción social de la vida rural, puede representar

una herramienta al sistema capitalista para abatir la pobreza en aquellas comunidades donde la retórica de la globalización ha desplazado a los jóvenes a las ciudades y dejado a los viejos en el medio rural. El turismo puede cumplir esa filosofía del desarrollo local con enfoque territorial al arraigar a los individuos a sus comunidades que tendría el doble propósito de generar empleos pero a su vez conservar sus recursos tanto naturales como culturales.

Por ultimo quiero terminar con un punto de vista de Camagni (2003) quien dice que lo más importante del desarrollo local como teoría diferenciada, residiría en la metodología de acción social necesaria para movilizar el potencial de iniciativas que cada territorio posee promoviendo estrategias de participación, de asociación y de cooperación mediante las cuales se puedan alcanzar elevadas cotas de cohesión social, que en si misma se podría convertir en un factor de competitividad o de innovación a lo que años más tarde se llamaría capital social.

CONCLUSIONES

Las regiones pueden tener características homogéneas en función de su cultura, es decir, tener simbolismos compartidos que permiten agrupar a comunidades en un espacio geográfico a lo que él llamo como región cultural. Estas regiones tienen una carga fuerte de símbolos colectivos que hacen memoria a los grupos ancestrales, a sus prácticas y a sus actividades de reproducción social propias. Mantienen los saberes tradicionales como elemento distintivo con otras regiones y su delimitación está dada por características antropogénicas. La delimitación territorial está marcada por la cultura maya, sus formas de vida y el conjunto de simbolismos que distinguen a esta cultura de otras culturas. La tesis se enmarca en la llamada “Zona Maya”, que se puede decir que es la parte central del estado donde se conservan la mayor cantidad de usos y costumbres, mitos y ritos propios de nativos. Es la zona más rica en materia cultural y donde los colonizadores y repobladores aún son un porcentaje mínimo en comparación con

los fuertes procesos de colonización de la parte norte y sur del estado. En el centro, el arraigo cultural es más pronunciado, la identidad es muy distintiva dentro de sus pobladores teniendo así un sistema de reproducción social producto de conocimientos locales.

En la zona maya de Quintana Roo, la identidad cultural juega un papel muy importante para el desarrollo alternativo dentro de las comunidades indígenas. Una comunidad, zona o región que se apropia de sus recursos naturales, de sus formas de vida, de sus sistemas de reproducción social y de su cultura, podrá crear iniciativas de diversificación productiva (pluriactividad) que no dañen su entorno natural, por consiguiente, podría estar en condiciones de buscar un modelo de desarrollo en el cual sus actores tengan un objetivo en común (multifuncionalidad).

La revaloración de la cultura maya desde sus símbolos, sus actividades o saberes, el uso de los recursos naturales y alentar las formas de reproducción social a través del turismo comunitario. Desde esta actividad, que pareciera una implementación pragmática del modelo neoliberal, ayudará a revalorizar a la región al resaltar los valores de una cultura milenaria, al conservar su patrimonio cultural y natural, generar ingresos provenientes de sus actividades cotidianas y evitar los flujos migratorios.

Los actores sociales juegan un papel muy importante ya que será a través de ellos que se revaloricen sus símbolos y por lo tanto reconfiguren su territorio considerando su cultura. Que sean ellos los que tomen el control sobre el manejo de espacio.

El desarrollo es un proceso histórico y social desde la concepción más abstracta que es la base para todo cambio económico, político, cultural y social enmarcado en un espacio geográfico con actividades productivas y que dependiendo de ellas se determina si este es rural o urbano (ámbito), así como el nivel en el que actual

que puede ser local, regional, nacional o global con diversas orientaciones (Rodríguez, 2012)

El turismo de base comunitaria es una estrategia de desarrollo local que puede servir de base para articular el ámbito regional a través de la formulación de estrategias al interior de un país, sin dejar de pensar en lo global que actualmente marca la tendencia de desarrollo de las regiones.

Los elementos para configurar el desarrollo local a través del turismo de base comunitaria están definidos por la valoración de la cultura, aprovechamiento racional de sus recursos naturales e históricos, la identidad, la multifuncionalidad, el proceso de toma de decisiones, los saberes tradicionales y las formas de organización tradicional.

El enfoque territorial debe ser considerado como un proceso histórico donde la meta a considerar es una constante acumulación de capacidades que persigan el fin de mejorar las relaciones del individuo con su entorno y con ello mejorar sus condiciones de vida. Esto permite la participación de los diferentes actores que intervienen en el territorio que en conjunto tienen una mirada sobre el desarrollo endógeno.

El desarrollo económico local con enfoque territorial se fundamenta en las actividades productivas que se generan en el espacio a través de sus recursos endógenos (Recursos culturales, naturales y capital social) del territorio con una sólida identidad para crear iniciativas de desarrollo donde los actores sociales son capaces de tomar decisiones colectivamente con una metodología participativa y una filosofía de equidad y eficacia.

El turismo comunitario debe conseguir fomentar alternativas complementarias a los modelos de desarrollo hegemónico, con una visión hacia la apropiación y autogestión de los recursos, así como limitar el ingreso de agentes externos en los mercados turísticos locales para que no exista conflicto de poder entre grupos

y en todo lo posible evitar que las actividades, usos y costumbres, folklor y artesanías, sean adecuadas al consumo externo.

El turismo en una comunidad rural puede asumir diferentes concepciones, desde turismo rural, ecoturismo, turismo rural comunitario, turismo aborigen, agroturismo, turismo cultural, etnoturismo y algunas otras combinaciones conceptuales, sin embargo, muchos de estos conceptos no necesariamente representan la concepción categórica de Turismo Comunitario, debido a que carecen de elementos claves como el enfoque al actor (Long, 2007) en la planificación de sus actividades, así como las relaciones sociales en la toma de decisiones.

La zona maya del estado de Quintana Roo ha sido excluida del desarrollo del estado, por lo que el turismo comunitario es un claro ejemplo de los principios de las teorías del desarrollo, sin embargo, cuenta con un gran inventario cultural y natural, principios básicos para la implementación de estrategias de desarrollo turístico que tengan como eje la cultura y la identidad.

Muchos programas emanados de las políticas públicas consideran al turismo comunitario como una alternativa de combate a la pobreza, sin embargo, no representa una alternativa económica sino más bien una complementariedad a su pluriactividad. Es decir, no se puede dejar de producir alimentos para atender turistas, se requiere una nueva división del trabajo dentro de las comunidades para no desatender las que son parte de su inventario productivo.

Los modelos de proyectos turísticos que se encuentran en operación difícilmente tienen una identidad colectiva y mucho menos tienen claro el territorio o el concepto de territorio, lo que hace que las políticas públicas no puedan tener ese enfoque en su planificación, pero es por falta de desconocimiento.

El turismo comunitario es una modalidad antónima al modelo fordista, esto debido a que, en esta modalidad alternativa, los servicios van enfocados hacia algo más exclusivo donde convergen otras categorías de análisis y tienen que ser vistas

bajo otro marco epistémico que realmente represente una alternativa que refuerce la teoría de desarrollo local.

La etnografía es la mejor metodología para lograr un resultado trascendental en las investigaciones del turismo comunitario, ya que el paradigma positivista no podría encontrar los hallazgos sociales, culturales que ayuden a interpretar los comportamientos en el territorio y las relaciones que se tejen en el mismo.

Los modelos de desarrollo del turismo comunitario no pueden ser replicados, sin embargo, pueden tomarse como referencia. El éxito de un proyecto va a estar en función de la historia del lugar, su contexto y de las relaciones sociales que prevalezcan en ese territorio, así como de la capacidad de organización.

Existe un proceso de colonización interna dentro del territorio ya que muchas de las organizaciones que existen al interior obedecen a un sistema capitalista neoliberal. Esto se da desde los inicios turísticos de Cancún ya que los intereses económicos nunca respondieron a los modelos de desarrollo local y solo utilizaron a los pobladores para el engrandecimiento y una marcada colonización de grandes complejos hoteleros de Estados Unidos de América y de complejos españoles. Es muy claro que estos esquemas de reproducción capitalista y de extractivismo turístico es llevada a todos los niveles ya que fueron los mismos pobladores locales los que se prestaron para hacer el convencimiento de los ejidatarios y comprar sus tierras para la construcción de los grandes complejos turísticos.

Como se muestra en párrafos anteriores, buscar una solución sociodemográfica para el repoblamiento del territorio, no siempre estuvo basado en el turismo. Históricamente se presentan dos etapas para el crecimiento poblacional y económico del estado: la primera fue la campesinización del estado regalando tierras a agricultores de todo el país para su poblamiento. Ya que antes de 1974 Quintana Roo era un territorio y no un estado. Y la segunda etapa está dada por el megaproyecto de Cancún con toda una estructura neoliberal impulsada por el

gobierno que permitió crear una isla exclusivamente para anidar inversiones extranjeras despojando a pescadores de la región. El paisaje cambio en la década de los 70s

FUENTES

- Alburquerque, F. 1996. Dos facetas del desarrollo económico local: Fomento productivo y políticas frente a la pobreza, ILPES, Santiago de Chile.
- Alburquerque, F. 1997. Fomento productivo municipal y gestión de desarrollo económico local, ILPES, Santiago de Chile.
- Aldape, P. G. 2010. La configuración del espacio turístico en Cancún, Quintana Roo, México. Tesis doctoral. Catalunya, España.
- Álvarez, S.A. 2007. Desarrollo local e innovación. Perspectivas teóricas del desarrollo local. Universidad de la Coruña, España.
- Andreu Viola compilador. Antropología del desarrollo. Capítulo: Cultura y desarrollo: el punto de vista de la antropología. Pp. 67-123.
- Armstrong, Rebecca Louise. 2011 *An Analysis of the Conditions for Success of Community-Based Tourism Enterprises*. Leeds, Leeds Metropolitan University.
- Arocena, J. (1995). El desarrollo local: Un desafío contemporáneo. Editorial Taurus. Universidad Católica de Uruguay. Montevideo, Uruguay.
- Ashley, C. Y Goodwin, H. (2007). "Turismo pro-pobre" –¿Qué ha ido bien y qué ha ido mal? Overseas Development. Development Institute Opinion 80.
- Ashley, Caroline (y Dilys Roe). 2002 *Working with the Private Sector on Pro-Poor-Tourism*. London, Overseas Development Institute (ODI) - International Institute for Environment and Development (IIED).
- Auge, M. 2017. Los no lugares. Espacios del anonimato. Una antropología de la sobre modernidad. Editorial Gedisa. Barcelona, España.
- Barbini, B. (2008a) "Capacidades locales de desarrollo a través del turismo: reflexiones para su abordaje". En Cesar Dachary, A. & Arnaiz Burne, S.M. Turismo y Desarrollo: Crecimiento y Pobreza. Universidad de Guadalajara,

- Universidad de Buenos Aires, Universidad Nacional de Mar del Plata.
Ediciones de la Noche, México, pp. 207-227
- Bartholo, R.; Sansolo, D. G. & Bursztyn, I. (2009) "Turismo de Base Comunitária: diversidade de olhares e experiências brasileiras". Editora Letra e imagem, Rio de Janeiro. Disponível em: http://www.turismo.gov.br/export/sites/default/turismo/o_ministerio/publicacoes/downloads_publicacoes/TURISMO_DE_BASE_comunitaria.pdf. Acesso em: 25 de março de 2013
- Bartholo, Roberto (e Ivan Bursztyn). 2012 "O Processo de Comercialização Do Turismo de Base Comunitária No Brasil: Desafios, Potencialidades E Perspectivas", *Sustentabilidade em Debate*, 3(1): 97-116.
- Bassols Batalla, Ángel. 1993. Geografía económica de México: teoría, fenómenos generales, análisis regional. 7ª. Ed. Trillas, México.
- Bauman, Z. 2003. Modernidad líquida. Primera edición. Fondo de cultura económica. México, D.F.
- Berdegú, Julio, et al (2012). "Desarrollo territorial rural en América Latina: determinantes y opciones de política". En Julio A. Berdegú y Félix Modegro Benito. De Yucatán a Chiloé. Dinámicas territoriales en América Latina. Buenos Aires: RIMISP-Teseo, 2012. 17-70.
- Bossier, S. 1999. Desarrollo local: ¿de qué estamos hablando?, en *Revista paraguaya de Sociología*, Asunción, N°104.
- Burgos Doria, R. (2016). Turismo comunitario como iniciativa de desarrollo local. Caso localidades de ciudad Bolívar y Usme zona rural de Bogotá. Revista Hallazgos, 13 (26), 193-214. Colombia
- Burgos Doria, R. (2016). Turismo comunitario como iniciativa de desarrollo local. Caso localidades de ciudad Bolívar y Usme zona rural de Bogotá. Revista Hallazgos, 13 (26), 193-214. Colombia

- Cabanilla V.E. (2016). Configuración socio-espacial del turismo comunitario. Caso república de Ecuador. Tesis doctoral. Ecuador.
- Cálix R., J.A. (2016). Los enfoques de desarrollo en América Latina-Hacia una transformación social-Ecológica. FES. ANALISIS. No. 1. Disponible en: <http://library.fes.de/pdf-files/bueros/mexiko/12549.pdf>
- Calpa, B.C.M. 2011. Tesis doctoral. Discursos y prácticas de desarrollo alternativo: el proyecto nasa frente al laboratorio de paz, municipio de Toribio departamento del cauca – Colombia. Consultado el 28 de noviembre del 2019.
- Cañada, E. (2016). La articulación del turismo rural comunitario como factor de éxito. Barcelona, España.
- Cañada, E. y Gascón, J. (2007) *Turismo y Desarrollo: Herramientas para una Mirada crítica*. Managua, Nicaragua.
- Cárdenas, N. (2002). El desarrollo local su conceptualización y procesos, Universidad del Zulia. En: <Http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/indartrev.jsp>
- Cardona Prieto, M., & Burgos Doria, R. (2015). El turismo comunitario en Colombia: iniciativa de desarrollo local y estrategia de empoderamiento del patrimonio cultural. *Administración y Desarrollo*, 45(1). Recuperado de <http://esapvirtual.esap.edu.co/ojs/index.php/a/article/view/15>
- Cardona Prieto, M., & Burgos Doria, R. (2015). El turismo comunitario en Colombia: iniciativa de desarrollo local y estrategia de empoderamiento del patrimonio cultural. *Administración y Desarrollo*, 45(1). Recuperado de <http://esapvirtual.esap.edu.co/ojs/index.php/a/article/view/15>
- Casas V. Jaime, C., & Soler, A. (2011): Desarrollo rural a través del turismo comunitario. Análisis del valle y cañón de Colca. *Gestión turística No.15*, 1-20.

- Castells, M y Pekka Himanen. Reconceptualización del desarrollo en la era global de la información. Capítulo 1: Modelos de desarrollo en la era global de la información: construcción de un marco analítico. Pp. 27-44.
- Castillo, O. O. L. 2008. Paradigmas y conceptos del desarrollo rural. Segunda edición. Colección de apuntes No. 2. Bogotá, Colombia
- Chaverri, D. (2014). Sociología del ocio. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=L26AM60xF2s>
- Chávez, L. A. (2010). Experiencias de la Red de Turismo Comunitario de Michoacán. Universidad de Guadalajara, México.
- Clancy, M. J. (1999): Turismo y desarrollo: el caso de Méjico. *Annals of Tourism Research en Español*, vol. 1, págs. 1-23.
- Clancy, M. J. (1999): Turismo y desarrollo: el caso de Méjico. *Annals of Tourism Research en Español*, vol. 1, págs. 1-23.
- Coraggio, J.L. (1999). De la economía de los sectores populares a la economía del trabajo. Universidad de Buenos Aires, Argentina.
- Coraggio, J.L. (1999). De la economía de los sectores populares a la economía del trabajo. Universidad de Buenos Aires, Argentina.
- Coriolano, L. N.; Lima, L. C. (2003). Turismo comunitário e responsabilidade socioambiental. Funece, Fortaleza.
- Daniel Herniaux Nicolas. 2008. El giro cultural y las nuevas interpretaciones geográficas del turismo.
- Dávila, L. A. Centros Integralmente Planeados (cips) en México. Las piezas del proyecto turístico de FONATUR. Consultado el 29 de noviembre del 2019. Disponible en:
- De Vaus, D. (2002) "Surveys in social research". Psychology Press, Sidney
- De, K. E. J., World Bank., & Unesco. (1979). *Tourism--passport to development?: Perspectives on the social and cultural effects of tourism in developing*

countries. New York: Published for the World Bank and Unesco [by] Oxford University Press.

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26745428014>

Disponible en: www.uexternado.edu.co/finanzas_gob/cipe/opera/2007.html

Durston, J. (2001). Capital Social, parte del problema, parte de la solución: su papel en la persistencia y en la superación de la pobreza en América Latina y el Caribe. Conferencia “En busca de un nuevo paradigma: capital social y reducción de la pobreza en América latina y el Caribe”. CEPAL. Santiago de Chile, 24 al 26 de septiembre de 2001

Echeverría, R. G. 1998. Elementos estratégicos para la reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe. Washington, Banco Interamericano de Desarrollo, Departamento de Desarrollo Sostenible.

Enríquez, Alberto. (1998). Desarrollo sustentable y desarrollo regional local en El Salvador, alternativas para el desarrollo. In: Sociedad Civil. Núm. 41.

Fonte, Maria y Claudia Ranaboldo (Eds.) 2007 .*Territorios con Identidad Cultural. Perspectivas desde América Latina y la Unión Europea*. Revista OPERA n. 7. Universidad Externado de Colombia, Università di Napoli, RIMISP. Bogotá-Colombia.

Fuentes

García Lucchetti, Verónica y Xavier Font. (2013). Community Based Tourism: Critical Success Factors. Leeds: ICRT occasional paper n. 27,

García, D. M. 2007. Perspectivas teóricas en desarrollo local. Editorial Netbiblo. España.

Gascón, J. (1999) *Gringos como en sueños. Diferenciación y conflicto campesino en el Sur andino peruano ante el desarrollo de un nuevo recurso: el turismo*, Tesis doctoral: Universitat de Barcelona.

Gascón, J. (2009) *El turismo en la cooperación internacional*. Barcelona: Icaria.

- Gascón, J. (2011) "Turismo rural comunitario y diferenciación campesina: La metodología Pro-Poor Tourism: Un análisis crítico. Alba Sud. Opiniones en desarrollo No. 9.
- Gascón, J. (2013a). "The limitations of community-based tourism as an instrument of development cooperation: the value of the Social Vocation of the Territory Concept", *Journal of Sustainable Tourism* 21 (5), 716-731.
- Gascón, J. (2013b) "El área de estudios del Foro de Turismo Responsable: La investigación crítica como instrumento para la incidencia política", in Sariego López, I. (coord.) *Los nuevos retos para la investigación en turismo y cooperación*. II Seminario COODTUR. Santander: Universidad de Cantabria
- Gascón, J. (2014) "Pro Poor Tourism as a Strategy to Fight Rural Poverty: A Critique", *Journal of Agrarian Change* (15) 4, pp. 499-518.
- Gascón, J. Y Cañada, E. (2005) *Viajar a todo tren: Turismo, desarrollo y sostenibilidad*, Barcelona: Editorial Icaria.
- Gascón, Jordi. (2013). "The Limitations of Community-Based Tourism as an Instrument of Development Cooperation: The Value of the Social Vocation of the Territory Concept", *Journal of Sustainable Tourism*, 21(5): 716–31.
- Giménez, Gilberto. 1999. Territorio, cultura e identidades, la región socio-cultural. En: Estudios sobre las Culturas Contemporáneas. Época II. Vol. V. Núm. 9, Colima, junio 1999, pp. 25-57
- Giménez, Gilberto. 1999. Territorio, cultura e identidades, la región socio-cultural. En: Estudios sobre las Culturas Contemporáneas. Época II. Vol. V. Núm. 9, Colima, junio 1999, pp. 25-57
- Girardo C. 2008. El desarrollo local en México: aportes teóricos y empíricos para el debate. Universidad Nacional Autónoma de México. Universidad Autónoma de Yucatán. Plan estratégico de Mérida. México, D.F.

- Hamzah, Amran (y Nor Haniza Mohamad). (2012) "Critical Success Factors of Community Based Ecotourism: Case Study of Miso Walaihomestay, Kinabatangan, Sabah", *Malaysian Forester*, 75(1): 29–42.
- Han, B. 2012. La sociedad del cansancio. Editorial Herder. Barcelona, España.
- Hegel, G.W.F. 1982. Fenomenología del espíritu. Fondo de cultura económica. España.
- Hernández, M. J. La modernidad líquida Política y Cultura, núm. 45, 2016, pp. 279-282 Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco Distrito Federal, México. Consultado el 27 de Noviembre del 2019.
- Hernández, R. J. 2015- "El turismo como objeto de estudio. Análisis de la producción bibliográfica de los antropólogos españoles del turismo", Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural 13 (2), pp. 305-331.
- Hiernaux N., D. 1989. Teoría y praxis del espacio turístico. UAM-Xochimilco. México: 12.
- Hiernaux, N. D. y Alicia L. (1993). El concepto de espacio y el análisis regional, en *Rev. Secuencia* No 25, Instituto Mora, México, D.F. p. 90.
<http://www.eumed.net/tesis-doctorales/2014/gb/teoria-desarrollo.htm>
http://www.javeriana.edu.co/fear/m_des_rur/documents/Kay2005ponencia-Holanda.pdf
https://upcommons.upc.edu/bitstream/handle/2099/15985/075_BCN_Davila_Arturo.pdf
- INEGI. 2015. Censo rápido. Estado de Quintana Roo
- Juárez, S. J. y R.V.B. 2013. Turismo en espacios indígenas. Una oportunidad para el desarrollo territorial rural. Colegio de posgraduados campus Puebla. México.
- Kay, C. (2005). Enfoques sobre el Desarrollo Rural en América Latina y Europa desde mediados del siglo veinte. Ponencia presentada en el Seminario Internacional: Formas de Enseñanza del Desarrollo Rural. Pontificia

Universidad Javeriana. Maestría en Desarrollo Rural 25 años. Bogotá.
Consultado el día 30 de noviembre del 2019. Disponible en:

- Lefebvre, Henri. 2013 (1974). La producción del espacio. Edit. Capitán Swing. Madrid. 451 pp.
- Long, N. (2007). Una Sociología del desarrollo orientada al actor, en Sociología del desarrollo: una perspectiva centrada en el actor. El Colegio de San Luis, CIESAS, México, pp. 33-56
- Long, N. 2007. Una Sociología del desarrollo orientada al actor, en Sociología del desarrollo: una perspectiva centrada en el actor. El Colegio de San Luis, CIESAS, México, pp. 33-56
- Long, N. 2007. Una Sociología del desarrollo orientada al actor, en Sociología del desarrollo: una perspectiva centrada en el actor. El Colegio de San Luis, CIESAS, México, pp. 33-56
- Mazurek, Hubert. 2006. *Espacio y Territorio. Instrumentos metodológicos de investigación social*. Universidad para la Investigación Estratégica en Bolivia, Bolivia. 201 pp.
- Milano, C. (2015a) *“Eran bichos de siete cabezas” Una isla del Delta del Parnaíba (Brasil) en la mira de la promoción turística transnacional*, Tesis Doctoral: Universitat Autònoma de Barcelona.
- Milano, C. (2015b) La movilización de lo étnico en las prácticas turísticas del delta del Parnaíba (Brasil), in En tránsito: voces, acciones y reacciones, Colección Monografías, CIDOB, Barcelona Centre for International Affairs, pp. 177-191
- Milano, C. (2016). Antropología y desarrollo en cuestión: el turismo comunitario en debate. Ostela School of tourism and hospitality. Observatorio de antropología del conflicto urbano. Quaderns 32, pp.145-166

- Mitchell, Jonathan (y Pam Muckosy). 2008 *A Misguided Quest: Community-Based Tourism in Latin America*. London, Overseas Development Institute.
- Morales, M. (2012): Turismo indígena y etnoturismo en el neoliberalismo y la globalización. El caso mexicano. En A. López, G. López, E. Andrade, R. Chaves, & R. Espinoza, *Lo glocal y el turismo. Nuevos paradigmas de interpretación* (págs. 303-317). México: AMIT-UDG.
- Murphy, P.E, Y Murphy, A.E. (2004): Strategic management for tourism communities: Bridging the gaps. Clevedon: Channel View Publications.
- Murphy, P.E. (1985): *Tourism: A community approach*. Londres. Methuesen.
- Navarro, J.E. y Nel-lo A., M. (2011): «I Seminario Internacional de Investigadores en Turismo, Cooperación y Desarrollo- COODTUR», Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural, vol. 9.
- Nel-lo A., Campos B., Sosa A. (2015). Temas pendientes y nuevas oportunidades en turismo y cooperación al desarrollo. Red internacional de investigadores en turismo, cooperación y desarrollo. Universidad de Quintana Roo. Universidad del Caribe. México. [nota_conceptual_4 de junio_08.pdf](#)
- Novelli, M. (2005). *Niche tourism: contemporary issues, trends and cases*. Oxford: Elsevier
- Palomo, P. S. (1997a): Propuesta Metodológica para el aporte efectivo al desarrollo económico nacional y local de Bolivia, Universidad Católica Boliviana, Bolivia.
- Palomo, P.S. (1997):«La aportación del turismo al desarrollo económico de los países en vías de desarrollo. El caso del mercado receptor de Bolivia», Estudios Turísticos, nº 189.
- Palomo, P.S. (2003): «El turismo y la cooperación al desarrollo» Jornadas de Turismo y Cooperación al desarrollo», Barcelona, Mayo.
- Pastor A., M. J. (2011) “Aprendiendo sobre el desarrollo turístico: Proyectos Interuniversitarios de cooperación internacional en Chiapas”, in Pastor

- Alfonso, M. J. Y Martínez, F. A. *Interculturalidad: Comunicación y educación en la diversidad*, Barcelona: Editorial Icaria, pp. 135-148.
- Pastor A., M. J. (2012) Turismo y cambio en el entorno de los lacandones. Chiapas, México: *Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 10 (1), pp. 99-107.
- Pastor A., M. J., Gómez L., D., y Espeso M, M. D. P. (2012) Turismo comunitario y sus consecuencia entre los lacandones de Chiapas. Organismos y sistemas de apoyo, in Santana, Talavera, A., Rodríguez Darías J. Y Díaz Rodríguez P. (Eds.) *Responsabilidad y turismo*, Tenerife: *Pasos, Revista de Turismo Y Patrimonio Cultural*, pp. 23-43.
- Pastor A., M. J., y Espeso M., M. D. P. (2013) “Turismo Indígena y cooperación en turismo. Replantando las relaciones”, in Gascón, J., Morales, S., y Tresseras, J. *Cooperación en turismo: Nuevos desafíos, nuevos debates*, Barcelona: Foro de Turismo Responsable - Xarxa de Consum Solidari; COODTUR; Universitat Oberta de Catalunya - Laboratori del Nou Turisme; Universitat de Barcelona, pp. 107-122.
- Pastor A., M. J., y Gómez L., D. (2010) *Impactos socioculturales en el turismo comunitario: una visión desde los pueblos implicados (Selva Lacandona, Chiapas, México)*, Editorial Agua clara.
- Pastor A., M., y Espeso M., P. (2015) “Capacitación turística en comunidades indígenas. Un caso de Investigación Acción Participativa (IAP)”, *El Periplo Sustentable*, 29, pp. 171-208.
- Pat Benjamín. 2015. Reportaje periodístico. Quintana Roo, cuarto estado con mayor población indígena. Disponible en: <http://sipse.com/novedades/quintana-roo-poblacion-indigena-encuesta-intercensal-2015-inegi-lengua-maya-184159.html>

- Pérez G, B. Y FULLER, N. (2015) Turismo rural comunitario, género y desarrollo en comunidades campesinas e indígenas del sur del Perú. *Quaderns de l'Institut Català d'Antropologia*, 31, pp. 95-119.
- Pérez G., B. (2012) "Retóricas del turismo y desarrollo en los Andes: La Red de Turismo Rural Comunitario Pacha Paqareq, Perú", in Asensio, R. H., y Pérez G. B. (Eds.) ¿El turismo es cosa de pobres? Patrimonio cultural, pueblos indígenas y Nuevas formas de turismo en América Latina. La Laguna (Tenerife): *Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, Colección Edita 8, pp. 171-200.
- Pérez, B. (2006). Turismo y representación de la cultura: identidad cultural y resistencia en comunidades andinas del Cusco. *Antropológica*, 24(24), 29-49.
- PNUD 2008 *Informe temático sobre Desarrollo Humano. La otra frontera: Usos alternativos de recursos naturales en Bolivia*. La Paz-Bolivia.
- Porras, C. y C. Ranaboldo (2012). *Valorizando nuestras riquezas bioculturales. Proyecto de Desarrollo Territorial Rural con Identidad Cultural 2005-2011*. Rimisp. Quito, Ecuador.
- Ranaboldo, C. (2011) *.Desarrollo territorial en América Latina: contexto, desafíos y apuestas. Presentación Proyecto en el Foro Intercontinental Desarrollo Territorial Sostenible. Balneario Camboriu, Brasil. DTR-IC/Rimisp, INEA, EPAGRI*.
- Ranaboldo, C. y A. Schejtman Eds. (2009). *El valor del patrimonio cultural: territorios rurales, experiencias y proyecciones latinoamericanas* Rimisp, IEP. Lima, Perú.
- Ranaboldo, Claudia 2008 Nota conceptual final de la Línea estratégica:
Desarrollo de identidad territorial – cultural del Programa
BIOCULTURA/COSUDE. Disponible en:
www.rimisp.org/FCKeditor/UserFiles/File/documentos/docs/pdf/DTRIC/

- Ranaboldo, Claudia y Alexander Schejtman. 2009. *El valor del patrimonio cultural. Territorios rurales, experiencias y proyecciones latinoamericanas*. Rimisp-IEP. Lima-Perú.
- Ranaboldo, Claudia. 2006. Bases conceptuales y metodológicas para el diseño y la realización de estudios de caso de territorios con identidad cultural.
- Richards, G. Y Hall, D. (2000): *Tourism and sustainable community development*, Londres. Routledge.
- RIMISP. Santiago-Chile. Disponible en:
<http://www.rimisp.org/getdoc.php?docid=870>
- Roberto, C. 2003. Incertidumbre, capital social y desarrollo local: enseñanzas para una gobernabilidad sostenible del territorio. *Investigaciones regionales*. Politécnico de Milán, Italia.
- Rodríguez, C. A. 2002. Crisis henequenera y opciones productivas para el Estado de Yucatán. Universidad Autónoma Chapingo. Fundación PRODUCE YUCATAN. México.
- Rodríguez, M. D. (2014). Territorio, identidad y etnicidad el caso de la comunidad mapuche Puel mediatizada por el turismo. *Identidades*, 6(4), 90-109.
- Ruiz-Ballesteros, E. y Solis, D. (2007) (Coords). *Turismo Comunitario en Ecuador. Desarrollo y sostenibilidad social*. Quito, Ecuador: Abya-Yala, Universidad de Cuenca.
- Santos, Milton. 2000. *La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción*. Barcelona, 348 pp.
- Schejtman, A. y J. Berdegué.(2004). *Desarrollo Territorial Rural. Serie Debates y Temas Rurales N.1. Rimisp. Santiago, Chile. :*
- Sen, A. (1979). Equality of what? The tanner lecture on human values, 1, pp. 195-220.
- Sen, A. (1993). Positional Objectivity. *Philosophy and Public Affaire*, 22, 2, pp. 126-145.

- Sen, A. (1995). Nuevo examen de la desigualdad. Madrid: Alianza. Sen, A. (1997). Bienestar, justicia y mercado. Barcelona: Paidós.
- Sen, A. (1998). Capacidad y Bienestar. En Sen, A. y Nussbaum, M. (coords.). La calidad de vida. México: Fondo de Cultura Económica, pp. 54-83.
- Sen, A. (1999a). La libertad individual como compromiso social. Quito: Ediciones Abya-Yala. Sen, A. (1999b). Democracy as Universal Value. *Journal of Democracy*, 10, 3, pp. 3-17. <http://dx.doi.org/10.1353/jod.1999.0055>
- Sen, A. (2000). La razón antes que la identidad. *Letras Libres*, 23, pp. 12-18. Disponible en: <http://www.letraslibres.com/revista/convivio/la-razon-antes-que-la-identidad>
- Sen, A. (2001). Other people. *Proceedings of the British Academy*, 111, pp. 319-335.
- Sen, A. (2004). *Rationality and Freedom*. Massachusetts: Belknap Press.
- Sen, A. (2009). Desarrollo económico y libertad. *Apuntes del CENES*, XXVIII, 48, pp. 311-328.
- Sen, A. (2009a). Capitalismo más allá de la crisis. *El viejo topo*, 255, pp. 16-23.
- Sen, A. (2010). La idea de justicia. Madrid: Taurus
- Sen, A. y Nussbaum, M. (1993). *The quality of life*. Oxford: Clarendon.
- Smith, V.L. y Eadington, W.R. (Eds.) (1992). *Tourism Alternatives: Potentials and Problems in the Development of Tourism*. Chichester: Wiley.
- Tejera, E. P. (2001), "Objeciones a la teoría del desarrollo local (desde una perspectiva tercermundista)". Ponencia presentada en la iii Conferencia Internacional La obra de Carlos Marx y los desafíos del siglo xxi, España: Universidad de Oriente.
- Trejo Nieto, Alejandra Berenice; (2010). Reseña de "Geografía regional. La región, la regionalización y el desarrollo regional" de José Gasca Zamora. *Región y Sociedad*, XXII Sin mes, 273-280.

- Trejo Nieto, Alejandra Berenice; (2010). Reseña de "Geografía regional. La región, la regionalización y el desarrollo regional" de José Gasca Zamora. *Región y Sociedad*, XXII Sin mes, 273-280.
- Trejo Nieto, Alejandra Berenice; (2010). Reseña de "Geografía regional. La región, la regionalización y el desarrollo regional" de José Gasca Zamora. *Región y Sociedad*, XXII Sin mes, 273-280.
- Uribe, M. (2013). *Ruta Crítica Metodológica para el Desarrollo Territorial Rural con Identidad Cultural. En: Escalando Innovaciones Rurales, Seminario internacional sobre escalamiento de innovaciones rurales. IEP, IDRC-CRDI Canadá, FIDA. Lima, Perú.*
<http://archivo.iep.pe/textos/DDT/escalandoinnovacionesrurales.pdf>
- Uribe, M., et al. (2012). *Innovación para el Desarrollo Territorial Rural con Identidad Cultural: la experiencia de Sibayo en el Valle del Colca. Proyecto Valorizando y Articulando Territorios con Identidad Cultural y Biodiversidad Natural de Bolivia y Perú. Rimisp-PEIR. La Paz, Bolivia.*
- Vázquez, B. A. 1993. Política económica local. La respuesta de las ciudades a los desafíos del ajuste productivo, Editorial Pirámide, Madrid.
- Zapata, María José (y otros). (2011). "Can Community-Based Tourism Contribute to Development and Poverty Alleviation? Lessons from Nicaragua", *Current Issues in Tourism*, 00(0): 1–25.
- Zemelman, H. 2011. Conocimiento y sujetos sociales. Contribución al estudio del presente. Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia, La Paz, Bolivia. pp. 37-66

ANEXOS

Cedula de obtención de información

Nombre la organización: _____

Fecha de creación informal: _____ fecha de creación formal: _____

Figura jurídica (como están conformados): _____

En qué fecha se integra a la Red de Turismo Comunitario _____

Tipo de tenencia de la tierra del lugar donde se asienta su proyecto: _____

Con que superficie cuenta el lugar donde se asienta el proyecto o donde se desarrollan las actividades turísticas: _____

Tipo de empresa (ejidal, familiar, capital privado): _____

Numero de
socios: _____ hombres _____ mujeres _____

Numero de
trabajadores _____ hombres _____ mujeres _____

Puestos o cargos con los que cuenta la organización: _____

Certificaciones con las que cuenta _____

Año en que las obtuvo _____ vigencia _____

Actividades turísticas que realiza

Prácticas ambientales que realiza

Prácticas culturales que fomenta o realiza

Número de clientes que recibe en promedio en un mes _____

Cuáles son sus proveedores de la comunidad o comunidades aledañas.

Producto, insumo y/o servicio	Comunidad	Nombre proveedor

Que otras actividades realizan además de atender turistas en su proyecto _____
